

40¢

SOCIAL



JUNIO 1934

PATRIMONIO
LA HABANA

CONRADO W. MASSAGUER DIRECTOR



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal



!No Más Barros, Ronchas, Erupciones!

¿SABE Vd. la causa de los barros, ronchas y erupciones de la piel? Polvo, impurezas, acumuladas en los poros. El polvo contiene microbios que se depositan en los poros, creando primeramente una infección que se convierte en un granito, barro o roncha.

¿Como evitarlo?

Antes de retirarse para dormir, lávese la cara con agua templada y JABON FACIAL WOODBURY enjuagando con agua fría. Frote las yemas de los dedos en el jabón hasta producir una espuma espesa, usando agua tibia. Aplique esta crema o espuma sobre cada barro o roncha y déjela por unos diez minutos. Después enjuague cuidadosamente con agua bastante caliente y últimamente con agua fría.

Suplemente este tratamiento con el uso diario del JABON FACIAL WOODBURY para el lavado de la piel. En muy corto tiempo quedará encantada con la frescura, limpieza, suavidad y apariencia de su tez.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO
NACIONAL DE HISTORIA
DE LA HABANA

Los más ilustres
estadistas y músicos
de la América
Latina recomiendan
entusiásticamente
la Nueva
Victrola Ortofónica



Su Excelencia, el Dr. Don Marcelo T. de Alvear, Presidente de la República Argentina, escuchando su nueva Victrola Ortofónica, Modelo Borgia I.

Entre las personas de gusto más exquisito—entre aquellas que por su cultura, talento y el ambiente en que se han desenvuelto están en condiciones especiales de apreciar lo mejor que existe en materia musical —la nueva Victrola Ortofónica ha merecido elogios calurosos e instantáneos. En todas partes este instrumento ha tenido un éxito unánime y sin precedentes.

En los lujosos hogares de los primeros estadistas y diplomáticos, Ud. notará que la Victrola Ortofónica ocupa un lugar de distinción. La encontrará Ud. en la residencia de Su Excelencia el Dr. Don Marcelo T. de Alvear, Presidente de la República Argentina, así como en los hogares de SS. EE. los Presidentes de México, Uruguay y El

Salvador. El ex-Presidente de Chile se deleita también escuchando audiciones musicales dadas con la Victrola Ortofónica. Un gran número de altos funcionarios de los Gobiernos de la América Latina son dueños de este maravilloso instrumento.

La opinión emitida por músicos de fama no puede ser más encomiástica. Entre las personalidades de alto relieve en el mundo musical que han hecho grandes elogios de la Victrola Ortofónica podemos mencionar a Angel Fuenmayor, Director de la Asociación Filarmónica "Amigos de la Música," de Caracas, Venezuela, y una autoridad competentísima sobre música wagneriana; el Prof. Vicente Martucci, ex-inspector de bandas militares y director de orquesta; Vicente Emilio Sojo, dis-

tinguido compositor y crítico de gran renombre; Juan B. Plaza, Profesor de Armonía y Composición en la Escuela de Música y Declamación de Caracas, y Carlos Bonnet, compositor de justa fama.

La perfección musical de este instrumento es suprema y su actuación tiene un alcance incommensurable. Es insustituible como sembrador de placeres espirituales, los cuales educan y ennoblecen la vida de todos. Es fácil adquirir una Victrola Ortofónica, pues las tenemos en una gran variedad de modelos y precios. Visite al comerciante Victor más cercano, que con placer especial le dará una audición musical y le demostrará la maravilla de este nuevo instrumento. Pase a verlo hoy mismo.



El Modelo Credenza de la Victrola Ortofónica

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones de Cuba

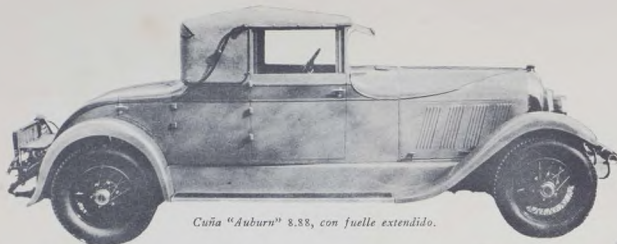
La Nueva **Victrola**
Ortofónica

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J., E. U. de A.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Cuña "Auburn" 8.88, con fuelle extendido.

¿PORQUE UN "AUBURN"?

ALGUNOS carros logran imponerse en el mercado por la belleza de su línea y la comodidad de sus muelles y cojines. Otros, por la rigidez de su construcción que asegura largos años de servicio. Los hay que alcanzan predilección por su extraordinaria velocidad, y hay otros, además, que obtienen el favor del público merced a su costo moderado, su economía de consumo y otros detalles más o menos aislados.

Facultades Múltiples del "AUBURN"

GRACIAS a sus enormes recursos monetarios y a su brillante cuerpo de Ingenieros, los fabricantes del "AUBURN" han logrado incorporar en cada uno de sus carros —tomado como unidad— la reunión de todos aquellos detalles que, aisladamente, constituyen el mejor argumento de venta de muchos de sus similares.

EL CARRO SENSACIONAL

VENGA inmediatamente y pida, sin compromiso para usted, una demostración de este carro sensacional. Usted quedará impresionado por la belleza de su carrocería; por la comodidad de sus muelles y cojines; por la excesiva rigidez de su construcción. Pise ligeramente el acelerador y su potente y económico motor responderá inmediatamente, alcanzando (en el modelo 8-88) la velocidad extraordinaria de 80 millas por hora. Compare después su costo moderado y la economía de su manutención, y se explicará Vd. el éxito fenomenal alcanzado en la venta de este carro.

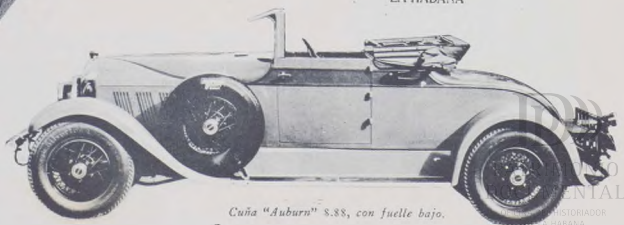
AUBURN

"El carro sensacional"

DARÍO SILVA

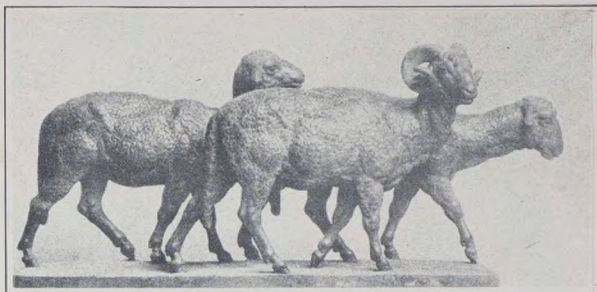
Paseo de Martí No. 2

LA HABANA



Cuña "Auburn" 8.88, con fuelle bajo.

OVEJAS



Bronce de
Augusto Gaul

INDICE DE JUNIO

PORTADA POR MASSAGUER.

LITERATURA

ANDRENIO.—Una carta a Amaranta . . .	11
DANIEL COSÍO VILLEGAS.—G.K.Chesterton	12
ANDRÉS BIRABEAU.—El Relicario. <i>Vineta por Massaguer</i>	14
MIGUEL UNAMUNO.—Si caigo aquí (versos)	16
MARIBLANCA SABAS ALOMÁ.—Versos	18
EMETERIO S. SANTOVENIA.—Un obrero de la idea y del ideal	19
LUIS DE ZULUETA.—El amor, el amigo y la amada	20
J. A. FERNÁNDEZ DE CASTRO.—Un gran antillano: Eugenio Chen	23
GUILLERMO JIMÉNEZ.—La novela de un vagabundo	24
ROIG DE LEUCHSENRING.—Once soluciones. <i>Ilustración de Massaguer</i>	27
AURELIO VELÁZQUEZ.—Versos	29
GABRIELA MISTRAL.—Un maestro americano del cuento	31
WILLY DE BLANCK.—Raconteur	32
J. D. BOJÓRQUEZ.—Los <i>Minoristas</i> de Cuba	35
ALBERTO NIN FRIAS.—Desde mi ventana veo pasar (versos)	37
RICARDO LEON.—Lazarín (cuento) <i>Ilustración de Hernández Cárdenas</i>	38
ANTONIO S. BUSTAMANTE Y MONTORO.—Un libro admirable de un admirable escritor	39
ARTURO ALFONSO ROSELLO.—Exaltación alucinada de la inquietud (versos)	40
REGINO E. BOTI.—Un libro para la posteridad	43
JUAN R. JIMÉNEZ.—Tres haladas	44
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de Antaño.—La Catedral	56

MÚSICA

CLOTILDE PUJOL.—Venecia (capricho para piano)	54
---	----

ARTES PLÁSTICAS

AUGUSTO GAUL.—Bronce	3
MAROTO.—E. Giménez Caballero (retrato)	6
HERNÁNDEZ CÁRDENAS.—Ebano y canela (gouache)	10
POWYS EVANS.—Chesterton (caricatura)	12
VARIOS.—La escuela libre de México	13
RAMON MATEU.—Virgen India (mármol)	17
VALDERRAMA.—González Alcorta (mármol)	19
EDUARDO DEL NERI.—Mujer de Sora (boj)	21
ADIA YUNKERS.—Retrato de Chen	23
" " Óleos y dibujos	30
GRACE DRAYTON.—Personajes históricos	34
ANSELMO MIGUEL NIETO —Óleos	41
MASSAGUER.—Emeterio Zorrilla (caricatura)	91

OTRAS SECCIONES

NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO	5
GRAN MUNDO.—(Notas y retratos)	45
DECORADO INTERIOR	67
CINE (Fotografías)	78
S. M. LA MODA (crónica y figurines)	81
CONSULTORIO DE BELLEZA (preguntas y respuestas)	81
SÓLO PARA CABALLEROS (modas masculinas)	97
CALENDARIO SOCIAL	98
ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN (caricaturas extranjeras)	100

ANUNCIO DE VADIA

R. Llo.



HAGA DE SU HOGAR
"Un sitio donde Vivir y Amar la Vida"
Distriga y atraiga a sus amistades con la

PIANOLA AEOLIAN

Ningún otro instrumento puede proporcionar tantos momentos de franco esparcimiento a la familia o contribuir tan eficazmente al mejoramiento de su cultura musical como la Pianola Aeolian.
Las extraordinarias facilidades de pago que estamos ofreciendo las colocan al alcance de todas las fortunas.

O'Reilly 61

Giralt

Tele. A-8336 - A-8467

Habana

A
Solicitud
Enviarnos
GRATIS
El Catálogo
Ilustrado

AURA ROSTAND
(María de la Selva de Ibarra)
(Foto Pegudo)



Notas del Director Literario

LA GACETA LITERARIA

Acaba de aparecer en Madrid, y en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado ya ruidosos y mercedos triunfos, un "periódico de las letras", *La Gaceta Literaria*, que viene a llenar una muy sentida necesidad en el mundo literario y artístico de habla castellana: informar y tener al tanto a los que por las letras o artes se interesan, del movimiento, noticias, acontecimientos, novedades que a letras y artes se refieran.

Amplitud de criterio será la norma de conducta de los directores de *La Gaceta Literaria*. Cumpliendo este programa, lleva por subtítulo los apellidos de *ibérica, americana e internacional*, y acepta el concurso de toda la gente de letras, sin arbitrarios o tendenciosos exclusivismos.

El director-fundador de la publicación es E. Giménez Caballero. El secretario, D. Guillermo de Torre.

AURA ROSTAND

Nos visitó el mes pasado, en compañía de su esposo, la Sra. María de la Selva de Ibarra, que en el mundo de las letras es conocida por el pseudónimo de Aura Rostand.

Procedente de su patria, Nicaragua, hoy sometida a la intervención yanqui, esta exquisita poetisa se dirige a los Estados Unidos para reunirse allí con su hermano, el joven y notabilísimo escritor Salomón de la Selva.

Como recuerdo de su estancia en la Habana nos dejó Aura Rostand muy bellos versos que publicaremos en nuestra próxima edición.

COLABORACIÓN

Queremos llamar la atención a nuestros lectores sobre la siguiente muy escogida colaboración literaria y artística que aparece en el presente número.

Valiosos trabajos enviados especialmente para nuestra revista, desde Madrid, por Alfonso Hernández Catá, el representante de SOCIAL en Madrid, de los ilustres escritores E. Gómez de Baquero (Andrenio), Miguel de Unamuno, Luis de Zulueta, Ricardo León, Juan Ramón Jiménez; artículos y poesías de los muy estimados colaboradores extranjeros Daniel Cosío Villegas, Guillermo Jiménez, Aurelio Velázquez, Gabriela Mistral, Juan de Dios Bojórquez, Alberto Nin Frías; y de los valiosos escritores nacionales Mariblanca Sabas Alomá, Emeterio S. Santovenia, José A. Fernández de Castro, Willy de Blanck, Antonio S. de Bustamante y Montoro, Arturo Alfonso Roselló y Regino E. Boti.

También publicamos estas interesantes páginas artísticas: De Anselmo Miguel Nieto, el ilustre pintor español. De Ramón Mateu, el notable escultor valenciano que, desde el Perú, nos envía fotografías de sus últimas obras. De los trabajos realizados por los niños pintores de la Escuela libre de México.

EL GRUPO MINORISTA

En la tercera página de esta sección encontrarán nuestros lectores el manifiesto que, el mes pasado, lanzó al público el *Grupo Minorista*, determinando su ideología, explicando la razón de su existencia y dando a conocer las diversas campañas que, hasta ahora, ha realizado y las que en lo sucesivo se proponen seguir realizando.

El hecho que dió motivo a que los *minoristas* nos reuniéramos y acordáramos dar al público esa *Declaración* fué la afirmación hecha en un periódico por el Sr. Alberto Lamar, de que el *Grupo Minorista* no existía ya y muchos de sus miembros—los cinco primeros que firman el manifiesto—habían desertado de sus filas.

Como los lectores podrán ver por esa *Declaración*, lejos de ocurrir lo que se decía, el *Grupo Minorista* existe hoy, más unidos e identificados sus componentes que nunca y más dispuestos que en cualquier otro tiempo a seguir laborando por los ideales izquierdistas por que siempre han luchado: artísticos, literarios, sociales, políticos, científicos.

INCIDENTE PERSONAL

Por tratarse de un asunto que tuvo su inicio en estas páginas, damos cuenta a nuestros lectores de la siguiente cuestión personal surgida el mes pasado entre el Sr. Alberto Lamar y nosotros.

En el número del mes pasado de SOCIAL, y en estas mismas notas, hici-



RICARDO LEÓN
(Foto Prat)

mos la crítica del libro publicado, recientemente, por el Sr. Alberto Lamar, en el que se trata de defender las dictaduras de nuestra América, combatiendo nosotros, como era natural, la tesis mantenida por su autor en esa obra, que se titula *Biología de la Democracia*.

Varios días después de haber salido nuestra nota crítica, el Sr. Lamar publicó, en *El País*, una carta dirigida al Sr. Ramón Vasconcelos, en la que hizo algunas consideraciones que nosotros estimamos ofensivas, por lo que enviamos nuestros padrinos, los señores Ruy de Lugo Viña y Octavio Seigle, al Sr. Lamar.

El resultado de la cuestión personal planteada puede ser conocido y juzgado por las cartas siguientes:

"Habana, mayo 5 de 1927

Sres. Ruy de Lugo Viña y Octavio Seigle.

Mis estimados amigos:

En una carta del Sr. Alberto Lamar, dirigida al Sr. Ramón Vasconcelos y publicada ayer en *El País*, se hacen algunas consideraciones que estimo ofensivas para mi dignidad personal.

Ruego a ustedes se sirvan aceptar mi representación cerca del Sr. Lamar, demandando de él una absoluta retractación pública de sus palabras o, en su defecto, una reparación por las armas.

Esperando de la atención de ustedes se sirvan aceptar esta representación, les quedo muy reconocido y amigo afmo.

(f) Emilio Roig de Leuchsenring"

"Habana, mayo 6 de 1927

Sres. Octavio Seigle y Ruy de Lugo Viña.

Mis estimados amigos:

Habiendo recibido la visita de ustedes en representación del Dr. Emilio Roig, que demandaba de mí una explicación de las frases—en su sentir ofensivas—que contiene la carta que,

con fecha 4 de este mes, dirigí a nuestro amigo el Sr. Ramón Vasconcelos, me es muy grato manifestarles que en ningún sentido ha sido mi propósito ofender personalmente al Dr. Roig, que durante años ha estado unido a mí por lazos de compañerismo y amistad y me merece las mayores consideraciones en el orden de las relaciones caballerescas.

De ustedes afectísimo amigo

(f) A. Lamar Schweyer."



E. GIMÉNEZ CABALLERO
(Dibujo de Maroto)



CLOTILDE PUJOL
(Foto Am. Photo Studio)



El escultor MATEU, en el Cuaco, Perú, con algunos de sus modelos.

(Foto Godknoev)



ANSELMO MIGUEL NIETO
(Foto Godknoev)

CLOTILDE PUJOL

En otras páginas del presente número aparece una composición musical de la brillante pianista cubana Clotilde Pujol, que, discípula de la profesora Pilar Martín de Blanck, y después de realizar aprovechados estudios en los Estados Unidos y Europa, figura hoy en nuestra capital como una de las más brillantes y meritorias cultivadoras y propagandistas del arte musical.

"1927", EXPOSICIÓN DE ARTE NUEVO

Organizada por la flamante revista de avance "1927", que dirigen cinco estimados compañeros del *Grupo Minorista*, se ha celebrado en los salones de la *Asociación de Pintores y Escultores* una interesantísima Exposición de Arte Nuevo, con la que se proponen sus organizadores "unir el esfuerzo de nuestros artistas jóvenes, animados por la inquietud y el afán de nuevos horizontes, siempre que esa inquietud responda a una actitud substancial, no a una equivocada simulación. No se trata de alistar fuerzas, sino de una revisión, esencial para nuevos empeños."

Mientras la exposición permanezca abierta pronunciarán conferencias al margen de la misma los compañeros y amigos Jorge Mañach, Martí Casanovas, Francisco Ichaso, Juan Marinello y Luis G. Wangüemert.

En el próximo número ofreceremos una información gráfica de este evento artístico.

EL ESTUDIANTE

A "1927" y *América Libre*, tenemos que añadir ahora una nueva revista que acaba de aparecer en la Habana, *El Estudiante*, "revista americana por la revolución integral", dispuesta a mantener la bandera de la juventud revolucionaria de Cuba

DECLARACION DEL GRUPO MINORISTA

CON motivo de cierta afirmación lanzada por un periodista y ensayista local, el señor Lamar Schwyer, asegurando la no existencia del Grupo Minorista, los abajo firmantes, que se consideran componentes de dicho grupo, estiman necesario aclarar de una vez y definitivamente el error de apreciación que, juntamente con el señor Lamar, sufren algunos equivocados.

¿Cómo nació, qué es, quiénes constituyen verdaderamente el llamado Grupo Minorista?

Hace algunos años, el 18 de marzo de 1923, un reducido número de intelectuales, — artistas, periodistas, abogados—reunidos incidentalmente en la Academia de Ciencias, llevaron a cabo un acto de rebeldía y censura contra el entonces Secretario de Justicia, allí presente, significando, así, el repudio que la opinión pública hacía de la memorable compra por el Gobierno del Convento de Santa Clara, como imposición gubernamental a la mayoría del país.

Aquel acto marcó una orientación *destructiva, apolítica*, a la juventud interesada en influir honradamente en el desarrollo de nuestra vida pública, dando una fórmula de sanción social y actividad revolucionaria a los intelectuales cubanos.

Como ese núcleo de protestantes se reunía a la sazón habitualmente para acopiar datos y libros al proyecto de publicación de una antología de poetas modernos de Cuba, tuvo así el doble vínculo de una colaboración artística y una corresponsabilidad pública y hasta penal.

Se hizo enseguida el intento de organizar y ampliar aquel conjunto, y a tal propósito tendió la formación de la llamada *Falange de acción cubana*. Esa manera de agrupación no plasmó en realidad efectiva, pero casi todos los componentes de aquel núcleo, ya aumentado por simpatizadores decididos, volvió a hallarse en las filas de la asociación que se denominó *Veteranos y Patriotas*, la cual preparaba un movimiento armado contra la corrupción administrativa y la incapacidad gubernamental.

¿Qué simbolizaban estos hechos? ¿A qué se debían las frecuentes reuniones no oficiales, sino espontáneas, de los mismos invariables elementos casi todos jóvenes, casi todos artistas? ¿Por qué en las conversaciones del grupo se hacía burla de los falsos valores de los mercachifles patriotas, de los incapaces encumbrados, de los genios oficiales, y se censuraba el desconocimiento de los problemas cubanos, el sometimiento de nuestro Gobierno a la exigencia extranjera, la



La mayoría de la minoría, reunida en el bufete de nuestro Director Literario, el día que tomó el acuerdo de lanzar el Manifiesto que, inscrito por todos los componentes del grupo, aparece en esta página, reafirmando su existencia, exponiendo su ideología, y ratificando su identificación y solidaridad espiritual.

(Foto. Pegudo)

farsa del sufragio y la ovejería pasividad del medio?

Todo eso era indicio de que en Cuba se integraba, perfilándose sin organización estatutaria, pero con exacta identidad de ideales y creciente relieve un grupo intelectual izquierdista, producto natural del medio y órgano histórico fatalmente determinado por la función social que había de cumplir.

La circunstancia de que habitualmente algunos componentes del grupo se reunieran cada sábado y luego almorzarán juntos en un lugar público, explica por qué a su mesa se sentaban amigos que no eran propiamente compañeros, y ese es el origen del error que confunde a la llamada *minoría* con una reunión accidental y heterogénea que no tiene carácter sesional ni actividad trascendente.

La *minoría*, pues, constituye un grupo sin reglamento, sin presidente, sin secretario, sin cuota mensual, en fin, sin campanilla ni tapete; pero es ésta precisamente la más viable organización de un grupo de intelectuales, en diversos sitios ha fracasado la reglamentación de grupos análogos, en los cuales la vertebración que impone la unidad substantiva de criterio es más importante y no tiene los inconvenientes que una estructura formal, externa y adjetiva.

Es fenómeno innegable, comprobado en distintos países, la renovación ideológica, la *izquierdización* de los grupos de esta índole. La *minoría* sabe hoy que es un grupo de trabajadores intelectuales (literatos, pintores, músicos, escultores, etc.) El Grupo *Minorista*, denominación que le dió uno de sus componentes, puede llevar ese nombre por el corto número de miembros efectivos que lo integran; pero él ha sido, en todo caso, un grupo *mayoritario*, en el sentido de cons-

tituir el portavoz, la tribuna y el índice de la mayoría del pueblo; con propiedad es *minoría*, solamente, — en lo que a su criterio sobre arte se refiere.

En el transcurso de un año, interpretando y traduciendo la opinión pública cubana, ha protestado contra el atropello de Nicaragua, contra la política de Washington respecto a México, contra el allanamiento del recinto universitario y el domicilio de Enrique José Varona por las fuerzas de la Policía Nacional. Y nada importa a su unidad ni a su existencia que en sus manifiestos y declaraciones lo acompañen episódica y esporádica mente nombres y firmas que no forman parte integrante de su núcleo.

Colectiva, o individualmente sus verdaderos componentes han laborado y laboran:

Por la revisión de los valores falsos y gastados.

Por el arte vernáculo y, en general, por el arte nuevo en sus diversas manifestaciones.

Por la introducción y vulgarización en Cuba de las últimas doctrinas, teóricas y prácticas, artísticas y científicas.

Por la reforma de la enseñanza pública y contra los corrompidos sistemas de oposición a las cátedras. Por la autonomía universitaria.

Por la independencia económica de Cuba y contra el imperialismo yanqui.

Contra las dictaduras políticas unipersonales, en el mundo, en la América, en Cuba.

Contra los desafueros de la pseudo-democracia, contra la farsa del sufragio y por la participación efectiva del pueblo en el gobierno.

En pro del mejoramiento del agricultor, del colono y el obrero de Cuba.

Por la cordialidad y la unión latino-americana.

Habana, mayo 7 de 1927.

Rubén Martínez Villena, José A. Fernández de Castro, Jorge Mañach, José Z. Tallet, Juan Marinello, Enrique Serpa, Agustín Acosta, Emilio Roig de Leuchowring, María Villar Buceta, Marihlanca Sabás Alomá, Antonio Gallardo, José Hurtado de Mendoza, Otto Eluhme, Alejo Carpentier, Orosman Viamante, Juan Antigua, Arturo Alfonso Roselló, Juan José Sicre, Diego Bonilla, Conrado W. Masaguer, Eduardo Abela, Luis López Méndez, Armando Mariño, Guillermo Martínez Márquez, José Manuel Acosta, A. T. Quilez, F. de Ibarzábal, L. G. Wagnemeyer, Juan Luis Martín, Félix Lizaso, Francisco Icheo, Martí Casanoves, Luis A. Rando, Felipe Pichardo Maya.

Los fregaderos "Standard" son los únicos a prueba de ácidos de frutas y vegetales. Pídalos con el nuevo esmalte.



El nuevo fregadero **Standard** con esmalte a prueba de manchas y ácidos, es lo mejor que se conoce actualmente. Tiene respaldo bajo de 8" para ser colocado debajo de la ventana y recibir el beneficio de la claridad. Tiene, además, el fregadero 8" de profundidad, que impide el salpique y tiene, por último, un delantal de 8" que le dá un aspecto atractivo y de gran solidez.

¡ Insista ! EXIJA **Standard** Cada artículo lleva esa marca fundida y además su etiqueta.

DE VENTA POR TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.



Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana: BANCO DEL CANADÁ, NUM. 417. TELÉFONO M-3341



PATRIMONIO DOCUMENTAL

DE LA HABANA



ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPANÍA EDITORA, Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almerdares y Bruzón, Cable: Social-Habana, Teléfonos: Dirección y Redacción: U-5621; Administración: U-2732. Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 en los países no comprendidos en nuestro tratado postal (\$4.50) Certificada; \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América, Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR ARTISTICO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



HERNÁNDEZ GARDENAS

CANELA Y ÉBANO



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

Gouache, por Hernández-Gardenas.

RE: 58053
HS (Cayz)

O C I A L

Fundada en el Año de 1916,
por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas
Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, JUNIO, 1927

NUM. 6

UNA CARTA A AMARANTA

El destino de la lengua

Por E. GÓMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

DENTRO de quince, de veinte, de treinta siglos ¿se hablará el castellano en América? ¿Se habrán formado nuevas lenguas americanas? ¿Tendrá el español, como el latín, herencia de romances? Como usted es muy inteligente, Amaranta, no le parecerá a usted ésta una cavilación vana. El porvenir remoto con lejanía de siglos no inspira curiosidad a los cortos de vista del espíritu, que son muchos. ¡Bah!, suelen decir. No lo veremos nosotros ni nuestros hijos. Es verdad; pero si hubiéramos de limitar nuestra curiosidad a lo que podemos ver con nuestros ojos o podremos ver nuestros inmediatos herederos, nuestro horizonte mental quedaría extraordinariamente reducido. Gloria de nuestra civilización es haber convidado al banquete de la inteligencia a los antepasados remotos que antes estaban perdidos en la clásica *Noche de los tiempos*, y también a otros invitados más difíciles, a las posibilidades futuras. La civilización ha puesto alumbrado eléctrico en la consabida noche de los tiempos. La vida de un súbdito de Ramsés II o de Assurbanipal nos es tan conocida como la de un villano o un barón de la Edad Media. Lemos poemas caldeos, novelas y cuentos del Egipto hermético, y, al leerlos, nos enteramos de que Homero tuvo modelos que imitar. Armada con los delicados instrumentos de la comparación histórica y la inducción, nuestra cultura trata de explorar también lo futuro y de iluminar sus rutas oscuras. Este esfuerzo que dilata el

tiempo y hace vivir a la humanidad, porque aquello de que no tenemos conciencia, no existe, es verdaderamente magnífico, tan grande como las más maravillosas jornadas de la conquista de la Naturaleza.

Me ha hecho volver a pensar en el porvenir del castellano en América la carta de Don Ramón Menéndez Pidal, publicada en la nueva revista *Hispania*, que ha fundado la Asociación Americana de profesores de español. Menéndez Pidal—su nombre es familiar para usted que ha leído *La leyenda de los siete infantes de Lara* y *La épopee castillane*—es el heredero de Menéndez y Pelayo. Su obra no es tan vasta, ni tan varia como la del prodigioso Don Marcelino, cuya erudición formidable y enciclopédica hacía de él un polígrafo del Renacimiento, que nació retrasado; está más especializada y, por lo mismo, es más profunda y sólida en algunas cuestiones. Menéndez Pidal tiene una firme preparación filológica que en su tiempo, en el tiempo de su formación, no pudo adquirir Menéndez Pelayo.

La carta del señor Menéndez Pidal es una sabia apología de la lengua española, a la que llama así con preferencia a castellana, por su difusión desde el siglo XV, al modo que el idioma de Italia se llama italiano y no toscano, aunque Toscana, como Castilla del español, fuera su núcleo de formación. Al tratar de la unidad de la lengua, surgía, naturalmente, la cuestión de su destino, el problema de si el español

(Continúa en la pág. 58)



© Alfons

et Social
Andrenio
Madrid
1927

G. K. CHESTERTON

Por DANIEL COSÍO VILLEGAS

LOS Estados Unidos no quieren admitir que no son aún un país civilizado ni mucho menos que su civilización, naciente apenas, puede terminar tan rápidamente que es posible que nunca llegue a cuajar del todo. En su último libro—*The Outline of Sanity*—una de las cuatro estrellas del firmamento sajón así lo enseña. Y las otras tres—Shaw, Wells, Belloc—en distintos puntos de vista, ofreciendo caminos diversos, así lo enseñan también. El libro de Chesterton no se refiere —claro—a los Estados Unidos sino cuando necesita señalar toda la monstruosidad del *trust*. (“El *trust* no es iniciativa privada. Sería más cierto llamar a la inquisición española discernimiento privado”). El libro se refiere a Inglaterra, es decir, al punto más alto del universo sajón, y, también, del universo occidental.

Se sabe muy bien que Chesterton es lo que se llama un “reaccionario”: enemigo jurado del socialismo aun en sus formas más benignas; católico y de preferencia medioeval; cree en los cuentos de hadas, y ahora escribe todo un libro, bajo la presión y el pánico del bolchevismo, pidiendo volver, en Inglaterra, a una civilización campesina. Sin embargo, ¿qué radical tiene el genio de Chesterton? ¿Quién, como él, “arroja luz” sobre cuanto toca? ¿Y quién tiene su gracia, su dialéctica; quién esa visión, tan directa, de “los cuatro o cinco problemas de la humanidad”? Sólo Shaw, sólo Wells, sólo Belloc,—o los otros, los apostólicos: Rolland Gandhi, Sun Yat-sen. A los primeros, en realidad, puede hacérselos el grave reparo, general, por otra parte, a todo inglés, de ser ingleses. Inglaterra es para los ingleses un mundo grande, lo bastante para que en él y dentro de él vivan Shaw, Wells, Chesterton, Belloc, Russell; pero el mundo es, por fortuna, algo más grande que Inglaterra y, así, sin querer, ahora nos dicen que siempre no tienen la razón, que algo hay de equivocado en el camino escogido por ellos y que es necesario, ir no al mundo de la máquina gigantesca, del *trust* universal, sino al de la pequeña, quieta civilización campesina. “Los ingleses—dice ahora Chesterton—pueden orgullosamente reclamar que han desempeñado un gran papel en el progreso que nos ha traído a esta ruina.” *The Outline of Sanity* tiene un valor enorme, de hecho debiera traducirse en seguida y ponerlo en manos de cada periodista, de cada político latinoamericano y, sobre todo, mexicano; pero uno muy grande, consolador, tiene, y es el de que po-

dría llamarse, sin ofensa al autor, *Confesiones de un inglés*.

La situación de Inglaterra, de los Estados Unidos, de Alemania, de Francia en parte, es a la que muy naturalmente ha llevado la Escuela Liberal y que Chesterton pinta prodigiosamente en su contradicción fundamental: hace veinte años nos decía que era imposible que hubiera *trusts*, y ahora nos dice que no puede haber sino *trusts*. La primera mentira, después de todo—¡de todo!—no tiene ya remedio; pero, ante la segunda, Chesterton pierde todo su humor, toda su gracia, y con un dolor imposible de adivinar en un hombre que fué jueves, exclama: “Por la vida de Dios, por nuestra vida, pero sobre todo, por tu propia vida, no nos quieras convencer, ahora, que están en el fin de tu experimento, que también estás en el fin de tus recursos”. Y la negra profecía cierra el pasaje: “Y más tarde, a eso de las once, cuando los hados sean más negros y el fin más claro, la masa de los hombres puede súbitamente entender a qué callejón sin salida lo ha llevado tu progreso.”

Chesterton quiere que el mundo se detenga para no llegar a esas once de la noche, quiere más: retrasar el reloj; quiere que el *trust* se acabe, que de no acabarse el comunismo acabará con él. Inventa, entonces, el *distributismo*, escuela económica que acabará con la gran propiedad de la tierra, de las finanzas, del comercio, distribuyéndola entre “el mayor número”. Hay que seguirlo, por supuesto, en el libro mismo, en todas sus prodigiosas construcciones, en sus argumentos, en sus metáforas, en todo su esfuerzo, glorioso al fin, para demostrar que si es posible volver atrás, que lo pequeño es

mejor que lo grande, que sólo la propiedad universalmente repartida y proporcionalmente conservada, puede darnos libertad, libertad individual, esa según la cual cada uno, de verdad y en todo, puede hacer lo que le da la gana. Y aun con todas sus fantasías Chesterton es lo bastante inteligente,—claro—para confesar: “No ofrecemos perfección; lo que ofrecemos es proporción.”

Dejaría de ser Chesterton si él o cualquiera le descubrieran la más pequeña incongruencia. Cuando él habla de dividir la propiedad, de distribuirla, no habla como radical, como ruso o como mexicano, sino como católico medioeval, como hombre que cree en los cuentos de hadas: “El primer resultado de crear aldeanos—dice—es el, de que, por la primera vez en la historia de muchos siglos, habría una clase tradicionalista.” Wisconsin University, abril, 1927.



CHESTERTON, visto por POCYS ECUPI

Las escuelas de pintura al aire libre



Retrato, *papel* por Ricardo Jiménez.



Retrato de Pedrito, *carbón* por Pedro Ramírez

Retrato, *óleo* por Alfonso Villarreal.



Recogemos en esta página algunos trabajos hechos por los alumnos de las escuelas libres de pintura que, con éxito notable vienen funcionando desde hace algún tiempo en México, gracias a la iniciativa y entusiasmo de Alfredo Ramos Martínez y a la decidida y entusiasta protección del actual Secretario de Educación Pública de la República Mexicana, Dr. J. M. Puig Casauranc, y en las que, por un método esencialmente humano, los niños artistas han podido demostrar, libres de influencias y tendencias perniciosas, sus facultades maravillosas y su conciencia del color y el dominio del pincel, reveladoras de la alta potencialidad mental, casi siempre desconocida o mal orientada, del pueblo mexicano.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EL RELICARIO

CUENTO por ANDRÉ BIRABEAU

Ilustración de Massguer

ESTARÁ dormido? Ella ha hecho todo lo posible por cansarlo; ha fingido, después, ceder al sueño y él ha cerrado los ojos también, pero ¿dormirá de veras?

El brazo que él tiene echado por encima se ha vuelto más pesado y su respiración irregular más lenta; debe estar dormido. ¿Podrá arriesgarse? No se atreve todavía. Contará hasta mil y cuando llegue a esa cantidad se levantará... 495... 496... 497... Parece que duerme de veras... ¡Qué impaciente está!... 503... 504... Vá a levantarse... Despacio, muy despacio... El suelo está alfombrado, así es que el piso no crujiará... 520... 521... Tal parece que ha dejado sus ropas adrede sobre la silla que está al otro extremo de la habitación... 543... 544...

545... Irá hasta allí a gatas, que así pesa uno menos; se incorporará con muchas precauciones, moverá el chaleco, deslizará la mano en el bolsillo izquierdo y entonces... 588... 589... entonces tendrá al fin el famoso relicario...

¡Ella tiene que saber lo que se esconde en ese medallón! ¡Es preciso! No son celos (él tiene cuarenta y ella veinte); es solo curiosidad; ¡es una necesidad absoluta!

Bajo las tapitas de ese relicario está su enemiga personal, una enemiga cuyo rostro desconoce. Él tiene cuarenta años, ella veinte... y es bonita y por lo tanto, podría, debería poder hacer de él todo lo que se le antojara...

Verdad es que no tiene motivos de queja contra él y la mayoría de las mujeres se considerarían felices con su generosidad y su dulzura, pero para una mujer como ella, el verdadero placer consiste en obtener de un hombre un poquito más de lo que él puede razonablemente dar.

Conoce ella a las mil maravillas el arte de pedir... o exigir. Sabe ser, a su vez, y con igual perfección, odiosa o exquisita, acariciadora, rencorosa y brutal... una mujer que quiere algo, en fin...

Y al decir que él está ena-

morado, lo hemos dicho todo... Pero sucede que, cuando ella tiene un antojo demasiado excesivo y él, después de una de esas lamentables defensas que intentan los hombres en casos semejantes, está a punto de ceder y baja la cabeza y la mira con esa angustia avergonzada de los vencidos, de pronto, su mano busca presurosa el relicario en el bolsillo izquierdo del chaleco, lo abre, y contempla un instante la imagen allí encerrada...

¡Y se acabó!

—Siento mucho no complacerte, mi hijita, pero me es imposible...

Ha desaparecido toda la angustia de su mirada.

En una ocasión ella llegó a gritarle:

—¡Oyeme bien, Roberto, y te juro que no miento! Si no me das lo que te pido, todo ha terminado entre nosotros. ¿Entiendes? Si me dejas salir por esa puerta, no vuelves a saber de mí en tu vida. ¿Te has enterado? Con que... ¡escoge!

Se veía que no bromeaba al pronunciar esas palabras y él estaba enamorado de ella...

Se puso blanco... lívido... pero cogió su relicario, lo abrió y dijo en seguida:

—Como tú quieras...

Ella, naturalmente, se quedó...

¿Qué habrá, pues, dentro de ese relicario? ¿De quién sería esa imagen que él defiende con tanto celo, lo que defiende contra él mismo? ¿Será de una mujer?... ¿De un niño?... Sea de quien sea, se trata de alguien que ejerce sobre él una influencia formidable... Ella tiene que saber... 955... 956... Le es absolutamente necesario saber... 970... 971... Es un relicario ovalado, plano, bastante grande... 998... 999... ¡1000!...

Se levanta de la cama muy despacio. El piso no cruje. Atraviesa a gatas el cuarto y se vuelve a levantar con lentitud. Coge el chaleco, hunde la mano en el bolsillo izquierdo y se apodera al fin del famoso relicario! ¡Cómo le late el corazón! ¡Va a conocer, al fin,

(Continúa en la pág. 60)



Un Grande de la Música: Turina



Andante

Viol. *pp*

Parr. *pp*

de la forma de una Salmagundi

Joaquín Turina

4. Mayor

ⓔ Alfonso

*a la revista social de
la Habana, muy afectuo-
samente*
Joaquín Turina
1927

Joaquín Turina es, con Manuel de Falla, una de las más altas figuras de la música española contemporánea. Dotado de una sensibilidad exquisitamente moderna, abrevándose en las más puras fuentes del folklore hispano, es el artesano admirable de obras tan plétoricas de color, de carácter y movimiento como la Sinfonía Sevillana, las Danzas Fantásticas, La procesión del Rocío, y otras que se sitúan entre las más bellas creaciones actuales del arte de los sonidos.

Con la fotografía del compositor ofrecemos una página autógrafa de su reciente obra: El poema de una salmagundi.

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Herdoso Miguel de Unamuno
6 VII 26

(F) Suerequis

SI CAIGO AQUI

Por MIGUEL DE UNAMUNO

Si caigo aquí sobre esta tierra verde mollar y tibia de la dulce Francia. Si caigo aquí donde el hastío muere celado en rosas de sutil fragancia, si caigo aquí, oficina del buen gusto donde solo el olvido da consuelo, llevad mi cuerpo al maternal y adusto páramo que se hermana con el cielo. Llevadlo a la jugosa enjuta roca; que avara de sus frutos de secano, tape su polvo mi sedienta boca que en sed de amor se ha consumido en vano. Esta boca de Dios con que he maldito bendiciendo a mi patria envilecida, esta boca en que Dios me puso el grito que ha sido toda el alma de mi vida; este cráter que al fuego de mi entraña le da respiro de aire y clara cumbre, fuego que del abismo de mi España trepó a mi boca como a altiva cumbre. Tape su polvo allí entre los rastros donde matan el hambre pordioseros, tape su polvo con piedad mis ojos de escudriñar las tristes sombras hueros. El polvo de mi roca, santo velo, el sueño de mi duelo quede en sombra y no me hiera fiera luz del cielo

de ese Dios de Jacob que no se nombra. Tape mis pies su polvo, pies cansados de recorrer mi España, peregrino, sin su pulso sentir, pies destrozados por las cruces de tumba del camino. Tape su polvo mi rendida mano que aró febril a España con la pluma e impida que al besarla algún hermano la manche con la bilis de su espuma. Tape su polvo mi abatido pecho donde tu mar entró, Fuerteventura, con él, de roca sempiterno lecho, mi polvo se haga poso de la hondura. Raíz mi corazón, polvo de roca, se haga del santo páramo ermitaño, del páramo que al otro, al cielo, toca, para juntos parir feliz engaño. Cubra su polvo terrenal ceniza mi frente al sol curtiada y el memento del ciclo de la noche que agoniza me quite, dando paz a mi tormento. Tape su polvo mis pobres orejas heridas del silencio de mi casta solo mi sangre me daba sus quejas en mi concha de mar, solo Dios basta! Tape su polvo las vergüenzas tristes

de que hice carne en tierra de verdugos, ¡ay mi carne española, la que vistes hambre de siglos y hambre de mendrugos! Yazga sobre su roca, fiel regazo, la caña de mi tuétano que guarda de su tuétano sales mi espinazo que nunca soportó castrense albarda. Envolve me en un lienzo de blancura hecho del lino del que riega el Duero y al sol de Gredos luego se depura—soy villano de a pié, no caballero—no ese roto harapo gualda y rojo—bilis y sangre—que enjuga a la espada. Honra y no honor, estoy libre de antojo, embozo de verdugo no es mi almohada. Y apisonen mi tierra las escarchas del invierno ceñudo y que no dejen pasar vivas ni oles ni reales marchas ni de Cádiz que el asco me remegen. Si caigo aquí, sobre esta boja tierra, subid mi carne al páramo aterido por Dios, por nuestro Dios, el de la guerra mas no el de los ejércitos, lo pido. Subidme allá, se hará mi carne roca y allí, en el yermo clamará su credo, daré al desierto de mi patria boca de gritar a los sordos por el miedo,



VIRGEN INDIA

Desde el Perú, nos envía Ramón Mateu esta su última obra que, con otros estudios de indios, monopoliza hoy todo su tiempo. En el próximo número dedicaremos una página a sus tipos cuzqueños que son ^{verdaderamente} notablei.

(Foto M. Chamí)



Actualidad Musical

PAUL DOGUEREAU, pianista francés, que se encuentra actualmente en los Estados Unidos donde se propone realizar una tournée artística por distintas ciudades de la Unión

ARMANDO CRABBÉ, barítono belga, que ofreció dos recitales el mes pasado en nuestra capital para los socios de Pro Arte Musical.



Ⓕ Underwood and Underwood, Godknoves



De Mariblanca

EL VERSO NUEVO

A María Villar Buceta.

Vierte en el verso nuevo tu alma nueva.
Sé una flecha lanzada hacia quién sabe dónde...
O una espiral que parte del vacío
y asciende hacia el vacío...

Canta a la fiebre de los talleres trepidantes
y a la suprema inutilidad de las cosas.
Apura la hidromiel del optimismo
en el oscuro vaso del fracaso.

(El primer personaje del mundo, es el payaso...)

Para que la ira no vibre en tu verso,
olvidate de la justicia que mata,
y de esos tres estigmas de los hombres
que son el torno, el lupanar y la cárcel.

¡Hay muchas cosas bellas sobre la tierra!... Cierta
que aun se muere la gente de frío y de hambre...
Pero... Por el Atlántico azul del espacio
cruzan, gallardas, las nuevas carabelas...

(Colón va por los aires, sin remos y sin velas...)

Duda de todos, y hasta de tí misma.
Tu corazón es casa de bondad y de espanto:
¡abre sus puertas, que placer y muerte
han de pasar, y acaso albergue pidan!

(—¿Y este dolor?—el corazón pregunta.)
¿Este dolor? ¡Arrojáselo al viento!
Que bien podrá con él el que levanta
como a pájaro implume el ancho robe...

(Un dolor bolchevique supla mi dolor noble!)

¡Fraternidad universal! ¡Mito hermoso!
Ten siempre a flor de labio esta palabra: hermano...
Hermano poeta! Hermano asesino!
Hermano ladrón! Hermano académico!

Sabas Alomá

¡Oh, la gran patria sin fronteras! (Solo
tiene dos hijos: el mexicano y el ruso...)
¿Algún día el bárbaro de Norte América
estrechará la mano del salvaje de África?...

(Blanca mirada de ojos negros: África...)

Tú, la del alma griega, en verso duro
dí los positivismos de la época:
¿No son extraordinarias excepciones
Lenine, Romain Rolland y Mohatma Gandhi?...

(¡Dios mío! Y si pudiera deshacer estos versos...
No fui yo, fué "la otra" quien se puso a escribirlos...
Yo, a la verdad, estoy hace largos minutos
riendo a carcajadas...)

Frase final: pupilas de lágrimas cuajadas...

POEMA DEL CORAZÓN EXTRAVIADO

A Josefina Zendejas.

—Estás triste...

—¡Oh, no! Mira cómo río...

—Tu risa tiene frío...

—¡Oh, no! Mira el buen traje que la viste!

—Tu risa tiene frío, y tú estás triste...

—¡Qué alegre estás!

—¡Oh, no! Mira mis ojos...

—De reír están rojos...

—¡Nada más

que de reír?...

—¡Se escapa por tus ojos
la dicha de vivir! ¡Qué alegre estás!...

(¡Tienen razón! ¡Tienen razón!
¡Y todo, Dios eterno,
porque de tanto ir y venir al cielo y al infierno
se me extravió mi corazón!...)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Un obrero de la idea y del ideal: Leandro González Alcorta

Por EMETERIO S. SANTOVENIA

EN la ciudad de León, capital de la provincia del mismo nombre, en España, nació Leandro González Alcorta el 13 de marzo de 1861. Hijo de humilde artista, Santiago González Chamorro, ocupó éste, a despecho de obstáculos y estrecheces, en depararle los medios conducentes a obtener en la escuela primaria y en la segunda enseñanza la base de su carrera intelectual. Allí donde se mecía su cuna y se deslizaron su infancia y gran parte de su juventud, alcanzó no escasos elementos de cultura. Fué alumno aprovechado del Instituto de León, en cuyas aulas cursó los estudios y realizó los ejercicios necesarios para entrar, a los diez y ocho años de edad, en posesión del título de Bachiller, expedido por la Universidad Literaria de Oviedo. Aquellos pasos iniciales, no exentos de tenaz rivalidad entre las ingratitudes y dificultades del medio y los propósitos de un carácter entero, ya pudieron servir, a los ojos de la observación, de elocuente vaticinio de empresas de mayor empeño.

Pronto se halló González Alcorta en situación de evidenciar su temperamento enérgico y decidido. Matriculado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid desde el curso 1879-1880 y con algunas asignaturas brillantemente examinadas a la sazón, vióse a fines de 1881 comprendido en el servicio militar obligatorio, sin contar con recursos pecuniarios bastantes para redimirse o hacerse substituir. Apenas ingresado en las filas del ejército español, fué

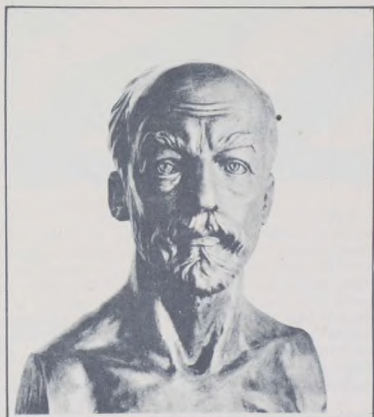
destinado, en 1882, a Cuba, en el segundo batallón del Regimiento de Ingenieros, con el empleo de cabo primero. El 20 de febrero de 1882 salió de Santander en el buque de vapor *Méndez-Núñez*, y el 11 de marzo siguiente desembarcó en el puerto de la Habana. Pero la vida forzosa del cuartel, generadora de descaecimiento en otra ánima, resultó, en la reciedumbre de la suya, estímulo eficazísimo para proseguir con resolución inquebrantable sus estudios académicos. Así, pocos meses después de su arribo a Cuba, el 30 de junio de 1882, examinó en la Universidad de la Habana, con nota de sobresaliente, *Metafísica*. No se detuvo, ciertamente, en el camino emprendido, y a los exámenes de *Literatura Griega y Latina*, *Historia Crítica de España y Lengua Árabe*, en junio de 1883, correspondieron otros tantos sobresalientes y premios, con derecho a matriculas de

honor. El 5 de septiembre de 1883, ante tribunal que le otorgó asimismo la calificación de sobresaliente, obtuvo el título de Licenciado en Filosofía y Letras. El de Doctor en esas disciplinas lo alcanzó mediante ejercicios practicados en 5 y 6 de febrero de 1901. Algunos años atrás, en 5 de octubre de 1889, había logrado el de Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

Acababa de ser graduado de Licenciado en Filosofía y Letras cuando, en septiembre de 1883, se procedió por el Gobierno General de Cuba a la organización del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Pinar del Río. En premio a la honrosa labor por él rendida con firmeza de voluntad y amor al trabajo, se le designó catedrático de *Psicología, Lógica y Filosofía Moral* del nuevo centro docente. El 30 de septiembre de 1883 partió de la Habana hacia Pinar del Río, donde su nombramiento, no obstante la aflicción causada por el desaire que el Gobierno General había inferido al vecindario con motivo de la provisión de las cátedras, fué acogido con expresiones de que, por recaer en persona digna e ilustrada, constituía innegable acierto. A la elección de profesor siguió la de Secretario del propio Instituto, hecha por el Rector de la Universidad de la Habana, siendo, por consiguiente, y hasta el 16 de febrero de 1886, el primer Secretario del Plantel. El 30 de julio de 1885, con ocasión de movimiento en el personal facultativo de la segunda enseñanza, se extendió a su favor el nombramiento de catedrático interino de *Retórica y Poesía*, y, de seguro por vía de ratificación, de *Psicología, Lógica y Ética*.

Unas semanas antes, el 9 de marzo de 1885, realizó uno de los actos que más influyeron en sus destinos: su matrimonio con María de Jesús Vélez y Vázquez, hija de José Vélez Caviedes, jefe del partido español en Pinar del Río y hombre de grandes prestigios en aquella comarca. Pero no resultó esta circunstancia la misma a que González Alcorta debió, andando el tiempo, vigorosa contribución para persistir y triunfar en sus empeños de alta idealidad. Quien en todo momento, no menos en las horas de plácida ventura que en las de honda crisis, fortaleció su espíritu para el combate y acrecentó el caudal de su fe en las causas nobles, no fue sino la dulce compañía de esa esposa, una de esas cubanas, que, como

(Continúa en la pág. 89)



Busto del Dr. GONZÁLEZ ALCORTA, obra del escultor cubano Esteban Valderrama de la Peña, que será colocado en un parque de la ciudad de Pinar del Río.

(Foto Pegudo)

LOS males, los vicios, no provienen nunca de sobra de energía y de vitalidad, sino de su falta. Esto es especialmente verdad respecto del amor. Todos los peligros que en este punto pueden verse para la juventud, nacen, no del mucho amor, sino del poco amor;

es decir, de confundir el amor verdadero, grande, santo, con el capricho frívolo, la aventura pasajera, la galantería, el grosero instinto, cosas todas que no son amor, sino su caricatura ridícula o su falsificación vergonzosa.

Para esas miserias, tengamos el valor de decirlo, para esas miserias, hay en nuestra sociedad, en general, una baja tolerancia. Personas, por su edad y por otros conceptos, respetables, suelen decir en estos casos: ¡Qué te vamos a hacer!, a cada edad lo suyo; son cosas de la mocedad!

¡Como si la juventud no fuera precisamente la edad heroica, la edad de los grandes esfuerzos y las consagraciones ideales! A mí, por el contrario, esas exculpaciones cobardes se me antojan cosas de la senectud, cosas de una edad desengañada y escéptica.

El joven digno del porvenir, el joven de temple heroico, querrá conservar un cuerpo limpio y un alma sana, no por espíritu tímido o pacato, sino al contrario, por respeto al amor, por una viril esperanza en el amor que ha de venir.

Ya sé que muchas veces aquellas voces vetustas se apoyan en razones de salud, tratando de justificarse con una ciencia tan vetusta como ellas. Punto es éste en el que no me parece oportuno entrar ahora; pero una cosa sí quiero que quede, si quiero que conste, en pocas palabras.

Los especialistas de estas cuestiones sexuales, los médicos y psicólogos que las han estudiado, van coincidiendo ya todos en la afirmación de que la absoluta continencia en la juventud, antes del matrimonio, no envuelve para la salud peligro alguno si se acompaña de una vida sana, activa, llena de motivos e intereses ideales, sin excitantes, sin alcohol, sin refinamientos corruptores. Clínicos famosos afirman que no han asistido a un solo caso originado por la castidad, y en cambio han tenido que cuidar a infinitos pacientes cuyas dolencias eran producto de vicios de toda suerte. De modo que ya la ciencia presenta como solución la más aceptable. Aquella misma que, por otra parte, nos parecía mejor a la luz de los principios éticos y hasta de los sentimientos estéticos. Y ni una palabra más sobre este punto.

Mas era preciso que esto constara, porque de este error en la individualidad prgviene luego una de las mayores vergüenzas sociales. Si se admite este concepto grosero y anticientífico del impulso sexual, considerándole como una necesidad que requiere inmediata y constante satisfacción, ¡ah! entonces surge fatalmente la organización social que a esta necesidad corresponde: el vicio reglamentado bajo los auspicios de la ciencia oficial y de la autoridad pública. ¡Esa es la mayor afrenta de la civilización presente, lo que hace perdurar en esta los usos y las costumbres más infames del pasado, y envenena en sus mismas fuentes las más puras esperanzas para el porvenir!

Todo el mundo debe indignarse contra esa horrorosa, contra esa inieua realidad social. Pero deberían sentir especial indignación aquellas almas escogidas que, con un concepto

El Amor, la Amiga y la Amada

Por LUIS DE ZULUETA



elevado del amor, lo veneran como un sentimiento tan profunda y noblemente humano que raya en los límites de lo divino. No son, no, los censores adustos ni los viejos dómínes los que más habrían de protestar; son los jóvenes entusiastas y generosos, son las doncellas enamoradas quienes tendrían que lanzarse a clamar contra esa indignidad organizada: que de un modo tal rebaja, prostituye y convierte en mercancía aquellos mismos anhelos purísimos que ellos guardan en el fondo más íntimo y confidencial de su corazón.

Otra profanación del amor hay todavía, de la que me atrevo a decir que no es menos grave que el vicio: la frivolidad.

Existe una banal coquetería que tiende a convertir el amor en un juego, olvidándose de que con las cosas santas no se juega. Vale más entonces, con interno vigor, con aparente sequedad, mantener el corazón vacío, precisamente por amor al amor, por respeto a la divinidad que habrá de llenarlo por entero. El amor decide de la vida toda. Puede, unas veces, ser tragedia; otras, bienaventuranza: nunca frivolidad.

* * *

Hay, sin embargo, afectos que pueden llenar este vacío doloroso, ya que el espíritu, más que la naturaleza, tiene horror al vacío. Existe en el joven el noble sentimiento de lo femenino eterno que tal vez se concreta y encarna, venturosamente, en la pura amistad femenina.

Aparte del problema pedagógico de la coeducación, de que consideremos si es o no conveniente que los jóvenes de uno y otro sexo hagan análogos estudios y se formen juntos en los mismos centros de enseñanza, creo que ya ninguna persona de espíritu moderno y delicado dejará de desear que se establezcan entre las muchachas y los jóvenes relaciones de compañerismo sincero y de amistad fraternal.

No ignoro, no niego, que no siempre para el hombre joven será la amiga un amigo con faldas. ¿Y qué? Aun cuando la amistad entre personas jóvenes de sexo distinto, tenga un especial matiz psicológico, si aquella es verdadera, íntima, y si, por otra parte no puede confundirse con el amor, ese matiz particular constituye una de las emociones más finas, más delicadas, de la vida social.

No se diga que ya hoy se mantienen constantes relaciones de amistad entre los jóvenes y las muchachas, porque, hablando sinceramente, hay que reconocer que en la mayor parte de los casos giran estas relaciones alrededor del coqueteo, de la galantería, de lo que en un sentido honesto y amplio podríamos llamar, la sexualidad.

No van estos sentimientos integrados en el conjunto de los otros, de tal suerte, que la mujer y el hombre convivan en todos los demás terrenos, en el de la ciencia, en el del arte, en el de las preocupaciones sociales y los problemas morales, elevando esta civilización nuestra, que hoy es predominantemente, casi exclusivamente masculina, a una civilización más completamente humana.

A veces quizás, aquella amistad pura irá poco a poco degenerando, mejor dicho, ascendiendo, hasta trocarse en amor. Es verdad; por algo, después de todo hasta etimológicamente, amistad y amor tienen una misma raíz. (A veces, este ser...

(Continúa en la pág. 60)



MUJER DE SORA

(en los Abruzzi)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Grabado en madera de Einarico del Nerio

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Actualidad Teatral



Un grupo de miembros prominentes de la colonia italiana en Nueva York, reunidos para conmemorar el 2.680 aniversario de la fundación de Roma. Aparecen, de izquierda a derecha: el Conde REVEL, Presidente de la Liga Fascista; Maestro FERCITO, antiguo acompañante de Caruso; Barón DE MARTINO, Embajador italiano; EMILIO AXERIO y GIOVANNI MARTINELLI, tenor del Metropolitan neoyorquino.

MARGARITA VIRGU, genial intérprete de La Ermita, la Fuente y el Río, el drama de Marguina tan aplaudido en la última temporada teatral madrileña.



Dueto ESTHER TAPIA y ERNESTO RUBIO, celebrados cantadores mexicanos, intérpretes afortunados de la música folklórica de su país que, desde hace algún tiempo, actúan con éxito en nuestra capital.



Doña MARÍA y Don FERNANDO, los célebres actores dramáticos españoles que han ofrecido una nueva temporada en esta capital.



RAFAEL LÓPEZ SO. MOZA, el aplaudido y brillante actor cómico que hace las delicias de los habitués habaneros a las raras y afortunadas vacaciones de invierno en Hollywood Beach, Fla., en un interesante ensayo sobre la arena, con la bailarina Miss DINA HARRIS y la orquesta del Beach Hotel.



EMMY KOSSARY, joven y bella estrella húngara de ópera, en la caracterización de la nueva ópera de costumbres, Alexandra, estrenada recientemente en Viena.

DANIEL FROHMAN, una de las primeras figuras del teatro americano y famoso empresario, durante sus últimas vacaciones de invierno en Hollywood Beach, Fla., en un interesante ensayo sobre la arena, con la bailarina Miss DINA HARRIS y la orquesta del Beach Hotel.

Underwood and Underwood, López, Mourou, Rómulo, Novella



DOCUMENTAL
PICTURE DEL HISTORIADOR
DE LA MÚSICA

Un gran antillano: Eugenio Chen

Por JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO

(El espíritu alerta del director literario de esta revista, nos sugirió el deseo de presentar a sus lectores, una semblanza de la figura individualmente más representativa del actual movimiento revolucionario de China. Apasionado y fervoroso espectador-comentarista, a veces por oficio—desgraciadamente tan a distancia del lugar donde ese drama se desarrolla, me decido a presentar—utilizando datos de revistas y periódicos extranjeros (claro está que no habríamos de inventarlos!)—desde el severo y británico Manchester Guardian hasta la radical y norteamericana New Republic, pasando por la burguesísima y francesa L'Illustration,—algunos rasgos de la vibrante personalidad de Eugenio Chen, actual ministro de Relaciones Exteriores del gobierno revolucionario de Cantón, que tantas veces ha ocupado, en las semanas recientes, la atención universal. El lector verá porqué.)

A mis amigos chinos del Kuo-Min-Tang.

A Enrique Roig, porque es abogado del Partido ante los tribunales de esta república.

EL PRECURSOR

NO es Eugenio Chen, la figura primordial de la Revolución en China. Ese puesto pertenece por derecho propio, y sin duda alguna, al Apóstol de la libertad humana, al hombre a quien como a nuestro Bolívar, fué posible aplicar el título supremo de libertador de su pueblo, al Dr. Sun Yat Sen, fallecido hace ya dos años y universalmente reconocido hoy por la opinión que cuenta, en unión de su amigo entrañable, Lenin, como una de las figuras más grandes que ha producido el siglo XX, y sobre el que desde otros lugares hemos escrito oportunamente.

Pero como no es posible penetrar en ese laberinto que es la China de nuestros días sin tropezar con su figura y su recuerdo—el del hombre que solo ideara la lucha contra el inmovilismo imperio manchú y que no descansara un momento en cuarenta años de batallar continuo contra gobiernos, contra intereses, contra tradiciones,—poniendo al fin a su pueblo en situación de continuar por el verdadero camino hacia la nueva libertad—queremos desde aquí, y a modo de homenaje, repetir los tres principios de su doctrina, esparcida ya por todo el Universo y que llenan como el nuestro, el espíritu de muchos millares de jóvenes:

¡Por la igualdad de razas!, ¡por la igualdad política!, ¡por la igualdad de oportunidades económicas!

EL CHINO QUE NACIÓ EN TRINIDAD; B. W. I.

Este Chen a quien los periodistas occidentales han descrito recientemente en mas de una ocasión, presenta un aspecto físico exterior, singularmente notorio.

Uno de aquellos lo describe así: "De complexión nerviosa, de cinco pies y medio de alto, con un matiz en el rostro que sugiere la existencia en sus venas de sangre caucásica, creencia que se ratifica al observar que no presentan sus ojos esa oblicuidad característica de sus paisanos, no ofrece Chen, esa



CHEN visto por Yankers

pasividad imperturbable, que es el signo genérico del oriental de raza amarilla."

En efecto, los retratos que conocemos de Chen, del cual es hábil y sugestivo compendio la cabeza en blanco y negro que acompaña este ensayo, nos muestran unos ojos poco oblicuos que, tras los cristales que los cubren,—gafas o espejuelos recién comprados en Londres o en París— y en el unión del bigote recortado, según el último canon de moda masculina norteamericana o británica,—no aciertan a producir en nuestro espíritu la impresión de que nos encontramos ante un chino.

Cuando se conoce su origen se explica un poco esa impresión. Nació Eugenio Chen el año de 1878 en la isla británica de Trinidad, en las Antillas Menores. Era hijo de un rico comerciante cantonés y su madre era natural de aquella Isla y por sus venas corría sangre hispanoamericana. En Trinidad, antigua posesión española, muy en contacto con la América nuestra, se habla corrientemente el español, y el inglés es allí el idioma oficial, de modo que fueron estas lenguas tan ajenas a la suya, las que aprendiera Chen en sus primeros años. Esta condición explica cómo emplea aún, locuciones incorrectas, cuando tiene que expresarse en el idioma de su padre que no habla ni escribe—dice otro corresponsal—, ni siquiera lo bastante bien para ser aprobado en un examen de letrado de primera clase—pero justifica el hecho de que su inglés, el inglés en que redacta las notas que envía a Downing Street, sea tan expresivo, tan bíbaramente expresivo. . .

Su primera educación, como la de nuestro Martí y la de Judah P. Benjamín,—otro de los antillanos de completa trayectoria mundial—fué adquirida en los centros locales de enseñanza. Como su padre encontrara en él cualidades bastantes y Chen lo deseara, pasó a Oxford, en Inglaterra, a terminar sus estudios (sabe griego el chino éste!) y, más tarde, ante los tribunales de Londres obtuvo la más alta calificación para ejercer como abogado.

PATRIMONIO

(Continúa en la pág. 95)

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



I Kyra Kyralina, ni
El tío Angel, li-
bros llenos de
fuerza y de color,
soñ tan cautivantes

como la vida de Panait Istrati,
vagabundo rabioso, gitano, li-
mosnero y suicida.

Con el alma afilada por las
pasiones de mil razas—Panait
nació en Braila, viejo puerto del
Danubio, en agosto de 1884; su
madre, una linda campesina de sangre
húngara, fué también rumana; su padre
griego, originario de Cephalonie, contra-
bandista en tabaco turco, gran ganador de oro,
que pasaba como traficante de frutas, murió en
una emboscada antes del nacimiento de Panait—lle-
vaba izados en los sentimientos todas las inquietudes
y las avideces, la resequead inasaciable de lo desconocido,
el secreto afán de llenar con el fulgor de un lucero el
vacío que dilataba su pecho.

“¡Señor!—gritaba desde lo más recóndito de su cora-
zón—¡Cuán hermoso, cuán grande debe ser encontrarse
con uno de esos barcos que cruzan los mares y descubren
otras playas y ven otros mundos!...”

Y un día, cuando el pequeño Panait cumplió doce años,
se echó a andar por los caminos del mundo, caminos a veces
bañados de sol, a veces vibrantes de trinos, pero también,
muchas otras, cuajados de asperezas, de lobreguezes insonda-
bles, de guijarros que herían hasta hacer brotar la linfa roja.
Su alma de niño se henchía de gozo, con la alegría de un
pájaro mañanero, al descubrir horizontes magníficos, al pisar
senderos vírgenes y al romper con la proa dorada de su ilu-
sión el esmalte azul y los encajes de un mar desconocido; y
así, sin más bagaje que la joyería milagrosa que ocultaba a-
varamente en lo más oculto de su corazón, a través el mar de
Oriente en un barco romano que hacía la ruta de Constanza
a Alejandría. Recorrió el Cairo, Jaffa, Jerusalén, Beyruth,
Damasco, Tripolitania; escribió bellos poemas bajo el sol de
Egipto, derramó su pedrería rutilante sobre el oro líquido
del Bósforo, soltó las blancas palomas venusinas en el cielo
musical de Italia y en Lutecia, cantó un responso a los pon-
tífices de la prosa y del verso.

Pero su vida, su pobre vida errante y sus soledades comen-
zaron a pesar sobre su alma como una loza funeraria y su
encantada flama interior se consumía poco a poco de des-
encanto, la desilusión y la desolación como cilicios se le
enrocaban al pecho y el dolor y las saudades como carbones
encendidos le testaban la punta de las alas.

“¡Mi vagabundaje es una verdadera maldición!”—escribía
chorreando desesperanza.

Para poder vivir hizo hasta lo increíble: fué panadero, la-
vó platos en los restaurantes, cargó fardos en los puertos, fué
pintor de puertas y fachadas, aprendiz de mecánico, depen-
diente de abarrotes, mercader ambulante, hombre sandwich,
figurante en una compañía de pantomimas. Tuvo que pasar
varios inviernos en el Cairo para curarse de una tuberculosis
que, descarnada, quería deshacerle el pecho; pero jamás dejó
de leer. Hablaba griego, en Egipto, y en Italia aprende el
italiano, sabe un poco de árabe y algo de alemán. Más tarde
“je prends le taureau par les cornes, terrible taureau: la lan-
gue française”—dice lleno de ironía en una carta angustiada—
y traduce a Telémaco, estudia a Fenélon, a Rousseau, a
Voltaire, a Montesquieu, a Pascal, a Montaigne, a La Roche-

LA NOVELA DE UN VAGABUNDO

Por
GUILLERMO
JIMÉNEZ



foucauld, a Mme. Staël, a
Mme. de Sevigné, a todos los
venerables maestros, arquitectos
de las letras de Francia.

Su barco, su trágico barco
fantasma, lo arrojó hecho un
harapo a un boulevard de Niza;
llegó miserable, hambriento,
vencido por la vida y, en la
ciudad florida, envuelto en la
tibieza perfumada del ambiente,
enfático, triste, con el alma hecha
pedazos, con el corazón sangrante,
cansado de haber luchado contra las pa-
siones locas y sarnosas de muchos climas;
hecho un mendigo, con la imposibilidad
absoluta de encontrar un empleo en toda la Costa
Azul y considerando la inutilidad de su existencia,
se cortó la garganta.

El chorro de sangre caliente que brotó de sus venas, ha de
haber puesto ante sus ojos la visión esquiliana de un crepúscu-
lo licuado, con la hoja espejeante entre las manos heladas, se
ha de haber espantado de haber torto la brujería de una pesa-
dilla de inquietudes y de miseria; ha de haber contemplado
su cuerpo con la indiferencia con que se contempla la basura
que arroja la resaca del mar. Cuando la caridad municipal
recogió al escritor vagabundo, entre sus ropas raídas, sólo
encontraron una carta, larga, muy larga, dirigida a Romain
Rolland. Pero Panait Istrati no había muerto. Esa tentativa
de suicidio es la que hace cambiar su suerte. Romain Rolland,
como un hermano mayor lo recoge del estercolero, lo cuida,
lo llena de ternuras, lo lleva a su casa, parte con el nuevo
judío errante el pan y el vino y, en la hospitalitaria Quinta
Olga donde vive el autor de *Jean Christophe*, Panait Istrati
escribe *Kyra Kyralina* y *El tío Angel* y los *Hardouchs*.

“En los primeros días de 1921, me fué remitida una carta
del Hospital de Niza—cuenta Rolland emocionado—dicha
carta fué encontrada sobre el cuerpo de un desesperado que
acababa de cortarse la garganta; yo nunca pensé que pudiera
sobrevivir a la herida; al leer la carta comprendí que se tra-
taba de un hombre que sabía poner en sus palabras la expre-
sión tumultuosa del genio... Era la confesión de un Gorki
de los países bálticos.”

“¿Nuevo Gorki? Tal vez. En el prólogo de *Kyra Kyralina*,
libro que acaba de aparecer en español, el novelista de Men-
tón, cita también a Jack London y, otros críticos, al leer a
Panait Istrati, se acuerdan del polaco-inglés Joseph Conrad.

“¿Cómo va usted a poner los libros de Istrati en manos
de una mujer?—me escribía hace poco tiempo un literato que
vive en París.—Si ese vagabundo es un malvado, es un cinico
como no hay dos.”

“¡Cinico! ¡Malvado! ¡Qué más da!... Sólo porque cuen-
ta la vida como es la vida misma; sin embargo, Panait acaba
de adornar su cabeza de suicida con los laureles del triunfo:
El tío Angel, que forma la segunda parte de *Las narraciones
de Adrián Logroff*”, obtuvo en París el *Prix Sans Nom*,
premio que consiste en la designación del mejor libro pu-
blicado en los últimos tres meses.

Panait Istrati, por la cita de la Muerte, ha entrado a la
gloria. ¿El amor? El amor llegó después. León Treich, mi
amigo Treich, cuenta en unas cuantas líneas que el autor de
Kyra Kyralina puso su capa de vagabundo y el aroma de sus
frescas hojas de laurel a los pies de Mlle. Anna Münch.

¡Que el amor y los laureles sean inmarcables al escritor
errante!

POR LOS ESTUDIOS



BONNIE MAC LEARY, una de las más prominentes escultoras neoyorquinas, terminando de modelar la estatua del patriota portorriqueño Muñoz Ricera, que será desvelada el próximo mes de julio en el parque de la Universidad de Puerto Rico.



El escritor y filósofo indio SWAMI YOGANANDA posando para el escultor norteamericano ULRIC DUNBAR, que acaba de hacerle un busto que será expuesto próximamente en el Museo Nacional de Washington.



Retrato por Antonio Mancini del escultor italiano GIOVANNI NICOLINI, que figura en el álbum que éste acaba de editar en Roma, con fotografías de sus esculturas y dibujos.

El escultor francés SARRAZEBOLLES, dando los últimos toques a una de las figuras que coronan la campanario de una iglesia de arquitectura moderna, que se está construyendo en el pueblo de Vilmoble, cerca de París.

(F) Underwood and Underwood

La popular artista norteamericana Mrs DRAYTON, autora de los famosos muñecos Dolly-Dimple, que acaba de publicar un libro de personajes históricos, de los que ofrecemos algunos en otra página de este número.



El más anciano—cuenta 97 años—de los impericivientes de los buscadores de oro que, en 1832, invadieron Oregón, retratado con la máquina del monumento que, en memoria de los mineros que acompañaron a aquellos pioneros, será levantado en la ciudad de Poua, obra de G. W. M. F. A. L.

DE ACTUALIDAD



Suele ser costumbre diplomática e internacional que cuando un Jefe de Estado visita a otro, éste lo vaya a recibir a la estación o puerto a donde aquél arriba. Tal ocurrió, como puede verse en esta fotografía, en la visita que el rey de Suecia, GUSTAVO V, le hizo a su colega español, ALFONSO XIII.

El coronel JOSÉ URDÁNIVIA, hijo, attaché militar de la Embajada del Perú, que también se ha acreditado ante el Gobierno de Coolidge.



El capitán FEDERICO VILLAR, sueco attaché naval de la Embajada del Brasil en Washington, que acaba de tomar posesión de su cargo.

(Fotos Underwood and Underwood)

Miss PODSGUCK, joven y bella domadora polaca de serpientes, que ha fascinado también a un galán norteamericano, residen en Berlín, con el que se desposará en breve.



La excéntrica Miss ARDATH GAILER, de Los Angeles, que se hace acompañar constantemente de dos grandes gatos salvajes, que ella ha logrado domesticar.



El Ministro de Relaciones Exteriores del Salvador, J. GUSTAVO GUERRERO, en la visita que, en compañía del Encargado de Negocios de esa República, HÉCTOR DAVID CASTRO, hizo a la Casa Blanca, para ofrecer sus respetos al Presidente Coolidge.



El famoso as de la aviación francesa, que nos visitó hace algunos años, CHARLES NUNGESSEN, cuyo nombre se tanto ha oído en estos últimos días con motivo de su desgraciada proeza aérea. (Foto Blec)

SÁINT ROMÁN, otro as de la aviación francesa, que fracasó también en su vuelo al Brasil.

Grupo de internacionalistas norteamericanos que asistieron a la última sesión de la Sociedad Americana de Derecho Internacional, celebrada en Washington: Aparecen BAILEY, HUGHES, ANDERSON, LANSING, BUTLER, TEMPLE, NIELSON, PARKER, LATAVE, FRUCH, WOOLSEY y WARREN.



Once Soluciones a un Triángulo Amoroso

De cómo y porqué esta solución, siendo la quinta, es también la undécima

Por ROIG DE LEUCHSENRING

Ilustración de Massaguer



OMO de costumbre, nos hallábamos aquella noche sentados varios amigos—literatos, periodistas, músicos, artistas, médicos—alrededor de una mesa en el café de X de Z, de moda hoy por esos caprichos del mundo elegante, pero en el que se reunían no sólo las encopetadas damas, espirituales señoritas y sesudos caballeros de la "alta sociedad", sino también la no menos respetable burguesía de los cines, el Malecón o los baileres de los centros regionales. Y sin que faltaran, así mismo, y tal vez fueran los mayores atractivos que para esos dos grupos sociales tenía aquel sitio, la periódica concurrencia de las más distinguidas *cocottes* habaneras y la llegada, ya después de media noche, de las artistas que actuaban en *Payret*, el *Nacional* y la *Comedia*, escoltadas por sus compañeros de faenas escénicas y los dos o tres conquistadores profesionales de cuanta artista trabajaba en nuestra capital. En nuestro grupo se había tratado esa noche de los mil y un asuntos que a diario discutíamos, y no sé cómo uno de los presentes, al entrar en el café un matrimonio, conocido de todos, acompañado de un también "conocido joven", dijo, dirigiéndose a mí.

—Fíjate. Ahí tienes el triángulo de SOCIAL. El de las "once solu-
ciones". No o b s t a n t e las cuatro que ya le han dado a su caso otros tantos escritores, ellos, marido, mujer y amante, siguen tan satisfechos y encantados de la vida, importándoles poco lo que de ellos digan en tu revista y lo que el público piense. ¿Los ves? Por los trajes, han estado en la ópera. Probablemente, ella, se ha pasado el medio día en la *garçonnière* de El Amante. Han ido los tres al teatro o allí se han encontrado. El resto de la noche le correspondió a El Marido. Y no puede decirse que ignora lo ocurrido en el mes de enero porque la sorpresa que nos contó Martínez Márquez, al construir en el primer capítulo de la novela, el triángulo, o sea el nudo de la aventura, fue bien clara y no dejaba lugar a dudas de lo que ocurría entre su mujer y su amigo. Fué un delito flagrante, como decimos nosotros los abogados; un caso típico del artículo 437 del Código Penal.

—"El que, sorprendiendo en adulterio a su mujer, mata a ésta o al adúltero..."

—"Será condenado a... ¡Una pena de destierro!" La legalización del asesinato.

Este marido, como hacen hoy casi todos, principalmente si son "maridos elegantes", no mató.

—Tal vez porque no tuvo con qué y el otro era boxeador.

—Bueno; pero el caso es que están unidos y contentos, como si no hubiera pasado nada. Y es lo lógico. Las costumbres sociales han evolucionado radicalmente desde los tiempos medioevales a la fecha, aunque se pretenda que, familia y matrimonio, permanezcan encerrados en aquellos estrechos y arbitrarios moldes. Ayer le era relativamente fácil a un marido saber si su mujer lo engañaba o no. El esposo feudal era dueño de vidas y haciendas. El esposo de hoy que sólo aceptase la fidelidad de su mujer a título de inventario, o hacía un papel ridículo o se volvía loco. Hoy la esposa sale sola... o mal acompañada. Se viste por la rodilla y usa *engañabobos*.

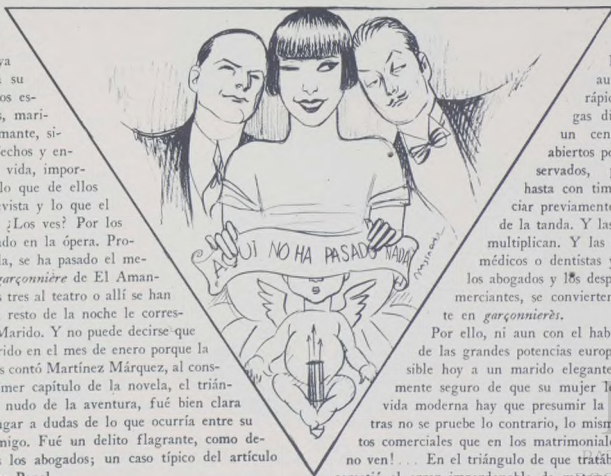
—¡Qué enterado estás de intimidades!

—¿Crees que tú solo eres costumbrista? Déjame seguir. Hoy existe esa Celestina, más hábil, perversa y diabólica que la creada por la fantasía, metida en todas las casas, muy raras

veces i n d i s c r e t a , que se llama el teléfono. Y los automóviles salvan rápidamente las largas distancias. Y hay un centenar de cines abiertos por las tardes, reservados, penumbrosos y hasta con timbres para anunciar previamente la terminación de la tanda. Y las *garçonnières* se multiplican. Y las consultas de los médicos o dentistas y los bufetes de los abogados y los despachos de los comerciantes, se convierten frecuentemente en *garçonnières*.

Por ello, ni aun con el habilísimo espionaje de las grandes potencias europeas, le sería posible hoy a un marido elegante estar materialmente seguro de que su mujer le es fiel. En la vida moderna hay que presumir la buena fe, mientras no se pruebe lo contrario, lo mismo en los contratos comerciales que en los matrimoniales. Y, ¡ojos que no ven!... En el triángulo de que tratábamos, el amante cometió el error imperdonable de meterse en la boca del lobo, en lo que antiguamente se llamaba "lo sagrado del ho-

(Continúa en la pág. 69)



FIGURAS DE ACTUALIDAD



Dr. SERGIO GARCÍA MARRUZ, muy notable ginecólogo cubano que ha merecido la alta distinción de ser nombrado Miembro Correspondiente Extranjero de la Sociedad Obstétrica de París.

(Foto Wilson.)



Dr. LEOPOLDO CANCIO Y LUNA, ex-Catedrático de nuestra Universidad y ex-Secretario de Hacienda del Presidente Menocal, que implantó en Cuba la moneda nacional, fallecido en esta ciudad.

(Foto Piñero y Posse.)



El Dr. PETER MUHLENS, ilustre galeno alemán, especialista en enfermedades tropicales, que visitó el mes pasado nuestra capital siendo agasajado por los centros científicos cubanos.
(Foto Pegudo.)



Dr. PEDRO PALMA, uno de nuestros más valiosos facultativos jóvenes que, después de un viaje de estudios por París y Berlín, acaba de organizar en nuestra capital un laboratorio médico, montado con todos los adelantos de la ciencia.

(Foto Rembrandt.)



El Dr. JAMES T. CASE, reputado radiólogo norteamericano, que dió en la Academia de Ciencias de la Habana una muy aplaudida conferencia.

(Foto Pegudo.)



LUFRIU, Veterano de nuestra Guerra de Independencia y ex-Secretario de Gobernación del Presidente Zayas, cuyo fallecimiento ocurrió el lunes último.

(Foto Naranjo.)

Versos de Aurelio Velázquez

NOCTURNO

Noche anodina. Ningún latido sentimental. Tediamente, soy un jardinero sin rosal.

Hoy es el alma un laúd sin cordaje emocional, y pasa el tiempo en quietud sin el bien y el mal.

Quiero dejar de pensar completamente, y dormir sin anhelo de soñar,

mas, no es posible, porque lo impiden dos gatos que lunatizan sin cesar.

CLAVE

Para embriagar el dolor con el consuelo que olvida, tiende su copa la vida en cada beso de amor.

Como se llena la flor de fresco en la amanecida, siente el alma la encendida miel que mana en su dulzor.

La clave es siempre beberla con un prestigio de perla, sin terminar el licor,

que apurar en demasía en ir dejando vacía la dulce copa de amor!

EL PŒEMA DEL CINE

Divagamos, absortos, por la playa de nuestro idilio, luminosamente, junto al mar tumultuoso de la gente, sin saber lo que pasa en la pantalla.

Un aplaudir que, colectivo, estalla, interrumpe la plática ferviente; mas, volvemos a aislarnos nuevamente, al silencio que el ámbito avasalla.

Solo a veces, y solo cuando Pina con su boca embrujada y asesina, quema un beso que todo lo define,

detenemos los ojos en el lienzo, mientras las manos, con temblor intenso, van rimando la música del Cine.

MUY SIGLO XX

En el glosario de tu hipocondría voy a dejar mis cánticos inmersos, por vendimiar la floración de versos adctorados en psicología.

Insomne de inquietud, en la sombría cisterna de los cánones adversos, acopiaré los símbolos dispersos para eclipsarme la melancolía.

Bachiller en la ciencia de Afrodita, yo sabré la actitud que facilita: la anestesia de las desolaciones,

y en un volar de calculista exacto, ha de llevarme al cálido contacto, la facultad de las adaptaciones.



OCASO SIMBÓLICO

Desbórdese en tus lágrimas la aciaga sensación de una lúgubre tortura, cuando se enlutece la llanura con la penumbra de la tarde vaga.

En su ocaso fué el Sol como una daga que se hunde toda, con glacial premura, en un cuerpo nupcial que se empurpura y en su sangre de víctima naufraga.

Yo fuí una esfinge misteriosamente callada de hurañez a la doliente plenitud de tus íntimos martirios,

y al evocar tus anteriores huellas, en la luz inicial de las estrellas, ví una piadosa procesión de cirios.

EL SONETO DE LAS DISPLICENCIAS

Yo te amé, tú me amaste, y nos amamos en la literatura de un minuto, apegados al cálculo absoluto del designio fatal que interpretamos.*

En el mutuo panal que succinamos por la fragante insinuación del fruto, deshicimos el cándido atributo con religiosa ostentación de ramos.

Y tú quisiste aparecer romántica, sin saber que leí la quiromántica línea de tus banales complacencias,

y pediste un poema sensitivo mas, compuso mi plectro intelectual este soneto de las displicencias.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
OPINA DEL INSTITUTO

EL ARTE DE GRACE DRAYTON



ADAN Y EVA



JUAN y PRISCILLA



MONNA LISA



LA REINA ISABEL y
SIR WALTER RALEIGH



ROBERTO BURNS y su MARY
DE LA MONTAÑA.



(Fotos Godknoces)

Un Maestro Americano del Cuento



Ventura García Calderón

© H. Masael

SE conoce mucho más en nuestros países a Ventura García Calderón como gran cronista europeo que como contador americano. Desde la publicación de *La Venganza del Cóndor*, él ha tomado legítimamente su plaza como novelista de primer plano, al lado de

Por

GABRIELA MISTRAL

Eduardo Barrios, de Horacio Quiroga, de Larreta, de Arguedas, etc. Su crónica, con ser un modelo en el género, de agudeza y limpidez de cristales, vendrá después de ese libro de cuentos y del que acaba de publicarse, *Peligro de Muerte*.

Curioso el caso de este peruano con quince o veinte años de París, en el que, de pronto, se han levantado la tierra y la selva del Marañón, vivas como la presencia más viva, con su pintadura de sol verdadero (que ese del trópico es el único sol), con sus fantasmas incásicos, vagabundos, por la meseta, con sus fragancias violetas que dan los fresneses que cantó Chocano en la *Sensación de Olor* y también con el apaciguamiento de la coca, el nirvana cristiano de los Andes. Extraordinarios sentidos de hombre que no han olvidado líneas geográficas, frutos y acentos conocidos en la adolescencia, y que a los treinta años se sacude París con un fácil movimiento de sus espaldas de gigantón y se queda en lo suyo, con sus tendones y sus huesos americanos para contar *aquello*. *Aquello* es un mundo de visiones robustas, de tipos y de supersticiones maravillosas que parecían sumidas en "el desarraigado."

En *La Venganza del Cóndor* dominan los motivos indios. Son puras páginas de Antología, relatos destinados a la popularidad y a la predilección de los letrados (dualidad que está en todas las obras clásicas), *El Llama Blanco*, *La Selva Virgen*, *Fué en el Perú*, el que da nombre al volumen y otros. En *Peligro de Muerte* hay más asuntos criollos. Admirables *El Alfiler* y *Un hermoso Entierro*. Y *El Pecado de la Raza*, ¿no es acaso la página americana donde, en un relámpago de gracia, un escritor ha dicho la verdad, que por absoluta llamaríamos sobrenatural, sobre el indio? Porque el indio americano que Las Casas llamó *la raza más dulce del mundo* es, de modo especial, el quechua-aimará. Esa dulzura se ha hecho, por la maldad del blanco, tristeza indolente, dación de sí mismo no vista jamás, renunciación a todo, a la tierra suya, al cuerpo suyo, al alma suya y hasta... esto que cuenta Ventura García Calderón: apropiación y confesión de los delitos no cometidos. Si las criaturas malditas por excelencia de esta tierra son las que mataron a Cristo, ¿por qué no habían de ser ellos los matadores de Cristo?

La ironía que da el tono a los dos libros y que clavetea casi todos los relatos con una clavadura rápida y, sin embargo, profunda, de alfiler chino, en esta "culpa de la raza" trae las lágrimas a los ojos. Él, el hombre quechua-aimará, el sobrenaturalmente infeliz, ha crucificado a Cristo, sin duda alguna...

El transporte no se siente; la ensambladura del motivo indio en la composición modernísima no se nota. Convence completamente el contador de que su fábula está compuesta en el mismo lugar de ella; parece que cuando levanta los ojos, en la pausa de uno a otro cuento, los pone en el rebaño dorado de llamas o en el

repecho súbito de *La Venganza del Cóndor*. Suceso que es de pocos, porque la característica del blanco que narra "indianidades", aunque lo haga sentado entre ellas, es una torpeza vergonzante, una lentitud y una dificultad para el trazo sintético que denuncia al que anda metido en matorrales desconocidos.

Esta vez, como siempre, el éxito es puro señorío del oficio literario. García Calderón es preciso sin insistencia, rápido sin superficialidad; él tiene a mano el adjetivo que ahorra tres y posee el verbo ágil como muñeca de hondero para lanzar la frase que contiene movimiento. No abusa de la metáfora como abusamos las gentes solares, pero cuando la pone es que la ha logrado magnífica.

Le han dicho que recuerda a Maupassant, para domiciliarlo en la mayor maestría más que para desterrarlo con asistencia de jefe. Se ha recordado a Kipling por nombrar a escritor que maneja lo exótico con ese desembarazo que constituye, sencillamente, el genio.

Los cuentos, breves siempre, contienen tanta electricidad de acción que cada uno daría para una novela a un novelista amigo de obesidades en la prosa. La digresión a lo Cooper y el párrafo descriptivo a lo Pereda son manejos zurdos que no se le ocurren nunca. Sus veinte años de lengua francesa le han corregido, si las tuvo, las fáciles abundancias del español, que fatigan hasta en los mejores maestros, llámense Montalvo o Sarmiento. Y sus crónicas han sido también ejercicio pedagógico (ennoblecamos esta palabra desprestigiada) para la obra novelesca que no llega ahora mayor de edad, sin un tanteo al pintar el tipo humano o al dar la silueta de las cosas. De este modo tan pausado y tan seguro nos ha nacido un maestro del cuento americano. El ojo amante del contorno neto es del altiplano; la sensación espléndida es de piel americana; el tono, sin patético contando lo patético, francés como la ironía. Porque la ironía casi no es española, siendo en cambio españoles el sarcasmo o la bufonada. Los asuntos, en su mayoría dramáticos, de estos cuentos, en hombre nuestro que no hubiese pasado por lo francés, se habrían hecho de un doliente plañidero o del realismo desollado de Quiroga. El contacto de la lengua francesa ha alejado a García Calderón lo mismo del sarcasmo goyesco que del aguafortismo a lo Ribera.

Ya era tiempo de que el americano contara la América.

(Continúa en la pág. 60)

PATRIMONIO
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

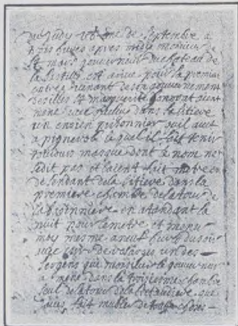
R A C O N T E U R

La Biblioteca Nacional de Francia: la exposición dedicada al siglo de Luis XIV

Por
WILLY DE BLANCK



Uno de los paneles centrales de la exposición de la galería de Mazarino.



Extracto del registro de las entradas y salidas de la Bastilla. Constancia del encarcelamiento, en 18 de septiembre de 1689, de "la máicara de hierro."



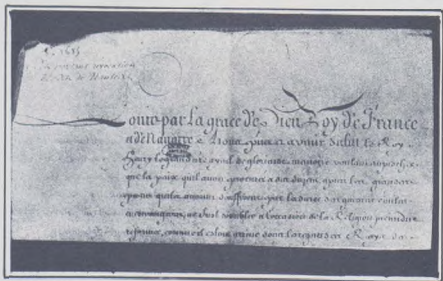
La galería que Francisco Mansart construyó en 1645 en el palacio del cardenal Mazarino.

En la espléndida galería del palacio de Mazarino, en la calle de Richelieu, se celebra actualmente una exposición llamada "El siglo de Luis XIV", (1) para la cual Roland Marcel, el culto y práctico director de la Biblioteca Nacional, ha seleccionado mil doscientos cuarenta tesoros que nos hacen evocar los principales personajes y los más esenciales acontecimientos de los últimos años del reinado de Luis XIII y del de su sucesor.

Antes de penetrar en la exposición, apenas a nuestras espaldas el último escalón de la escalera de honor, nos enfrentamos con la armadura del Rey sol, la cual nos prueba que fué él más bien pequeño de estatura. Sin embargo, la positividad lo ve grande, además de moralmente, físicamente, y, cosa curiosa, muchos contemporáneos

lo vieron igualmente grande físicamente. Cuestión de sugestión. La magestad, la elegante seriedad del príncipe, el enorme sentido que tenía de su papel, su porte verdaderamente real y a un tiempo sin afectación, natural, engaño y engaña. En el último libro que acaba de publicarse sobre su época, las incompletas *Memorias del cura de Versailles, Francisco Hébert* (1686 1704) lo vemos así retratado por quien lo observó durante años: alto—casi de seis pies—, proporcionado, ancho de espaldas, corpulento, bien hechas las piernas, majestuoso el semblante, aquilina la nariz, vivos los ojos, castaño el cabello. Grave, modesto y reservado de aspecto, tan respetable era su persona—agrega el sacerdote—que cuando se encontraba en medio de sus cortesanas se destacaba entre

todos, a pesar de vestir generalmente con sencillez; los trajes lujosos los (Pasa a la pág. 79)



Fragmento del original del Edicto que revocó el Edicto de Nantes en octubre de 1685.

tiempo, dado lo que representaba, la más pobre. La Biblioteca nacional francesa ni goza de los créditos de que necesita para cubrir sus gastos como debiera—su catálogo, por ejemplo, no está terminado todavía—ni de bastante confort ni del local que el creciente aumento de libros exige. Antes de la exposición del siglo de Luis XIV deleitó su dirección al público con dos obras: una dedicada a la Edad Media y otra al Renacimiento. (N. de la R.) J. J. J. J. J.

(1) Coincide la exposición de que se ocupa Willy de Blanck con el segundo centenario de la instalación de la Biblioteca real de Francia, convertida más tarde en Biblioteca nacional, donde actualmente se encuentra, en la calle de Richelieu. Su organizador, aprovechando una ley bastante reciente, ha querido no sólo hacer obra patriótica y educativa al organizar la exposición en cuestión, sino recaudar fondos para la más rica biblioteca quiza del mundo y al mismo



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Un bello desnudo de Monroy



Un Artista Ruso en Cuba



Sonia, que forma parte de una galería particular en Berlín.

(F) Godknocwz

Pintura mural realizada en un castillo, cerca de Berlín.



Adia Madlein Yunkers, es un joven y notable pintor ruso que se halla entre nosotros. Compañero de Natalie Gontcharowa, Alejandro Block, Marcos Chagall, asistió con ellos a los días trágicos y heroicos de la revolución rusa. Más tarde, atenuado por una inquietud sin límites, comenzó a viajar. Vivió en Hamburgo, donde una exposición de dibujos suyos obtuvo tal éxito, que gran parte de ellos fueron adquiridos por un museo de aquella ciudad. Trabajó en París. En Roma colaboró por poco tiempo con el grupo Valori



El artista.

En la playa, perteneciente al Museo de Dresden.



Plastici. Visitó los Estados Unidos; el Brasil. Pasó una vez por la Habana como fogonero de un barco noruego. Su espíritu aventurero lo llevó hasta las colonias inglesas del Sur de África, internándose durante algunas semanas en el Continente Negro. Regresó a Europa... y partió de nuevo. A este último viaje debemos su estancia aquí.

Adia Yunkers ha dejado la mayor parte de su obra en Alemania. En museos y colecciones privadas de Munich, Berlín, Dresden y Hamburgo se conservan muchos de sus cuadros. También ha realizado importantes trabajos en pintura mural.

PATRIMONIO
En esta página reproducimos algunas fotografías de sus obras.

UNA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



LOS MINORISTAS DE CUBA

Por JUAN DE DIOS BOJORQUEZ

TENGO la mala costumbre nacional de dejar todas las cosas para lo último. Por eso escribo sobre los minoristas de Cuba minutos antes del presente ágape. Lo hago sin pedir disculpas, porque soy el primero en reconocerme culpable: dispuse de más de un mes para concluir este trabajo y no hay derecho, francamente, de hacerse esperar tanto para hilvanar renglones de tan escasa importancia.

Los defectos del introductor no minoran el interés que el grupo minorista de Cuba ha despertado en esta Capital. Ustedes lo conocen a través de la prensa habanera y especialmente por lo que de ellos se dice en las revistas *Social* y *Corteles*. Y los han tratado un poco, porque minoristas son Massaguer y Carpentier, el Dr. Antiga y Fernández de Castro, quienes nos visitaron el año próximo pasado.

Para ordenar las ideas, vamos a dividir esta semblanza en los siguientes pequeños capítulos: primero, quiénes son los minoristas; segundo, qué hacen esos señores, y tercero, qué representan sus componentes cultural y socialmente en Cuba.

Entremos desde luego por el primer capítulo: los minoristas son los intelectuales cubanos más selectos, que se agrupan sabatinamente alrededor de una mesa, para discutir temas de arte y discernir sobre cuestiones sociales. Los minoristas forman un grupo de escritores, artistas y periodistas, en que hay afinidad de espíritus y de tendencias. No tiene el grupo mesa directiva ni reglamento y, sobre todo, no se pronuncian discursos durante sus reuniones. Casi siempre almuerzan en el *Hotel Lafayette* o en el *México* y a veces dirigen sus pasos hacia una fonda en que sirven comida criolla: el *Lirio del Prado*.

Sin nombramiento y sin reconocimiento, Emilio Roig de Leuchsenring es quien, de hecho, preside a los minoristas de la Habana.

A su despacho llegan, a la una de la tarde del sábado, los componentes de aquel organismo sin organización. Casi siempre pasan de veinte los que se reúnen. Se discute un poco, dónde se comerá, poco tiempo después se les mira rodeando una gran mesa, metiendo gran algarabía y formando un grupo compacto de amigos que se olvidan de todas las otras gentes del restaurant para hablar de arte, de periodismo o de política. En la fonda cada quien come lo que apetece, charla con quien más le agrada y paga sólo su comida o también la del vecino recién invitado. Sólo a la primera invitación se admite no pagar la cuenta. Después se considera al novel como socio activo, y hay que revisar los bolsillos antes que el menú del día.

Cuando pasan por Cuba personas distinguidas, el grupo minorista las invita a la reunión sabatina. Con ellos han estado Valle Inclán, el peruano Elmore, Vasconcelos, Núñez y Domínguez, Hernández Catá, Antonio Caso, Cosío Villegas, Paul Morand, Alfonso y Rodolfo Reyes, Icaza y muchos otros más. Además del doctor Roig, que es hombre joven, escritor y gran mexicanista, forman parte de los minoristas los activos A. Lizaso, Martínez Márquez, Jorge Mañach, José Antonio Fernández de Castro, Carpentier y otros que no

recuerdo ahora; los poetas Marinello, Tallet, Serpa, Martínez Villena, Agustín Acosta, etc.; los artistas Jaime Valls, José Manuel Acosta, Massaguer y otros; y el hombre de mundo, médico y cronista de sport tan conocido en México, el ilustre doctor Juan Antiga.

Sin querer he dicho ya casi todo lo que hacen los minoristas de Cuba, invadiendo terreno del segundo pequeño capítulo. Fuera de reunirse los sábados, comer y discutir, casi no hacen otra cosa esos amigos nuestros. De vez en vez se escriben crónicas sobre sus reuniones—en serio o en solfa—y a menudo se lanzan en la prensa, por elementos extraños, ataques contra estos hombres que no hacen mal a nadie, ni se ocupan de los demás, sobre todo cuando no tienen significación intelectual.

Después de comer y de una larga sobremesa, es costumbre entre los minoristas pasar al estudio del pintor Jaime Valls, artista que ha hecho fortuna en Cuba y tiene un *Packard* último modelo. En casa de Valls se baila el fox, se leen versos nuevos, se cantan canciones criollas y mexicanas y se estimulan otros esparcimientos propios de las reuniones en que hay gentes de ambos sexos.

Eso hacen los minoristas como grupo, que ya individualmente cada uno representa algo en el mundo de las letras, del arte o de la política. Puedo asegurar que entre ellos nunca encontré a un hombre antipático o a un necio. Eso es mucho decir tratándose de gentes "picados de la araña".

Tercera parte. El grupo minorista de Cuba es sinceramente latino-americanista, enemigo de todas las tiranías e institución nacionalista, que lucha porque a la Constitución cubana se le opere de apendicitis, quitándole el molesto Tratado Permanente que restringe la libertad de aquel pueblo que ama tanto a México y a los mexicanos.

Hace poco tiempo estubo en Cuba el ilustre catedrático español Jiménez de Asúa y como en sus conferencias hiciera alguna alusión contraria al régimen actual de España, al regresar a su patria fué expulsado de allá. Entonces los minoristas de Cuba protestaron ante el mundo con energía y lograron que su voz fuera escuchada en Madrid.

A pesar de su nombre, los minoristas son partidarios de las mayorías y entre ellos hay algunos roji-negros.

Sin duda porque desconocía las verdaderas tendencias del grupo, a mediados del año pasado el periodista mexicano Enrique Uthoff se permitió llevar a una de sus reuniones a un escritor llamado Nemesio García. Este amigo creyó que estaba entre los suyos y se puso a hacer el elogio del pasado y de los viejos. A los pocos minutos se miró aislado. Días después, por atacar a un minorista me atacó a mí, que en aquellos difíciles momentos de su soledad le había tendido la mano.—Yo acepté el ataque porque no diera en el grupo de mis caros amigos habaneros, que forman tan simpática camaradería.

He procurado llevar al ánimo de ustedes una impresión de lo que es y de lo que vale el grupo minorista de Cuba. Si lo he conseguido, mejor para ustedes. Si no lo he conseguido, peor para mí.

México, enero de 1927.

Ostende, la Ciudad Rotaria

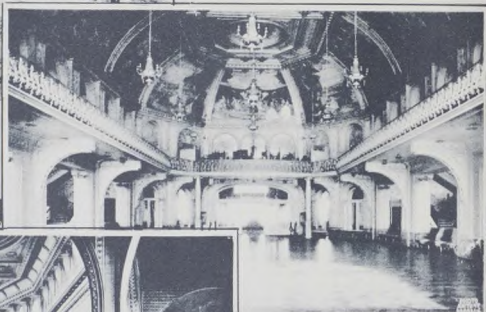


ALBERT BOUCHERY, Presidente del Rotary Club de Ostende y del comité ejecutivo de la Décima Octava Convención Internacional Rotaria.



La fachada principal del famoso Kursaal de Ostende.

(Fotos Le Bon y antony)



La Sala de los Embajadores del Kursaal.



El hall principal del Kursaal donde se celebraron las asambleas generales de la Convención Rotaria.

El dique de Oeste, con otro aspecto del Kursaal.

Este mes se reunirán en la bella ciudad belga los rotarios del mundo para celebrar su convención anual. En la presente página damos algunas interesantes vistas de aquella ciudad y el retrato del Presidente del Club local





P A S T O R A L

Esta escena bucólica que no desearía en elegir para motivo de uno de sus cuadros Rosa Bonheur, puede contemplarla el turista, a diario, en los campos que rodean cualquiera de las villas de Checoslovaquia, como lo prueba la presente artística fotografía.

Ⓔ Underwood and Underwood,

Desde una Ventana Neo-pagana

Por ALBERTO NIN FRÍAS

Dios se dá a los hombres en pequeñas dosis.

* * *

Gente famélica de carne humana hay mucha entre los que presumen que la castidad es un ideal asequible.

* * *

Soy demasiado cristiano para ser un buen católico.

* * *

¡Qué intrincados e inescrutables son los caminos que nos conducen a los deseos de nuestros corazones!

* * *

Ha sido y es la riqueza más una prueba de cierta pequeñez de alma que un testimonio de capacidad mental.

* * *

Somos meros títeres de las circunstancias. La única lección que nos da el amplio vivir es que ni la sabiduría ni la virtud tienen como secuencia la dicha en el sentido mundano.

* * *

Solo se sirve bien al que se teme; por ello, las religiones han multiplicado los castigos y las recompensas.

* * *

La santidad, tal como la conciben ciertos artistas, es una suerte de dandismo.

* * *

La belleza estatuaria en las personas y la falta de inteligencia y carácter corren paralelas.

* * *

El que ocultos pecados tiene sabe harlo descubrirlos en los demás. Los difamadores pertenecen a esta exquisita categoría.

* * *

El artista es más hijo del llamado árbol del mal que del bien. Para producir ha menester a menudo de lo que el mundo conceptúa inmoral y amoral. Para ir en busca de sus cosmos interior debe apartarse de la viviente realidad; esas reconditeces no son del dominio de la Iglesia ni de la moral en boga.

* * *

La religión es un mal necesario.

* * *

Un hombre se conoce por la corbata que usa.

* * *

Los hombres son como sus corbatas: tienen dos lados, a veces el más bello está vuelto hacia adentro, y exhiben por fuera, el lado más feo.

* * *

¿Por qué no nació el Cristo entre los griegos, en vez de entre los hebreos? Su reino hubiera sido entonces de los poetas y artistas.

PATRIMONIO

 OFICINA DEL HISTORIADOR

 DE LA HABANA

L A Z A R Í N

CUENTO por RICARDO LEÓN

Ilustración de Hernández Cárdenas

DESDE su ya remota niñez anduvo muy delicado de salud. Fruto primerizo y agraz de un matrimonio burgués, de muy holgada fortuna pero cargado luego de copiosa prole, vino al mundo a los siete meses, tan endeble y ruin, con tan pocas señales de vida, que hubo que bautizarle con agua de socorro y meterle entre estufas y algodones y mantener por

—Esta criatura—pronosticó un doctor, insigne por su “ojo clínico”,—no se puede lograr.

Pero las madres suelen saber más que los médicos, y la madre de Lázaro Santacruz—que así se llamaba el tal—muy empenada en desmentir el “ojo clínico” del doctor, fué sacando adelante a su redrojo, día tras día, noche tras noche, disputándosele cara a cara a la Muerte con ese heroísmo formidable, superior al tiempo y al destino, de que es eterno dechado la Mujer.

Gracias a tan heroicas solicitudes pudo el pequeño Lázarin, no sin angustias y sponocios mortales, traspasar las peligrosas fronteras de la niñez y la pubertad. Pero en la ruin estampa del pobre setemesino; en su cuerpo menudo y lastimoso, hacedillo de huesos y piltrafas; en su semblante paliduchado, arrugado prematuramente por una mueca senil; en sus ojos mustios y tristesones, parecía leerse la oscura predestinación de los seres que nacen para morir muy temprano. Y nada más cruel, más paradójico y lamentable que la presencia de semejante alfenique en un hogar feliz donde los padres y los hijos—a excepción de aquél, precisamente el primogénito—eran todos robustos y cabales, magníficos de lozanía y de salud.

Los accidentes comunes a la infancia, las crisis de una edad a otra, fueron para el triste Lázaro (y más aun para su madre) largas y dolorosas tragedias. Llegando a la juventud

cayó el pobre mozo, y era la quinta vez, en grave peligro de muerte, y con tal violencia entonces que, desahuciado, sacramentado, agonizante, ya todos le lloraron por difunto.

De nuevo la misericordia de Dios contuvo milagrosamente el frágil cuerpecillo de Lázarin al borde espantoso del abismo. Tornó a la vida él, pero su madre, quebrantada al cabo, golpe tras golpe, en las fuertes raíces de sus entrañas; des-

fallecida por tanto heroico sufrir a la cabecera de su hijo —de aquel que por más débil y desgraciado era su ojito derecho,—dió en padecer del corazón, y, una noche, se murió de repente, sin desvelar a nadie, sin proferir un grito ni una queja, silenciosa, inmóvil, con los ojos muy abiertos, tal como había vivido muchos años, a pie firme, junto a su deber y su desventura.

Y fué precisamente Lázarin quien le cerró los ojos. . .

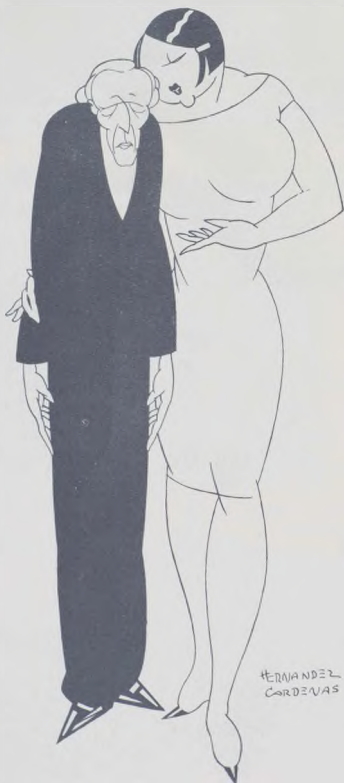
* * *

Quando murió su madre todo el mundo pensó: —¡Pobre muchacho! Ya sin su tierna y abnegada solicitud, no se podrá sostener, no tardará en reunirse con ella en la sepultura.

Vaciló en efecto Lázarin bajo la pesadumbre de aquel infortunio incomparable; al golpe de los ásperos sollozos volvió a temblar su amenazada existencia como una lucecilla próxima a extinguirse. . . Pero vinieron y pasaron días, meses y años, y Lázarin, siempre enfermo, languideciente, queruloso, lúgubre, todo huesos y piel, todo lamentaciones y pesimismo, iba tirando, por milagrosa virtud, a punto siempre de morirse pero sin acabarse nunca de morir.

Ya en plena juventud vivía el cuidado como un niño, cobarde y medroso bajo el terror y la tristeza de aquel riesgo, como si viese, a cada paso, caer sobre su flaca cerviz, tantas veces doblada al borde del sepulcro, la hoz de la implacable Segadora. Con ser el primogénito parecía en su hogar, y así lo era realmente, el más chiquitín, el

(Continúa en la pág. 68.)



HERNÁNDEZ
CÁRDENAS

El viaje del Presidente de la República



Con motivo de su reciente viaje a los Estados Unidos, el General MACHADO visitó al Presidente COOLIDGE en su mansión invernal de la Casa Blanca, en Washington. En esta foto se ven sentados a los dos Jefes de Estado y detrás el Embajador FERRARA, y a varios oficiales y agregados de la mansión presidencial y de nuestra Embajada.
(Fot. Underwood and Underwood)

Un libro admirable de un admirable escritor

Por ANTONIO S. DE BUSTAMANTE Y MONTORO

LA Ciencia puede compararse a un arca que guarda innumerables tesoros: muchos tesoros de indiferencias, muchos tesoros de emociones y muchos tesoros de secretos, que patentizan, de una manera rotunda y dolorosa, la impotencia de la mente para asir lo absoluto. Estos tesoros sugieren y aconsejan sobriedad y tenue elegancia para las externas galas del arca, una elegancia que se insufe suavemente en el alma, sin sentirla casi, porque de lo contrario, la profusión de formas significativas, es decir, de formas artísticas, tendría por efecto debilitar el sentido abstracto, oscurecer el fondo, con la enérgica atracción de su belleza.

Monsieur Marcel Sibert, Profesor Titular de Derecho Internacional Público en la Universidad de Rennes, Profesor Auxiliar de la misma disciplina en la Facultad de Dere-

cho de la de Lille, miembro del Instituto de Altos Estudios Internacionales y Director de la *Revue Générale de Droit International Public*, autor de reciente y meritorio folleto sobre *La Sécurité Internationale et les moyens proposés pour l'y arriver de 1919 a 1925*, además de otros tan valiosos, ha comprendido y aplicado en el lo anteriormente expuesto, realizando su acertada sobriedad con la dulzura de la lengua de Racine y amenazando las arideces que puedan encontrarse con juicios luminosos y exactos, que imprimen a su monografía el sello de "suavidad gustosa" que tanto y tan justamente recomendara en su *Építome de la Orthographe Latine*, el docto maestro don Bartolomé Ximénez Patón.

Sin más adorno que el de su tersa y lisa escritura, el folleto representa la tendencia que el progreso científico y cultural

(Continúa en la pág. 64)



Exaltación alucinada de la inquietud

Por ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

Salve, Inquietud, maga de los estímulos,
Inquietud, portentosa savia del germen;
salve, sobre todas las serenidades precarias,
salve, sobre todas las aceptaciones estériles;
salve, sobre los éxtasis tranquilos,
salve, sobre los sopores lánguidos e inermes;
gloria a tí, perpetuadora de la vida,
mano invisible sobre la inmovilidad de la muerte;
ímpetu sobre los adversos horizontes,
que se escapan de todas las fosforescencias tenues
en el espejismo de los optimismos visuales
y en la extenuación de las horas crueles...

Ansia que escruta el todo,
vigor que hacia el futuro lanza sus potros impacientes;
berbiquí que horada el reposo infecundo
y deja allí su asombrosa simiente.
Salve a tí, maravilla infinita,
Inquietud magna destructora de lo coherente;
ubre de las conquistas imposibles
donde se amamante la fiebre...

Salve, Inquietud, proposición indescifrable •
Inquietud... ¡Minarete!

Yo te canto con mi canto futuro,
fragoroso, inarmónico, antiguo, melodioso y silente,
¡Oh, Inquietud! que acompasas mi huida
vertiginosamente lenta a donde no se vuelve...

Inquietud de las horas perdidas,
Inquietud evaporizante de los éteres,
Inquietud de lo cautivo en lo fácil,
Inquietud de lo que la llama disuelve,
Inquietud de la cifra sin límites
que huye angustiada pero que no se pierde
en las especulaciones del cálculo
infinitamente largo y breve...

Inquietud de los grillos en la sombra
insubordinados a los pentagramas terrestres,
y que solemnizan las insidias del miasma
con sus orquestaciones agrestes.
Inquietud del brillo
que jamás tus titilaciones resuelve;

Inquietud mitológica del rayo
en sus agresiones celestes;
Inquietud fisiológica de los hipos
y de los teologales misereres;
Inquietud de las volatilizaciones químicas
y de las cristalizaciones del espécimen;
Inquietud de las calmas precursoras
y de las precipitaciones urgentes;
Inquietud de las pesadillas en los hospitales
y de las mesas de tres patas de los videntes;
Inquietud de las ondas hondas
que enteras se deshacen y se hacen...

¡Inquietud del 13!

Inquietud de los equilibrios del ritmo,
de las meditaciones embrionarias que se pierden,
de las pulsaciones del silencio todopoderoso,
de las estrellas opacas en los atardeceres;
Inquietud de las alas errantiles de los corpúsculos,
Inquietud de las etcéteras y de las eses;
Inquietud verbal de los mudos locuaces
en sus gimnasias elocuentes...

Inquietud de las marañas de hilos húmedos.

¡Inquietud civil del cohete!

Salve, Inquietud local del bramido,
salve, Inquietud internacional de las erres
pensativa Inquietud de los railes
ante la violación trepidante de los trenes...

Inquietud de los manjares prohibidos
ante la inflexibilidad de los dientes...

Desde las antigüedades armoniosas y míticas
a tí, Inquietud, se elevan todas las preces;
sea yo el nuevo Mesías que te anuncie
sobre la inquietud humillada de los actuales pesebres.

Gloria a tí, que en la negación de **Todo**,
¡Eres!

El arte de Anselmo Miguel Nieto



Retrato de la
señorita X.



Retrato de una señorita ilustre.

Retrato.



Nuestro admirado colaborador y corresponsal en Madrid, Alfonso Hernández Catá, nos proporciona la oportunidad de ofrecer a nuestros lectores estas reproducciones de las últimas obras del ilustre pintor español Anselmo Miguel Nieto, cuyos retratos recuerdan, por la finura de color y la fuerza de dibujo, a los grandes artistas venecianos.



Retrato.



Desnudo.



LOS GRANDES
CLUBS HABANEROS
El Casino Alemán



Los Courts



(Fot. SOCIAL por Pegudo)

La entrada



El salón

Biblioteca



El bar



El mes pasado inauguró el legendario Casino Alemán su elegante casa-club en el reparto Kohly, a orillas casi j. Alameda, ofreciendo un suntuoso baile a la sociedad habanera.

Los señores Ministro de la República Alemana, Dr. ZITELMAN, MICHAELSEN (de Oriente) y Dr. GOLTZ, presidente del Casino, hicieron uso de la palabra. Vicentico Lina con su jazz se lució en la parte lírica de la bella fiesta.

Después de un paréntesis, motivado por la Gran Guerra, vuelve el Casino Alemán a ocupar su puesto de elegido entre nuestra élite como en aquellos primeros años de nuestra República. Los Srta. Machin de Lutich, Horstmann de Weiss, Serpa de Arnoldon, Vignau de Cárdenas y Broderman de Studczal representaron esa noche al grupo inolvidable de aquellos días antes de la guerra.

DE LA HABANA



Una bellísima vista panorámica del maravilloso puerto de Rio de Janeiro, tomada desde lo alto del monte Corcovado.

(F) Godknoev

UN LIBRO PARA LA POSTERIDAD

*LA POESÍA MODERNA EN CUBA (1882-1925), antología crítica
ordenada y publicada por Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro.*

Por REGINO E. BOTI

LEGA diligentemente a mis manos, y con la gentileza de una dedicatoria puesta por sus autores, un ejemplar de *La poesía moderna en Cuba*, antología crítica, ordenada y publicada por los reputados escritores Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro.

Es, a mi juicio, de tan capital importancia esa Antología, que, sin que ello sea el juicio de un militante, emprendo la grata tarea de dejar en unas cuartillas la impresión que su lectura meditada ha arraigado en mí.

Con toda ingenuidad confieso que la realización de ese libro es superior a su promesa. Siempre sospeché que los señores Lizaso y Fernández de Castro harían un trabajo documentado y sincero; más, nunca—contando desde luego con la rémora del medio en que nos agitamos—que alcanzara los quilates que la obra ostenta.

Yo mismo, sin ir más lejos, fui remiso largo tiempo a las solicitudes de sus autores. Y supongo cuánto habrán tenido que luchar contra nuestra típica incuria para poder hacer de la Antología el libro que continúa en línea recta *El parnaso*

cubano y Arpas amigos. ¿Qué salto Arpas cubanas? A mi ver ese libro no es una verdadera antología sino más bien un centón. Es, por su carencia de noticias biográficas y críticas, inferior a la Antología de la poesía argentina moderna, de Julio Noé, por que, al menos, en la obra de éste figura—por lo general—la biobibliografía de cada poeta; y, además, por haberse empleado en la cubana un orden alfabético riguroso, mientras que en la Argentina Noé ha querido “conciliar la ordenación alfabética con la cronología”. Débese descontar también, para mi punto de vista, Las cien mejores poesías cubanas, del notable crítico José María Chacón y Calvo, por que él, para su selección, salvo Luisa Pérez de Zambrana y Enrique José Varona, no toma en cuenta los poetas vivos; en tanto que los señores Lizaso y Fernández de Castro, a la inversa, sólo incluyen diez poetas fallecidos en el ciclo de su Antología.

Entiendo que los antologistas han emitido casi con unanimidad juicios certeros, como los de Martí, Casal, Federico Uhrbach, Manuel Serafín Pichardo; que han saltado conta-

(Continúa en la pág. 64)

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

TRES BALADAS

Por JUAN RAMÓN JIMÉNEZ



I

BALADA DE LA MAÑANA DE LA CRUZ

Dios está azul. La flauta y el tambor
anuncian ya la cruz de primavera.
Vivan las rosas, las rosas del amor
entre el verdor con sol de la pradera!

Vámonos, vámonos al campo por romero
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Si yo le digo: ¿no quieres que te quiera?
responderá radiante de pasión:
cuando florezca la cruz de primavera
yo te querré con todo el corazón!

Vámonos, vámonos al campo por romero
vámonos, vámonos
por romero y por amor...

Florecerá la cruz de primavera,
y le diré: ya floreció la cruz.
Responderá... ¿Tú quieres que te quiera?
y la mañana se llenará de luz!

Vámonos, vámonos al campo por romero
vámonos, vámonos
por romero y por amor.

Flauta y tambor sollozarán de amores,
la mariposa vendrá con su ilusión...
ella será la virgen, de las flores
y me querrá con todo el corazón!



II

BALADA TRISTE DE LOS TRES BESOS

¿Quién ha besado tu boca? Mira
que no por eso te quiero menos...
... La besó un novio que tuve, hace
ya mucho tiempo...

—Tú costurera, haz la mortaja.

¿Quién ha besado tus senos? Mira
que no por eso te quiero menos...
... Los besó un novio que tuve, hace
ya mucho tiempo...

—Tú carpintero, tráeme la caja.

¿Quién ha besado tu vientre? Mira
que no por eso te quiero menos...
... Lo besó un novio que tuve, hace
ya mucho tiempo.

—Tú, hierba de la muerte, trabaja!
...hace
ya mucho tiempo...

III

BALADA TRISTE DE LA MAÑANA DEL CORPUS

Álamos, juncias, álamos verdes...
ay! la mañana dulce del Corpus!
Dí, pueblo blanco, ¿quién te ha traído
esa frescura de los arroyos?

Mañana buena para los niños,
para las madres, para los novios...
y el que no tenga lirios ni amores
que se contente con los de otros!

Estaba el niño blanco de muerte...
ay! la mañana dulce del Corpus!
las golondrinas y las campanas
estremecían el aire de oro...

Álamos, juncias, álamos verdes...
ay! la mañana dulce del Corpus!
Dí, pueblo blanco, ¿quién te ha traído
esa frescura de los arroyos?

Lo azul erraba sobre los árboles,
el sol decía: salud a todos!
... el niño estaba blanco de muerte
con la penumbra sobre los ojos.

Mañana buena para los niños,
para las madres, para los novios...
Y el que no tenga lirios ni amores,
que se contente con los de otros!



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

Doña María Luisa Sánchez de Ferrara

El último retrato de la bella Embajadora cubana, que nos envía Underwood and Underwood, La Sra. de Ferrara es hermana de otras dos gentiles damas de nuestra élite: Las Sras. Lily Sánchez de la Torre y Fredesvinda Sánchez de Aguirre. En el poco tiempo que llevan los Sres. de Ferrara frente a la Embajada de Washington ya han dado pruebas de su buen gusto y su éxito social entre los diplomáticos que representan sus respectivos países a orillas del Potomac.



GRAN
MUNDO

© Underwood and Underwood

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

LAS NOVIAS DEL MES



Srta. MARIA RAMIREZ
MENESES con el señor
CARLOS ESTRADA
PALMA
(Foto Pijuán)



Srta. SYLVIA ALEMAN
con el señor Oscar C. de
Tuya.
(Foto O. Tuya)

(Bouquets del acreditado
Jardín El Fénix, de Car-
ballo y Martín)



Srta. DOLORES MEN-
DIZABAL y MONTAL-
VO con el señor Julio
Argüelles.
(Foto Blec)



Srta. ROSALINA DIAZ
con el señor José R.
Rexach.
(Foto Pijuán)

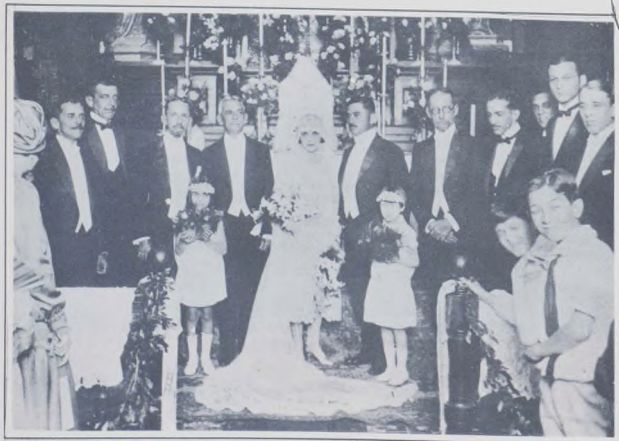


Srta. JUDITH MARTI-
NEZ VILLENA con el se-
ñor José Z. Tallet.
(Foto López y López)

Srta. MARGARITA AN-
DUX y DIAZ con el se-
ñor Luis Fernández
Ardoi.
(Foto Pijuán)



Srta. EVANGELINA G.
MENOCAI con el señor
Mario M. G. Menocal.
(Foto Pijuán)



Un aspecto ante el altar de
los Pasionistas de la boda de
la Srta. EVANGELINA G.
MENOCAI, hija del difunto
Sr. Gabriel G. Menocal, con
su primo, el Sr. MARIO G.
MENOCAI hijo del Sr. SE-
RAFIN G. MENOCAI. En
la foto aparece el Mayor Ge-
neral MARIO G. MENO-
CAI, ex-Presidente de la Re-
pública, con sus hermanos
SERAFIN y FAUSTO, sus
sobrinos, y los señ. DE CA-
MACHO y DE ALBA.
(Fot. Cortesía de La Prensa)



Srta. CONSUELO MAÑACH Y ROBATO
La bella hermanita del conocido literato Jorge Mañach que ha ido
presentada en sociedad este año.
(Fot. SOCIAL por Monroy)



Srta. CARMEN ORTIZ
Foto. Blez



Srta. CHICHA MEDINA DE
DE URBIZU
Foto. El Arte



POR LOS CLUBS

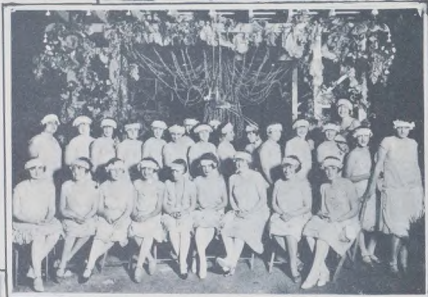


(Fot. Pegudo)

El nuevo presidente del Rotary Club es **EDUARDO CHIBÁS**, clubman e ingeniero. Lo saludamos aquí y le deseamos aquí y le deseamos el éxito que él merece.

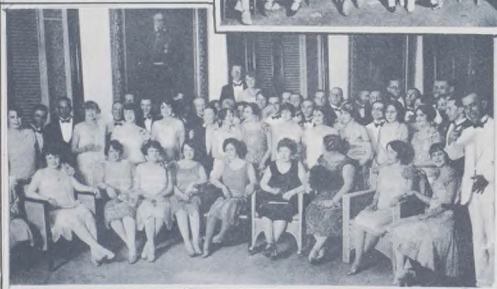


En el nuevo Casino Alemán, ante los severos retratos de los kaisers del pasado, se efectuó un lucido baile para inaugurar los salones de la nueva casa de la histórica sociedad.



En el Liceo de Cienfuegos se recibió al '10s Momo, este año, con inusitada alegría. Las Sras. **ELIZONDO, MAZARREDO, SYLVA, FUXÁ, PÉREZ CAPOTE, TORRALBA, FDEZ. ROQUE Y HERNÁNDEZ** nos dan aquí buena prueba de ello.

(Fot. Sánchez)



Adorables damiselas que, en la ciudad de María, dieron realce y esplendor a la grandiosa fiesta ofrecida por el Villaclara Tennis Club. Previerte tan interesante grupo, la esposa del Gobernador Rotario del 25 Distrito, Sra. **CLARA DÍAZ DE TRISTA** (Magnesio Gómez, especial para Social, enviado amablemente por el Sr. Rafael Domenech Calichí).

(Fot. Pegudo)

(Foto Pegudo)

En el Country Club fueron obsequiados el Comandante **D'ARQUE** y sus valientes compañeros, después del viaje atrevo a través de la América del Sur, Central y México. Los oficiales americanos fueron agasajadísimos en todos los territorios por donde pasaron, y Cuba no quedó a la saga. Aquí se puede ver al Embajador de los Estados Unidos, con un grupo de su Embajada, y el coronel **LORES, Mr. MYERS**, del Havana Post (American Legion), y señoras de varios diplomáticos.





Dra. MERCEDES RODRÍGUEZ SANTANA

*Bella señorita habanera que falleció el pasado mes, causando su desaparición enorme pena en nuestra sociedad.
(Fot. Godknows)*



Sra. MARÍA DE LOS ÁNGELES SENTENAT DE CALVET

Un bello estudio de Rembrandt de la esposa del Dr. Carlos Calvet Echেমendia.



*Srta. NENA DURÁN Y DELGADO
nueva figurita de nuestro gran mundo.
(Fot. Rembrandt)*



*Srta. URSULINA SÁENZ MEDINA
la notable pianista que se desposó el pasado mes con el
señor José Beguiristain, en la iglesia del Vedado.
(Fot. Piñero y Cia.)*

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Sagua y Cienfuegos envían su
saludo con estas lindas
embajadoras



Srta. LOLITA SUAREZ
(de Cienfuegos)



Srta.
JOSEFINA ROMERO
(de Sagua)



Srta. DELIA PINO
(de Sagua)



Srta. ALICIA MOSTERA
(de Cienfuegos)



Srta. LOLITA DE IBARRA
(de Sagua)



Srta. ALICIA GONZALEZ
(de Cienfuegos)



Srta. TERESA VELIS
(de Sagua)

Fotografías por Sánchez, de Cien-
fuegos y Paucal Pérez, de Sagua.

De nuestro vecino Yucatán



Srta. ANA GARCIA



Srta. JOSEFINA LAVIADA

Fotos Cámara y Guerra



Srta. ALICIA VEGA IBARRA



Srta. LUPITA BOLIO



Srta. BLANCA BIOSCA GIRAUD



Srta. MARGARITA NARANJO DE IBARRA



Srta. ADELINA ALVAREZ DEL CASTILLO



Srta. ESTELA LAMAR ROURA

U N E N E C I A

Capricho para Piano por Clotilde Pujol

Andante cantabile

Piano

pp

mf

f

ff

rit.

Allegretto

mf

rall.

8a

pp

mf

f

f p

accelerando.

8a

pp

mf

8a

f

8a

f

rit.

8a

mf

Per - den - do. si. *pp*

LA CATEDRAL

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA.



SI como en México y el Perú dejaron los españoles, en el orden artístico, recuerdos imborrables y valiosísimos—templos, palacios, monumentos—que aminoran o compensan en algo los duros siglos de esclavitud y explotación que significaron la conquista y colonización hispana en América, para nosotros, los cubanos, por el contrario, el período colonial es una larga pesadilla de vicios e iniquidades, ignorancia y desafueros, realizados por gentes que, sin nobles ideales, jamás levantaban la vista de la tierra porque el sacarle a ella y a sus hijos la mayor cantidad de oro posible en el más corto espacio de tiempo, sin que importaran los medios ni procedimientos, era el único fin que se propusieron al arribar a nuestras playas, no ya como colonizadores, sino más bien como expoliadores.

¿Cómo iban, pues, estas gentes a dejar algo de valor en suelo cubano, si todo les parecía poco para convertirlo en monedas fácilmente transportables a la Península?

Así, ya hemos visto en los anteriores trabajos, que ni las fortalezas ni los palacios coloniales de nuestra capital tienen más valor que el puramente histórico, encontrándose desprovistos, casi por completo, de tesoros artísticos, ya desde el punto de vista arquitectónico, ya en pinturas, esculturas, muebles o adornos de otras clases.

Y ni siquiera para dirigirse a Dios osaron nuestros piadosos colonizadores levantar la vista del suelo temerosos de perder algo que aumentara su bolsa, para ellos jamás suficientemente repleta; y tal parece, si nos fijamos en las iglesias que dejaron, que cuando rezaban jamás dirigían la mirada hacia lo alto, buscando el auxilio o las mercedes del Rey de los Cielos. En vano tratará el piadoso visitante de cualquiera de nuestros templos, encontrar algo en ellos que le embargue de místico arrebatamiento o eleve su espíritu a regiones más puras y superiores que la del mísero planeta en que vive. Imposible. Nuestros templos son caserones, más o menos grandes, cerrados por cuatro paredes, con

torres pequeñas, toscas y chatas que parecen temerosas de elevarse al cielo o aferradas insistentemente en rastrear por el suelo. No han sido hechas por arquitectos, sabios y adoradores de la belleza que al labrar la piedra o el mármol trataban de transmitirle su fervor artístico, sino por rudos maestros de obra o simples albañiles, a tanto el metro. En el interior solo se ven cursis altares de madera que guardan a muñecos ya vestidos o de talla de ridículos colorines, que no tienen de místico, más que el nombre que en mal pintadas letras dice al pie: "Santa..." o "Santo..."

De esta crítica general sobre nuestras iglesias, en la que no hay exageración ni apasionamiento, no se salva, ni aun la Catedral de la Habana, aunque, como es lógico, es el menos malo de los templos habaneros.

Ya dijimos, al tratar de la Casa de Gobierno o Palacio de los Capitanes Generales, hoy convertido en el *Hotel de Ville* de la Capital de la República, que en el lugar que ocupa se levantó primitivamente la primera iglesia parroquial, de tablas y guano, que tuvo la ciudad, incendiada en 1538, y reconstruida, de piedra, de 1550 a 1571, con sucesivas reedificaciones y ampliaciones terminadas definitivamente hacia 1666 por el obispo Don Juan de Santos Matías, hasta que en 30 de junio de 1741, durante una tempestad eléctrica que se desató sobre la Habana, un rayo caído en la Santa Bárbara del navío *San Ignacio* (a) *Invincible*, anclado en el puerto de la Habana, lo hizo volar, cayendo dos trozos de su obra

muerta sobre la techumbre de la iglesia parroquial mayor, produciéndole tan considerables desperfectos, que fué necesario cerrarla al culto, primero, y demolerla por completo, al poco tiempo, durante el mando de Don Francisco Güemes y Horcasitas, levantándose años después sobre sus escombros, la Casa de Gobierno.

Al cerrarse al culto la iglesia parroquial mayor, el obispo Laso de la Vega ordenó que se trasladaran los vasos y demás objetos sagrados al oratorio de San Ignacio, de los Pa-

(Concen la pág. 94)



IGLESIA CATEDRAL DE LA HABANA

Dibujo de L. Serra



UNA VISITA REGIA

Durante la visita, a los Jardines de La Tropical, de las triunfadoras en el gran certamen nacional de belleza organizado por el Diario de la Marina, fué tomada esta fotografía en que aparecen las reinas, en compañía del Sr. JULIO BLANCO HERRERA, Inspector General de la Nueva Fábrica de Hielo, S. A. Sentadas: señoritas MARÍA TERESA SIERRA, de Matanzas; MARGOT NARANJO E IBARRA, Reina Nacional; ELOÍSA CLEMENTE, de Santa Clara. De pie: RITA MARÍA LÓPEZ CAULA, de Pinar del Río, y ANGÉLICA G. DUPLESSIS, de la Habana.

(Foto Antonio Plá)

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

(Continuación de la pag. 11)



Todo dentífrico se debe emplear por alguna razón determinada

Y LO único que vale la pena tener en cuenta es que un dentífrico además de limpiar la dentadura, debe también *protegerla*.

Hay quienes cambian de dentífricos por puro gusto. Se cepillan los dientes con regularidad, pero esto no basta para evitar que sigan sufriendo de caries y enfermedades de las encías. La dentadura necesita algo más que limpieza: es indispensable protegerla en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. En los intersticios que se hallan entre los dientes y las encías se albergan trozos de comida que, al fermentarse, producen ácidos perjudiciales para toda la estructura dental.

La Crema Dental Squibb contiene más de un 50% de Leche de Magnesia Squibb. Cualquier dentista podrá corroborar que no existe otro producto conocido tan seguro para combatir la acción de dichos ácidos y evitar las causas de la caries. La Leche de Magnesia penetra hasta el fondo de los intersticios, inaccesibles al cepillo de dientes, y allí permanecen neutralizando los ácidos y manteniendo la boca sana y los dientes limpios y brillantes.

Consulte a su dentista dos veces por año y use la Crema Dental Squibb a diario. De tal modo conseguirá la mayor protección para su dentadura y en *La Línea del Peligro*.

Altamente recomendados por la profesión médica, se distinguen entre los muchos otros productos de fabricación SQUIBB los siguientes—Bicarbonato de Sodio Squibb, Sal de Epsom Squibb, Azúcar de Leche Squibb, Petrolato Líquido Squibb, Petrolato Líquido con Agar Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, NEW YORK
Químicos Manufactureros Establecidos en 1858.



en un futuro remoto se diferenciaría como el latín, en romances diferentes, en nuevas lenguas nacionales. Cuervo, el gran filólogo bogotano, creyó que, a semejanza de la lengua imperial de que procede, el castellano o español, lengua imperial también, lengua de muchas naciones, se descompondría en varios idiomas. Antes de conocer la opinión de Cuervo, me tentó la consideración de este problema. De ello hay testimonios en las Crónicas de literatura que publicó durante bastantes años ¿se acuerda usted? en la *España Moderna*. No lo digo por ufanarme de la coincidencia, lo cual estaría reñido con las conveniencias de una correspondencia familiar, íntima y sincera como ésta, de la cual debe estar rigurosamente proscrita la vanagloria, el auto bombo, como dicen algunos con un expresivo y ruidoso barbarismo. Es naturalísimo coincidir en estas cosas. Todos los que tenemos alguna iniciación humanística, estamos un poco embrujados por Grecia y Roma, las grandes Sibilas de la Civilización.

Lo que ellas hicieron nos parece algo definitivo, casi eterno. Hasta los sucesos de su decadencia nos parecen como un patrón del destino humano, como una suerte fatal de los imperios. No es extraño que, ante un fenómeno histórico tan sugestivo como el de la muerte del latín como lengua hablada y el nacimiento y formación de sus hijos, los nuevos latines, los romances o lenguas de la Romanía, se haya pensado en sí el español, difundido por otro continente entre pueblos que, al crecer, habrán de diferenciarse cada vez más y adquirir verdaderos caracteres nacionales, podrá correr parecida suerte.

Menéndez Pidal considera que no hay semejanza entre las circunstancias históricas de la caída del imperio romano y la situación de las naciones jóvenes de la América hispana. "Basta la alusión a los primeros tiempos medioevales—dice—para comprender la enorme disparidad de la comparación. Si en los países americanos sobreviniese una época de disgregación, aislamiento y barbarie semejante a la que pesó sobre los pueblos europeos en los primeros siglos de la Edad Media, evidentemente la escisión se produciría, y cuando esos países, después de varios siglos rehiciesen su cultura y elevasen de nuevo sus hablas populares a lenguas literarias, éstas no se entenderían unas a otras. Pero si los viajes sobre las olas y sobre las montañas son cada vez más numerosos y rápidos, la circulación del papel impreso cada vez más invasora, la comunicación eléctrica cada vez más audaz y sin trabas, en suma, si el comercio, material e ideal, rodea el planeta entero cada vez con más vehemente facilidad, ¿vale la pena de ponerse a prever la disgregación que ocurriría cuando las fuerzas de la civilización empiecen a agotarse...?" Por lo menos vale la pena de comparar el antecedente histórico con la hipótesis futurista; de ver en qué se parece y en qué se diferencia la situación filológica y cultural de la Romanía y la de la España Mayor, que dijo el señor Sánchez de Toca. La comparación es atrayente.

No podía tener, Amaranta, la cuestión del castellano, de sus posibilidades y de sus destinos, antecedente más ilustre que el latín. El latín fué la verdadera lengua universal, la lengua imperial por excelencia. El latín no sólo en el sentido material imperio, en que dijo nuestro maestro Nebrija, la lengua sigue al Imperio, sino en un sentido más alto y duradero: el imperio de la cultura. El latín ha sobrevivido largamente a los Césares, al poder imperial de Roma. Roma es sólo recuerdo en las Historias y el latín continúa como

lengua de la Iglesia, de la segunda Roma y como lengua del saber. Todavía el latín sigue viviendo de otra suerte, en su linaje. Gastón Paris lo dijo en su *Romania*: "el latín, en sus diferentes dialectos populares, es decir, en las lenguas romanas, es hablado por mayor número de hombres que en los tiempos de mayor esplendor del Imperio."

El cuadro de la *Romania*, del mundo romano en vísperas de la destrucción del Imperio de Occidente, ofrece una grandeza melancólica. La *Romania* adquiere conciencia de sí cuando va a morir. La cantan los poetas, la ponderan los intelectuales. La obra de unificación en que es un jalón saliente el edicto de Caracalla ha madurado. Hay romanos no sólo en Italia, sino en todo el ámbito del Imperio. En tres continentes se habla la lengua imperial. En el Imperio de Oriente es todavía el idioma oficial, y avanzado el siglo V, es corregido un magistrado por haber dado en Egipto un edicto en griego. El griego era algo semejante a lo que entre nosotros el francés, una lengua complementaria de la cultura.

¿Cómo se formaron los romances? La filología románica ha estudiado cuidadosamente los fenómenos de la transformación del latín vulgar, principalmente los fonéticos y morfológicos y los ha ordenado en leyes. El hecho histórico de la formación de los diferentes romances, de las nuevas lenguas latinas es, sin embargo, oscuro. Durante cuatro, cinco, seis siglos en los pueblos de la *Romania*, se va operando un trabajo lingüístico de desintegración de la lengua común y de germinación de las lenguas nuevas. ¿Porqué se forman varios romances? Sabemos cómo se forman, pero sabemos mucho menos de porqué se forman diferentes. Influidieron, sin duda, las lenguas aborígenes que conservaban vitalidad; pudo influir en menor medida el estado histórico en que cada pueblo recibió el latín, ya que la romanización tuvo diversas épocas; también influyó, sin duda, y fué probablemente de las causas más poderosas, el aislamiento de las partes en que se fraccionó el Imperio de Occidente, en la confusión y la oscuridad de la primera Edad Media. El aislamiento favoreció el desarrollo del genio particular de cada pueblo en el terreno lingüístico y permitió que operaran ampliamente todas las causas de corrupción y de variación local de un idioma.

Dentro de la unidad de una lengua hay multitud de variantes locales e individuales. Cada hombre tiene en realidad su lengua, con variaciones léxicas y sintácticas, con modismos y giros predilectos. La lengua literaria escrita, objeto de una depuración y un cuidado constantes, reduce mucho esas variaciones de la lengua hablada, en los estados avanzados de cultura. En la primera Edad Media, la ignorancia, el número inmenso de analfabetos, el ser la lengua culta muy diferente de la hablada, colaboran poderosamente con el aislamiento.

Las semejanzas que ofrece desde el punto de vista lingüístico la situación del latín en los pueblos en que se divide el Imperio romano y la del castellano en los pueblos en que se dividió el imperio colonial español son dos: la una, la lengua imperial repartida entre muchos pueblos; otra, la constitución de esos pueblos en naciones que verosimilmente han de desarrollar un carácter propio, una originalidad.

Las diferencias son muchas. La diversidad entre la lengua literaria y la lengua hablada es hoy mucho menor por virtud de la difusión de la imprenta y de la instrucción primaria. Los periódicos, como lectura común, aunque aparentemente, corrompen el idioma trayendo a la lengua literaria modos de la lengua popular; en realidad ejercen una acción conservadora de mucho más alcance que la corrupción lin-

(Continúa en la pág. 62)



La última palabra—

SUMAJESTAD, la moda ordena que las medias armonicen con el traje y el calzado.

Las medias Kayser, supremo exponente de la moda, ofrecen a la dama elegante una rica variedad de colores delicadísimos, requisito indispensable para una buena selección.

Examine las medias Kayser en los mejores establecimientos del ramo y escoja aquellos colores que armonicen mejor con sus trajes y su calzado.

El talón alto rematando en punta, uno de los muchos refinamientos de las medias Kayser, imparte al tobillo mayor elegancia. Y para mayor durabilidad están invariablemente reforzadas por medio de una línea de puntos en su parte superior, que evita los deshilados.

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser" en la puntera

Agentes en Cuba: LLANO y SALZ

Muralla 98, Dpto. 202 Apartado 1703—Habana

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OPINIA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

timiento de confianza y ternura, será como el crepúsculo que poco a poco crece y anuncia el nuevo día.

He aquí, a este propósito, unas líneas, profundas y poéticas, del Diario íntimo de Kierkegaard, cuando se iniciaba su amor doloroso hacia Regina Olsen: "¡Oh, tú, ciego dios del Amor! Tú que penetras el misterio, ¿pretendes ya revelarme a mí mismo? ¿Debo encontrar lo que busco, y vivir, y en este mundo, la conclusión de todas las excéntricas premisas de mi vida? ¿Debo estrecharte entre mis brazos?"

O bien:

¿Dice la orden: *más allá?* ¿Te has adelantado tú, tú, an-

helo mío, y con la mano me llamas, resplandeciente, desde otro mundo? ¡Oh, quiero renunciar a todo y quedar lo bastante libre y ágil para seguirte!"

Así también, para el joven héroe llegará quizás un momento en que, reflejándose su alma como en el cristal de una fuente, en otra alma pura, adquiera la conciencia de sí mismo y renuncie entonces a todo en aras de esta única pasión. No importa, no habrá mal en ello; no hará sino imitar a aquel mercader de perlas de que habla el Evangelio, el cual las vendió todas para comprar una sola, la más hermosa y resplandeciente.

UN MAESTRO AMERICANO DEL CUENTO (Continuación de la pág. 31)

porque ya Europa dice—¡y con cuánta razón!—que cada libro nuestro les decepciona por la ausencia de nuestra naturaleza y de nuestra costumbre, o que les hace sonreír por la ingenua pasión del motivo francés o italiano que a veces no conocemos... Están cansados de la imponderable cursilería continental que hace versáilismos desde Aconcagua o Rosario y prefiere escribir el elogio de la Pompadour, cuyos afeites no olfateó nunca, a dibujar con leales pulsos el ojo almendrado, el lindo ojo en blanco súbito y negro de antracita, con párpado pestañudo, de la criolla venezolana o ecuatoriana.

Buscan aquí los Garcías Calderón o a los Quirogas que hayan navegado su Paraná y bebido sus aguardientes—no cognacs—peruanos, y que sepan el nombre de sus árboles correntinos y sepan también poner los gestos violentos y las interjecciones legítimas de sus arrieros o sus buscadores de caucho...

Pero, dirá alguno, literatura criollista hemos hecho hace muchos años y Europa no nos ha dicho nada, y, en cambio, ha dado a manos llenas a un Darío o a un Rodó europeizantes.

Habría que contestar que la literatura criolla casi siempre ha sido mala, especie de materia prima con información sobre las costumbres o con el paisaje americano en bruto, para ser elaborado por el artista que no llegaba todavía.

El éxito resonante de *La Venganza del Cóndor*, obra comentada por diez o doce críticos franceses, y el que ya comienza de *Peligro de Muerte* constituyen un hecho del que vale la pena informar a los nuestros. La América, continente geográfico efectivo, parece una fábula en nuestra literatura, sin vicuña, sin vizcacha, casi sin Cordillera de los Andes...

Fontainebleau, Francia, enero de 1927.

EL RELICARIO (Continuación de la pág. 14)

la cara de su rival!... Abre la tapa y descubre en efecto un retrato escondido allí. Es una pequeña fotografía de *amateur*, una instantánea de *vest pocket*. Es el retrato de una vieja arrugada, marchita, pobremente vestida de negro, con una libreta en la mano y una gran cartera en bandolera, sentada en un rincón del Bosque de Bolonia... ¡Se trata de una vigilante de parque!...

Es aquello tan imprevisto, tan sorprendente, que a ella se le escapa un grito de asombro.

Despiértase él, la mira, comprende y le dice:

—¿Recuerdas que un día me preguntaste cómo me había hecho la cicatriz que tengo en la frente? Yo te contesté que, una vez, cuando tenía veinte años, quise matarme por una mujer... Ella era bonita, coqueta y yo la adoraba con

pasión. Cometi por ella toda clase de locuras, hasta la última, la más grave, que me falló, por haberse desviado la bala... Pasaron veinte años. Un día me la encontré en el Bosque; le dí cinco centavos por mi asiento y ella me entregó un *ticket*... Yo pensé: "¡Con que ésta es aquella mujer por la que un día intenté morir!..."

Volví al día siguiente y la retraté sin que ella se diera cuenta. Desde entonces, llevo siempre el retrato sobre mi corazón y cada vez que por una mujer, tú o cualquiera otra, he estado en peligro de cometer una tontería demasiado grande, para recuperar mi buen juicio y dignidad, me ha bastado contemplar en lo que se ha convertido la mujer que amé en otra época tanto como a tí, y por la que una noche estuve a punto de matarme...

A. Martínez

FOTOGRAFO
OFRECE A
SUS CLIENTES

SU NUEVO STUDIO Y TALLERES EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA NACION

EL HOMBRE FUERTE

LA

MUJER

VITAL



¿Por qué permanecer entre las personas que por su salud decadente no pueden aprovechar los placeres que les brinda la naturaleza?

“TODDY” dá vitalidad.

Vigoriza, sostiene la salud, los resultados son duraderos y cada uno de sus ingredientes tiene su misión especial en el cuerpo humano.

“TODDY” es el mejor alimento para el verano.

**IMPORTANTE
“TODDY”**

Facilita la digestión.
Cría carnes firmes.
Tonifica los nervios.
Induce a un sueño tranquilo.
Purifica la sangre.
Estimula el apetito.

NUTRITIVO Y REFRESCANTE.

EVITE LAS IMITACIONES.

**TOME
TODDY**

Frío como Refresco

Caliente como Desayuno

DATACONSORCIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

güística que puedan producir, puesto que aproximan ambos tipos de lenguaje; el culto y el hablado e impiden que éste se aparte cada vez más del otro, a la vez que evitan se fosilice la lengua literaria.

Ni el aislamiento, ni el trastorno violento de las sucesivas invasiones bárbaras son hechos que ahora concurren, ni tengan equivalentes. La influencia de las lenguas aborígenes en América es limitada, aun allí donde sobreviven a la general destrucción algunos de sus restos. El ejemplo de otros pueblos nos muestra cómo puede subsistir la misma lengua entre naciones diferentes dotadas de una originalidad y una vitalidad poderosas. Así el inglés en los Estados Unidos, en las naciones más que colonias inglesas de Australia, Nueva Zelanda y el Sur de África. Claro que estas experiencias son demasiado recientes para ser decisivas. La más antigua: la de los Estados Unidos cuenta algo más que un siglo (que es un minuto en la historia).

Otra diferencia importante es que mientras el Imperio de Occidente desapareció, España, después de la separación de sus colonias, ha continuado su existencia nacional. La lengua madre sigue teniendo su solar y su foco, donde continúa en plena vitalidad.

Pero no puede negarse que en los pueblos de la América española hay una causa poderosa de desviación o transformación lingüística. La emigración europea les aporta contingentes que llevan otras lenguas nativas. Entre esos emigrantes hay muchos de lenguas romanas, italianas y francesas.

La tendencia cosmopolita de la cultura o las culturas de

América, hace que se lea casi tanto el francés como el español y se vaya leyendo mucho el inglés. El contacto de estos idiomas diferentes, en particular el de los más afines, el de las lenguas romances no puede menos de producir variaciones en el español hablado y escrito, variaciones que hasta ahora no son bastante influyentes para pasar de vicios o modos de dición y que se notan menos por estar sometida también a análogos influencias, aunque en menor escala, la antigua metrópoli.

Si el fenómeno de la emigración tuviera la misma intensidad en los diversos pueblos de América, este contacto de idiomas diferentes, más que a la escisión del español en lenguas americanas, conduciría a distinguir y diferenciar el castellano de América del de Europa. Mas la emigración está desigualmente repartida, y, naturalmente, en donde se congregan masas más compactas de emigrantes de lenguas diferentes, es en los pueblos más ricos, más ávidos de cultura moderna, en los que llegarán antes a ser naciones poderosas y están empezando a serlo. Esto podrá originar variaciones considerables de corrupción o de transformación.

De todas suertes, el destino del español, ha sido grande entre las lenguas, gracias al descubrimiento y colonización de América. La unidad sustancial parece asegurada por muchos siglos, pero aun el dar vida a nuevos idiomas es destino más fecundo y glorioso que el de reducirse a una pequeña mancha de color en el mapa lingüístico, como el sueco, como el dinamarqués, como el venerable vascuense que tiene, sin embargo, sus dialectos, porque la unidad, Amaranta, es siempre relativa. Por algo somos individuos.

PENN HALL

ESCUELA PARA SEÑORITAS

Chambersburg, Penna.

Al sur del valle Cumberland.
Un poco al norte de Dixie.

Hermosa escuela, situación ideal. Todos los edificios nuevos desde 1921. Modernos en todos sentidos. Cada dos habitaciones se comunican por un cuarto de baño. Grandes terrenos con campo para deportes. Granja contigua, propiedad de la escuela.

Cursos regulares.—Se prepara para el Colegio, (trabajo intensivo) y cursos académicos corrientes. Instrucción especial para las señoritas que se proponen sufrir los exámenes para entrar en los Colegios.

Cursos especiales: Música, (Piano, Canto, Organó de tubos, Arpa y Violín), Dramática, Arte, Economía Doméstica y Comercio.

Los dos primeros años del Conservatorio de Música.

Golf (9 agujeros), Hockey, Tennis, Equitación, Natación, Canoas, Piscina, excelente por el agua, luz y ventilación. 220 (doscientas veinte) matriculadas, representando 31 estados. 33 profesoras de Colegios y Universidades. Enseñanza elemental para número limitado.

La escuela ocupa el Hotel Flanders, Ocean City, N. J., durante el mes de mayo. Plan sin igual, muy bien patrocinado. El trabajo escolar no se interrumpe.

Ventajas excelentes. Precios moderados. Se envían catálogos y libros de vistas si se piden. Diríjanse al apartado M. FRANK S. MAGILL, A. M., Director.

12, Avenue de Villars
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cia.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

PD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA



Hotel PLAZA

Quinta Avenida y Central Park
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones, son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a espera a usted al muelle.

FRED STERRY
Presidente

JOHN D. OWEN
Gerente



MANDE UD. EL CUPÓN ADJUNTO

con 25 centavos en efectivo o en sellos de correo y se le enviará una navaja de seguridad Durham - Duplex. Estas navajas se venden a precio mucho más alto, pero hacemos esta oferta a fin de que aumente el número de quienes experimentan satisfacción completa con el empleo de la Durham-Duplex.

La Durham-Duplex es la navaja de seguridad ideal, porque su larga y afilada hoja y su peso hacen que desaparezcan la irritación de la piel, la dificultad para afeitarse cómodamente y los movimientos bruscos durante tan delicada operación. Basta pasar la navaja diestra y rápidamente sobre la cara, dos o tres veces, para experimentar la sensación de un afeitado bien dado.

El cupón le traerá esta navaja a su domicilio. No pierda la oportunidad de comprar satisfacción tan grande a tan bajo costo.

DURHAM-DUPLEX



JOHN J. GONZALEZ
Belascoain 43, alto, Habana, Cuba
Incluya 25 centavos en efectivo o en sellos de correo para que Ud., se sirvan enviarme una navaja de seguridad Durham Duplex completa

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



"WMC Radio Broadcasting Station"

A L embarcar para New York no olvide esto:
El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráficos por nuestra cuenta, y nosotros lo preparamos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

HERITAGE
DOCUMENTAL

OFICINA DEL RESTAURANTE
DE LA HABANA

dos nombres: así, a mi entender, por lo que su libro *Rojas y pálidas* significa como enlace entre la mutación iniciada —pero detenida— por Martí y Casal y la que la continuó, José María Collantes debió haber sido tratado particularmente y no sólo mencionado; y Ramón Font y Jiménez, poseedor de un espíritu depurado en aquellos días de tortuoso combatir por el modernismo, tampoco ha sido citado.

Noto que carecen siquiera de mención Luis Vázquez de Cuberos autor del librito *La pampa* y de otras muchas poesías no recogidas en volumen, y Fernando Torralva, poeta inquieto y atormentado que en plena juventud se arrebató voluntariamente la vida.

Asimismo entiendo que las sugerencias de la amistad hicieron poca mella en los propósitos de los colectores: confróntense los juicios acerca de Ibarzábal, Tallet, Marinello; que han sido a veces duros sin necesidad: véanse las apreciaciones críticas sobre José Manuel Carbonell y Gustavo Sánchez Gallarraga; que han aplaudido con clarividente razón: muchos de *Los nuevos*, principalmente los Loynaz; y por último, que la justicia práctica en la pluma de los ordenadores de la Antología se ha apartado tanto de las terrenales licitaciones que linda, de vez en vez, con la justicia pura, como cuando tratan de mí.

Y me siento bien tratado y mejor comprendido. Y les agradezco que me hayan hecho justicia, quizás si más benévola que la que yo me habría hecho, de apreciarme a mí mismo. Los señores Lizaso y Fernández de Castro han emprendido la reparación de mi nombre de poeta, de innegable valor temporal en la historia de nuestra evolución lírica, aun que por lo demás muy relativo con relación a nuestros hermanos de habla de uno y otro lado del Atlántico.

El plan de la obra me parece bien, aun que el anterior, según vi anticipadamente en la prensa, de introducirse breves variantes hubiera sido mejor.

La poesía moderna en Cuba es un libro para la posteridad. Él encara un problema crítico nuevo en la guasábara de nuestras letras: y es la revisión de los valores poéticos que

registra, treinta de los cuales—y contiene cuarenta—corresponden a otros tantos seres vivos. Pocos sin duda se encontrarán satisfechos de la opinión que provocan, aun que hallarán excelente la que se hace del vecino, como cuenta Fresno que ocurre con los caricaturados. Esa revisión, necesaria y niveladora, les acarreará enemistades y mala voluntad, cuando menos por algún tiempo; sin que ambos críticos tengan—y para mí sería bastante—más recompensa que la de haber prestado a nuestros letras un servicio valioso; y de paso, enseñarnos a oír el juicio extraño con educación y seriedad, aun que nos sea adverso, siendo fundado y decentemente dicho, como lo es en este caso.

Entre las cosas imprevistas que he encontrado en la Antología está Pichardo Moya, una revelación para mí. En la sección *Los nuevos* hallo que tienen aire personal que ojalá conserven y profundicen, Tallet y Martínez Villena. Marinello y Rubiera me parecen de igual modo dos estimables valores. El primero de éstos se ha destacado brillantemente con *Liberación*, libro dado al público poco después que la Antología.

Tanto el extranjero como el nativo deben formarse un concepto elevado de nuestro acervo lírico de hoy al través de *La poesía moderna en Cuba*. No otro se desprende de su ordenación, de las notas bibliográficas y apuntaciones críticas y de los versos compilados. En conjunto no hacemos mal papel entre españoles e hispanoamericanos. Aun que tenemos que confesar que después de Martí y Casal nuestra literatura no ha podido mostrar al mundo el estro de otro poeta continental.

Los escasos discrimines anotados en tan dificultosa labor dicen de su bondad en conjunto. Los defectos inherentes a esa clase de trabajos perdurarán; pero los otros que se señalen, si son de apreciarse, serán tomados, sin duda, en consideración por sus autores para mejorar—en una posterior edición—el que resulta desde que salió a luz, tanto para el curioso como para el estudiante o el erudito, un libro indispensable.

Guantánamo, Cuba, 1927.

UN LIBRO ADMIRABLE... (Continuación de la pag. 39)

con caracteres indelebles, en la conciencia humana. En él se trasluce cómo va siendo la moral del hombre, no ya la violencia, sino la compenetración entre los pueblos, para que sus dichas sean recíprocas, para que sus males no sean por ellos mismos causados, para que sus garantías sean mayores, para que no tengan otra divisa que la igualdad ni otra ejecutoria que el Derecho.*

“La voz del interés grosero y ruda” hizo muchas veces convertirse en el símbolo más cabal y perfecto de la idiosincrasia humana, al centauro, mito griego, y como griego al fin, de profundo sentido. Estas indignas y brutales manifestaciones han sido completamente oscurecidas por la feliz aurora de un ideal justo y purísimo de armonías y de amores. Ven sus antiguos sueños los optimistas de ayer, segura aunque lentamente, informarse de rasgos reales; y el día que

cristalicen se hallarán recompensados sus esfuerzos, porque perfumarán los destinos de los pueblos las flores más primorosas de la Ventura, pues en ese día, sobre la materia, en el diáfano horizonte de la idea, se elevará, resplandeciente y bella, la balanza de promisión; realzarán al hombre las Artes y las Ciencias con el alto y noble cultivo de la Inteligencia y tendrán una sólida base para el templo del Honor: el más sincero y puro amor a la Virtud.

La reciente contribución de M. Marcel Sibert merece nuestros plácemes más justificados y entusiastas. En ella hallará el lector, además de justeza extraordinaria de apreciaciones, un criterio serenísimo, una concisión agradable, una erudición muy necesaria a estas disquisiciones de carácter crítico y demostrativo, y una luminosidad de conceptos que esclarece todo el fondo.



AQUELLOS QUE BEBEN
TOMAN SIEMPRE



Poland Water

(Agua Poland)

Representantes:
GREVATT BROSS, Inc.
Oficios 18. HaVana



LA CASA
WILSON

PERFUMES, MODAS, NOVELAS,
OBJETOS PARA REGALOS
LO MÁS NUEVO LO MÁS CHIC
OBISPO 52 TEL. A 2290.



PARA EL VERANO

NUEVAS TELAS PARA CAMISAS

Nuestro Departamento de Artículos para Caballeros acaba de recibir un exquisito surtido de telas muy finas y de gran fantasía para camisas a la medida.

De otros artículos como corbatas, calcetines y pañuelos, también presentamos lo más nuevo.



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA



CALIDAD SIN IGUAL

Un grado de calidad fuera de lo usual ha sido empleado en la fabricación de Gomas Balloon de la marca Firestone con cuerdas impregnadas en caucho. Han conseguido llegar a ocupar el primer lugar en el mercado en menos de dos años.

Su fabricante aprecia las gomas de acuerdo con los kilómetros que rinden. Para obtener el mayor resultado en este sentido, la Firestone emplea su procedimiento de inmersión de las cuerdas en caucho líquido que es el más adelantado que se conoce, y que a más de mayor kilometraje rinde seguridad y ninguna preocupación en su andar.

El procedimiento de inmersión en caucho líquido, cubre y aísla cada fibra de cada cuerda, fortaleciendo la goma contra toda tensión adicional causada por la flexión de la baja presión.

Firestone

FIRESTONE TIRE & RUBBER COMPANY Of Cuba, S. A.

Harvey S. Firestone
Presidente

Oficina: Gral. Freyre de Andrade 9 A
(Antes Hospital)

Déposito: Aramburu 2, 8 y 10

Teléfonos: U-5391 U-1873

Telegramas: Firestone

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Decorado Interior

POR TEODORO BAILEY

DUNCAN PHYFE, EL GRAN EBANISTA DE AMÉRICA

CADA uno de los grandes pintores del Viejo Mundo tiene sus idolátras. Algunos de esos artistas fueron adorados en vida, pero la mayoría han sido apreciados muchos años después de su muerte.

Rafael d'Urbino, Leonardo da Vinci, Rembrandt, Frans Hals, Velázquez, Gainsborough, Lawrence, Fragonard, Millet, y otros muchos—todos pintaron cuadros que, comprados por nuestros coleccionistas modernos, han alcanzado precios fabulosos.

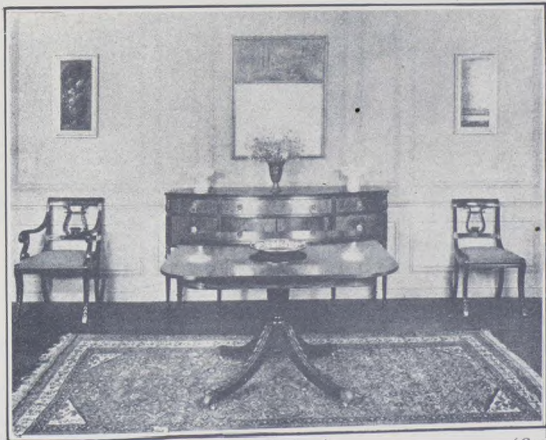
Hoy día las obras de los diseñadores de muebles y ebanistas famosos obtienen, asimismo, sumas enormes de dinero. Cuando alguno de los modelos originales de Chippendale, Sheraton, Hepplewhite, Riesener, Adam, Boulé o Duncan Phyfe se saca a subasta, la puja es muy reñida, y el afortunado comprador sólo logra adquirir una de esas obras de arte pagando por ella el rescate de un monarca.

Últimamente, en los Estados Unidos de América, uno de los más afamados constructores de *cabinets*, el gran Duncan

Phyfe se hizo maestro ebanista. Más tarde, en 1795, se trasladó a Nueva York, instalándose en la calle de Fulton, que era entonces una de las vías *fashionables* de la ciudad. Convertido en el fabricante favorito de *cabinets* de la alta sociedad, sus trabajos todos fueron para las más distinguidas familias neoyorquinas, que atesoraron esos muebles, transmitiéndoselos de generación en generación, por herencia, cada casa solariega. Es por esta razón que tan pocas oportunidades se ofrecen en el mercado para adquirir un ejemplar de la mano de obra de Duncan Phyfe.

Este genial ebanista no puede ser clasificado entre los creadores de un estilo decorativo, porque se cñó tan sólo a inspirarse en los modelos de los diseñadores de muebles ingleses—Hepplewhite y Sheraton—que fueron sus contemporáneos. Tanto uno como otro publicaron libros ilustrativos de mobiliarios, equivalentes a los catálogos actuales, que, sin duda alguna, fueron aprovechados por Phyfe para el trazado de sus *cabinets*, por lo demás exquisitamente concebidos.

Phyfe tenía un finísimo sentido de la proporción, y el acabado de sus muebles era de la más alta calidad. Los motivos característicos de ornamentación de sus *cabinets* eran a base de delicadas marqueterías; los soportes, en forma de pedestal, ostentaban tres o cuatro patas, bien acanaladas o bien juncadas, terminadas en una garras de león de bronce. Usó frecuentemente de la forma de lira para el respaldo de sus sillas y en los refuerzos de las mesas, y las



(Foto. Godknous)

(Continúa en la pág. 69)

más apocadillo, melindroso y roncero. Padres y hermanos le trataron siempre como al benjamín de la casa: todos los gustos y los mimos, todas las preferencias y ternuras, fueron para él. Vivía triste y azorado, gruñón y desapacible, lleno de achaques y aprensiones, mas, como planta de invernadero, en un ambiente dulce y protector, al abrigo de injurias y crueldades. De suerte que, habituado poco a poco, según pasaban los años a todos sus males y sus bienes; hecho a yacer como en fanales y algodones, a no trabajar—pues por sus pocos alientos no le dieron oficio ni carrera—; mimado, compadecido, muelle y ocioso, acostumbrado, en fin, a dejarse querer, en una perpetua infancia, llegó hasta perder el miedo y aún a encontrar en lo más duro de su destino melancólico (tan lamentable en apariencia) una escondida fuente de privilegios y de goces, una especie de inmunidad “profesional”, una cómoda y regalada solución al arduo problema de vivir...

Un día (ya iba a cumplir treinta años, aunque representaba el doble por su estampa de viejo prematuro) corrió por todas partes la famosa nueva: Florestán se casaba. Y ¿se casaba nada menos que con Salud Florestán, una real moza de veintitrés lozanas primaverales, guapísima, robusta, muy garbosa y alegre, y con buena dote por añadidura.

La noticia cayó como una bomba entre los amigos y conocidos de Florestanes y Santacrucés. ¡Bendito Dios! ¡No fueron pocas las cruces, las flores y las burletas y los chistes, de todos gustos y colores, que hubieron de hacer a costa del infeliz setemesino y de su oronda Salud, de quien el garbo y el talle y hasta el gracioso nombre, dadas las prendas del galán, eran ya un puro romoqueté!

—¡Pero, hombre!—decían tirios y troyanos—[Cosa más incomprensible y absurda! ¿Cómo ese alfeñique, todo lleno de lacras y alifafes, que anda por ahí como una sombra del otro mundo; que no tiene oficio ni beneficio ni talento ni gracia ni salud, pudo encontrar una novia y de tan alto bordo? ¿Cómo esa “pobre chica”, que no es grano de anís, se atreve a cargar con semejante mochuelo? ¿No halló, tal vez, otro mejor que la dijese “por ahí te pudras”? Pues preferible fuera quedarse para vestir a Santa Rita. ¿Qué esperará esa tonta de un hombre que vive con permiso del sepulturero? ¡Jesus, y cómo están las mujeres: con tal de tener casaca! Pero ¿y ese pobre Lazarín? ¿Cabe mayor demencia? Estando como está ¿no es un suicidio casarse, y más con esa real moza? ¡Infeliz! ¡Ahora sí que se muere! ¡No pasa ni de la luna de miel!

A pesar de todas las previsiones y augurios y secretos deseos de la gente (que hay hasta graves varones y muy vir-

tuosas damas que desean la muerte del prójimo por puro afán de novedades, por ser los primeros en dar la noticia o simplemente como tema de conversación), Lazarín fué a la iglesia (por cierto que al lado de Salud parecía de todo punto un cadáver); y luego de consumir su matrimonio se fueron a la Costa Azul, pasó la luna de miel, y no sólo no se murió (aunque anduvo muy cerca de ello, desahuciado por séptima vez) sino que, a salvo la pelleja, tornó a vivir con más obstinación y contumacia, y a los once meses hubo de ser su arrogante cónyuge una espléndida criatura, grácil, robusta y hermosa como un ángel de Dios.

Amén de una hija, Lazarín halló en su esposa una segunda madre. Con todo su exterior de hembra de rompe y rasga, Salud era una dulce y apacible mujer, un tanto bobalicona (¿y cómo, si no podría soportar a semejante marido?) pero de mucho corazón y de no pocos dineros. Siguió, pues, Lazarín, viviendo en el mejor de los mundos, como el eterno Niño de la Bola, con grande comodidad y holganza; siempre enfermo, eso sí, gruñón, aprensivo, temeroso, pero acunado blandamente por el amor y la fortuna, sumido en su egoísta pereza, siempre dejándose querer...

Más todas estas dulzuras del matrimonio y de la paternidad se le amargaron a lo mejor, llegando cierto invierno, por virtud de uno de aquellos reventones que, de cuando en cuando, le ponían en trance de estrir la pata, y de los cuales, al fin y a la postre, Lazarín salía, como quien sale del sepulcro, a la luz alegre y confortadora del sol, un poco más encorvado, un poco más seco y cetrino, con una mirada a ratos dulce y pueril, en ocasiones dura y siniestra. (tal como el Dante cuando salía del Infierno) pero cada vez más gloton y mimoso, con una ganas atroces de vivir.

Salvóse por décima vez. En cambio su padre, todavía no viejo, y uno de sus hermanos, el más joven, que parecían predestinados, por su salud y bríos, a una extrema longevidad, cayeron los dos, aquel invierno, apenas les dió un soplo de esos del Guadarrama que derriba a los hombres y no apaga los candiles.

Murieron ambos... y fué también Lazarín quien les cerró los ojos.

* * *

Conoció a este peregrino personaje cuando, ya en su lograda senectud, (sin otra profesión, merecimiento ni ejercicio que su nativa poquedad, su bien administrada invalidez, duro de corazón y de meollo pero astuto y rico, tan cargado de espaldas y de achaques como de honras y dineros, hábil pescador

(Continúa en la pág. 70)

Desprenda la piel Antigua; Deje al Descubierta la Nueva

(De la Guía de la Belleza)

Usted sabe que bajo esa tez marchita, descolorida o granulosa usted posee un cutis limpio, terso y juvenil. Si usted pudiese hacer que esta piel más hermosa quedase a la vista, en lugar de la vieja y repugnante que ahora observa en el espejo! Usted puede lograrlo—y esto por medio de un proceso sencillo, indoloro, inocuo que puede usar usted misma. Compre 30 gramos de cera mercolizada común en la botica, y hoy en la noche extienda una delgada capa de esta cera en la cara y cuello. A la mañana siguiente, lívese para que se desprenda. Con la cera, se separan pequeñas partículas pulverulentas de la piel desvitalizada. Entonces, su tez será más sana y más hermosa de lo que usted se imagina. Con la piel misma desaparecerán las espinillas, los barros, las manchas o cualquier otra señal superficial.

LA
GRANDE
MAISON
DE BLANC

LONDON

PLACE DE L'OPERA
PARIS

CANNES

MANTELERIA DE MESA
Y DE CAMA

LENCERIA - BONETERIA
DESHABILLES - AJUARES

La Grande Maison de Blanc
no tiene sucursal en América

asientos y veladores eran por lo regular juncadas y afiladas.

En todo se inspiró en la manera de Sheraton o Hepplewhite, pero más tarde, cuando el estilo Napoleón se puso en boga y la moda en la novel republicana americana se inclinó hacia todo lo que fuese Imperio, Phyfe se vió forzado a cambiar sus gustos y acomodarse a las ideas reinantes. Trabajó ese estilo con su maestría consumada habitual, pero sus modelos napoleónicos nunca alcanzaron la perfección de balance y proporción de su obra anterior.

Phyfe nunca pudo sospechar, ni remotamente, que sus muebles serían disputados un siglo más tarde en las almonedas públicas, cuando alguna pieza extraviada fuese puesta por casualidad en venta. Tomando esto como ejemplo, bien estaría que guardásemos celosamente los muebles que mandamos a hacer a nuestros ebanistas habaneros, porque ¿quién nos asegura que no sean el orgullo, y parte no pequeña de su opulencia, de los hijos de nuestros hijos en generaciones venideras?

ONCE SOLUCIONES A UN TRIANGULO.. (Continuación de la pág. 27)

gar". Por eso los sorprendieron. Pero en esa falta de habilidad y previsión incurrir muy pocos.

Hoy, el triángulo en nuestra sociedad y en el mundo entero, se ha multiplicado y adquirido carta de ciudadanía en la sociedad moderna. Ya no constituye una excepción teatralizable. No recuerdo si es Pitigrilli o Guido da Verona el que ha llegado a sostener que en la vida social contemporánea, el amante, no es como antaño, un ser despreciable y nocivo, sino que, por el contrario, llena hoy una misión trascendental y moralizadora: la de servir de válvula de escape a la discrepancia y contradicción existentes entre el avance extraordinario que han tenido las costumbres sociales y el estancamiento medioeval en que han permanecido matrimonio, hogar, familia.

Lo que hasta ahora han venido diciendo las mujeres de sus maridos: "No me importa que me engañe, si yo no lo sé", lo empiezan, si no a decir, por lo menos a pensar también los maridos de sus mujeres. Aquéllas se han conformado con que las traten bien sus esposos. Éstos confían en que no los pongan en ridículo sus consortes.

—¡No deja de ser cinismo!...

—En el triángulo de nuestro caso, si no hubiera sido por la indiscreción de Martínez Márquez, nadie se hubiera enterado. ¿Cuántos triángulos discretos, crees tú que puede haber en este café?

—¡Quién lo sabe!

—Que yo me sospeche—intervino el médico homeópata J. A., tenemos aquí... uno... dos... tres... cuatro... cinco. Cinco por lo menos. Y ya lo ven ustedes. Todos—ignorantes o en el secreto—satisfechos, conformes, o al menos resignados.

Es el proceso evolutivo de la vida y de la sociedad, rompiendo principios y convencionalismos, y encauzándose por vías que conduzcan definitivamente a la naturalidad y a la sinceridad. Hoy, todavía existe el prejuicio de la necesidad matrimonial, de la risible firma ante el juez o el cómico juramento de amor eterno, ante el cura. Pero ya tenemos el divorcio, que ha sido saludable paliativo a males hasta hace poco

insolubles; hoy no tienen que forzarse a vivir encadenados, los esposos que mutuamente se repelen. Hoy se divorcian natural y sencillamente, como seres que se equivocaron, porque eran humanos, y esa equivocación no se considera, como antes, un crimen que había que pagar con la unión forzada, resignándose la víctima en ara de ridículos prejuicios religiosos.

Falta aún mucho que andar, pero por lo menos ya hemos comenzado el camino y estamos quitando, poco a poco, los obstáculos, para poder llegar a la meta ambicionada, que no puede ser otra que la de convertir la vida, las relaciones sexuales, la familia, la unión entre un hombre y una mujer, en cosas y hechos naturales, sinceros, humanos.

—¡Te fuiste de filosofías!—exclamó el escultor C.

—Pero tiene razón que la sobra—agregó el músico B.

—¿Saben ustedes que, después de esta conversación que hemos tenido, me dan ganas de terminar en una sola las siete soluciones que faltan de la novela de SOCIAL? Yo tengo que escribir la solución próxima, que es la quinta. ¿Qué les parece?

—¡Pero si no puedes hacer otra cosa!

Cuenta lo que has visto en este café; o sea a Marido, Mujer y Amante, tan amigos como siempre, satisfechos y contentos.—¡Miralos!—Hasta en la clase de helado que toman están de acuerdo: tres mangos.

Después de ese hecho, de ese acuerdo entre los tres, no cabe que se busquen más soluciones, porque todas ellas quedarían reducidas a una; lo que en política se llama una "cordialidad patriótica". ¿Cómo se pusieron de acuerdo? Eso importa poco, estando palpable la armonía que ahora reina entre los tres.

—Pues voy a seguir tu consejo—terminé yo.—Contaré a los lectores de SOCIAL lo que he visto esta noche, y para adornar un poco el relato, también referiré la conversación que hemos tenido.

(Y es así como ésta, siendo la quinta, es también la undécima solución de las once soluciones a un triángulo amoroso).

CUBA CONTEMPORÁNEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

Director: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 págs. cada uno

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

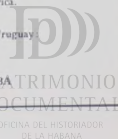
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay.

\$5.00 oro cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero.

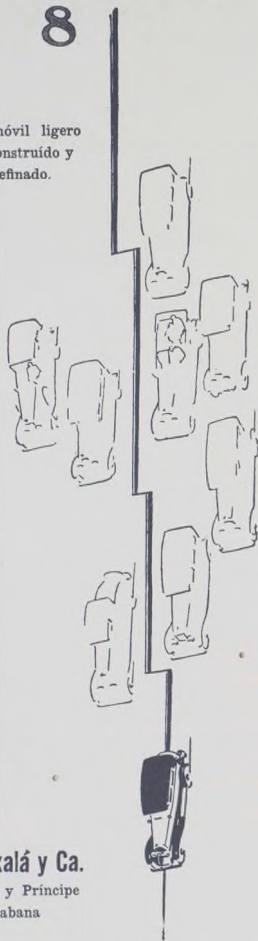
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CUBA 52.—APARTADO DE CORREOS 1909.—LA HABANA, CUBA



Baby Marmon

8

El automóvil ligero
mejor construido y
más refinado.



Plá Aixalá y Ca.

Marina y Príncipe
Habana

de gangas y dotes, senador vitalicio, consejero de grandes compañías), había llegado a ser el excelentísimo señor don Lázaro Santacruz, aunque todo el mundo seguía llamándole, por mote y figa, Lazarín.

Era entonces un viejecito añado (como suelen ser los que tuvieron una infancia senil) con apariencias de ingenuidad y timidez; un viejecito de color de avellana, seco, menudito, grave (no se reía jamás); la cabeza oblonga, como un greco en miniatura; los ojos chiquitos, negros y tristonos; la nariz afilada; el pelo copioso y cano; la boca grande y con magníficos dientes, lo único sano y firme en aquel pobre hombre todo huesos y piel, todo boca y melenas, todo marfil y cenizas.

De su ruín persona, siempre enlutada y taciturna, se desprendía un aire de fúnebre desolación; tenía el genio ácido y triste, la voz opaca y remota, los ojos hundidos en las cuencas, rutilantes a veces con extraña luz. No en vano se está, como lo estaba Lazarín, viviendo con la angustia de un reo de muerte, al borde del sepulcro, desahuciado de todos los médicos, en espera del golpe fatal, como si cada día, cada noche, cada aurora, cada puesta de sol, hubieran de ser las últimas que su cruel destino le permitía ver. No en balde se asoma un hombre tantas veces a los abismos y tinieblas de la eternidad, y oye decir o presume que dicen: ¡Pobre Fulano! Ese vive con permiso del sepulturero. . .

Parecía natural que un hombre así, un hombre fantasma sellado por semejante maleficio desde el punto y hora de nacer, viviera, en cierto modo, retirado y austero, desasido del mundo y de sus pompas y vanidades. Muy al revés, Lazarín, se precía por cuantos deleites y fruiciones puede gozar un rico necio y vanidoso. Pocas veces ví glotonería y avidez como las suyas entre los comensales más propicios al banquete de la vida. De luto a luto, entre soponicos y quejumbres, eternamente caprichoso y pedigüeño, de día en día se le aguzaban más la sed y el hambre de todas las cosas.

Hecho a jipar desde niño en los brazos de su madre, a sorber todo entero, como en lactancia perpetua, el zumo de la ternura familiar; a merecer de propios y extraños solicitudes y carantoñas; a que la vida, tan áspera y tan cruda para los demás mortales, fuese para él benéfica y apacible, tocada siempre de compasión y dulzura, vino a tener un egoísmo radical, inveterado, monstruoso, hipócrita, disimulado y enmollecido en lo exterior por su aire triste, infantil de eterno convaleciente. Y así como su inapetencia habitual le inclinó en los primeros años al gusto de los manjares exquisitos, acostumbró en lo demás a apeteecer y pedir las golosinas de más precio y delicadeza. Lleno de antojos y melindres, si antaño era él el mundo para él como un bazar de juguete o escaparate de dulces, hogaño era un almacén de gangas y medros, un luminoso aparador henchido de onzas de oro, billetes de banco, grandes cruces. . . Y todo lo conseguía el infeliz, porque, según es ley de caridad, ¿quién le niega nada a un reo de muerte, a un hombre que está con un pié en la sepultura? — ¡Pobre! — decían sus amigos, colmándole de prebendas y mercedes, — ¡para lo que le van a durar! — Así, como no hay mal que para bien no venga, sus mismos achaques, su propia endeblez y pesadumbre, venían a ser como un tesoro escondido, como una mina inagotable de favores y aun de recursos económicos.

Por otra parte aquel ocioso valetudinario, que siempre se estaba muriendo y nunca se acababa de morir, parecía con- vertido por cruel paradoja y jettatura, en obligado enterrador.

de media humanidad. Ya había cumplido Lazarín sus turbios sesenta inviernos, cuando Salud Florestán, la noble esposa y enfermera, todavía de muy buen ver, sana, robusta y alegre, partió de este mundo, tras corta y aguda enfermedad.

Y ocioso se añadió que fué su marido, Lazarín, quien le cerró los ojos.

* * *

No parecía sino que aquel invencible y trágico estafermo se remozaba a cada golpe de la adversidad, como si al perder la vida los suyos se la trasfundiesen a él, igual que la sangre de las venas.

Parásito mayor no es posible hallarle en reino alguno de la Naturaleza. La botánica nos refiere los prodigios de habilidad, de astucia y de energía con que hasta los vegetales más humildes se saben nutrir a costa de los fuertes; como los bejucos trepadores pugnan por escalar los troncos de la selva para sorber el aire y la luz; con qué indómito furor se abraza la vid silvestre a los árboles corpulentos hasta beberles la savia y estragarlos entre sus serpas implacables. Mas no hay ejemplo de planta ni de animal que, como el hombre, como el hombre de la especie de Lazarín, sepa nutrirse y prosperar a la vez a costa de vivos y de muertos.

Luego de morir su esposa y cuando, viudo inconsolable, languidecía de soledad y de tristeza, halló en su hija, que era la viva estampa de la madre, un nuevo ángel tutelar, un nuevo y dulce apoyo para seguir hipando y viviendo... Y, como alivio de luto, a poco de enterrar a su mujer, le dieron, amén de la fortuna consabida, una gran cruz...

Que en este mundo cruel, en esta vida tan difícil de luchas y competencias rabiosas, no bastan a conseguir ni el mérito, ni el trabajo, ni la virtud, ni el heroísmo, lo que consigue la debilidad bien administrada. ¡Oh, qué maravillosa fuerza es la debilidad cuando se la sabe esgrimir con arte!

Y no cabe duda que Lazarín en este punto y papel era un gran artista, un formidable actor dramático, un instintivo psicólogo. ¡Con qué ternura y mansedumbre, con qué naturalidad y elocuencia, sabía insinuarse en el ánimo de las gentes y suscitar allí la compasión, el interés, el miedo, la caridad y todas las virtudes y flaquezas humanas! ¡Cómo sabía pintar sus infortunios, sus noches de insomnio y de dolor, la pérdida de los seres queridos, las horribles congojas de la muerte, hasta poner los pelos de punta y concluir, a guisa de histrión o vergonzante, suplicando una merced! ¡Qué ingenio para pedir limosna, y mendigar en público y privado, y vivir a costa del prójimo, y hacer en suma profesión y oficio de la miseria moral o material! ¡Qué artificios y modos tan sutiles y sin embargo tan semejantes, en el fondo, al impudor del pobre pordiosero que exhibe sus muñones y sus andrajos para mover a compasión al transeunte!

Confieso que Lazarín me llegó a inspirar menos lástima que un sentimiento invencible de repulsión. Tanto en lo moral como en lo físico, aquel hombre egoísta y pueril que, como todos los enfermos crónicos, no sabía sino hablar de sí mismo, hacerse mimar y compadecer, repetir la historia de sus angustias y sus padres, con la crudeza analítica de un médico pedante y machacón; aquel vejete setemesino lleno de arrugas y lamparones, de miedos y zozobras, aferrado con uñas y dientes a la vida, sin otro ideal que el de "ir tirando", ir engañando al tiempo y a la muerte a costa de los demás, los sanos, los jóvenes, los útiles y dispuestos al sacrificio, se me antojaba un monstruoso burlador, un arbitrario fraudulento que cotizaba su muerte sin morirse nunca, y antes bien, cobrando un seguro sobre la vida del prójimo...

Hasta el semblante suyo, descarnado y lúgubre como una figura anatómica; los ojuelos torvos que nunca miraban de

(Continúa en la pág. 93)

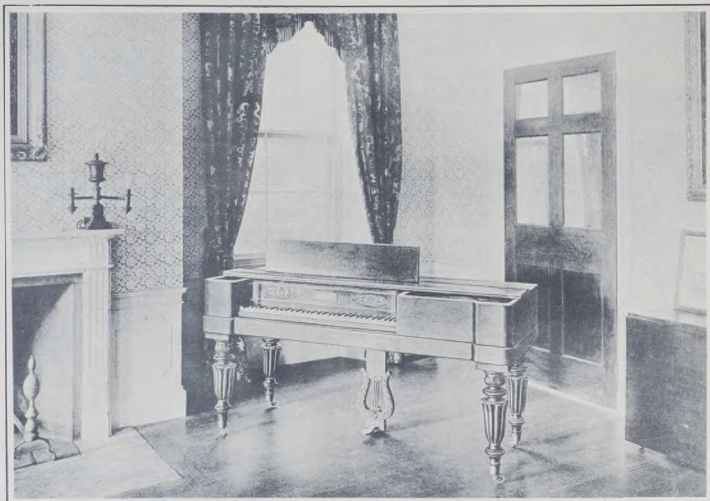
la casa Grande

angones y cia, galiano y sn.rafael

departamento de niños



PAULINO
BONILLA
OPCIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



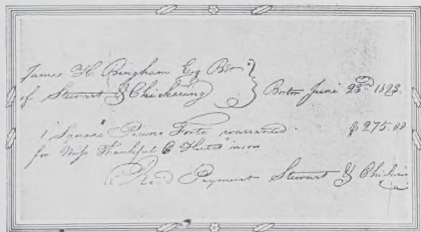
El primer piano Chickering que se construyó en 1823.

104 años de experiencia en la fabricación de un piano de alta calidad. Esto ha de merecerle alguna confianza.

CHICKERING & Sons.

pianos supremos

El primer piano Chickering está en posesión de la Chickering & Sons, reliquia preciosa, guardada con esmero por ser obra de las manos de Jonas Chickering. Su condición excelente, y sus claros sonidos, le permiten todavía "cantar" como un piano nuevo.



Factura hecha en Junio 23 de 1823.

Tenemos en existencia la línea CHICKERING & Sons.
 incluyendo el reproductor famoso "AMPICO"



PATRIMONIO
 DOCUMENTAL

OFICINA DEL INSTITUTO
 DE LA HABANA



cine



MADGE BELLAMY, la exquisita estrella de la Fox, nos hace un picaresco guiño desde esta portada de nuestra sección cinematográfica, prometiéndonos mil travesuras en su próxima presentación en Tobillos Picarescos, que se estrenará en el mes de julio.

F Fox

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO NACIONAL DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA
DE LA HABANA



Resurrección, la inmortal novela del inmortal Tolstoi, será presentada a nuestro público por Artistas Unidos en este mes de Junio, teniendo por protagonistas a ROD LA ROCQUE y DOLORES DEL RÍO. La obra viene precedida de éxito extraordinario. Dejemos ahora a nuestro público que pronuncie la última palabra...

(F) Artistas Unidos



ILYA TOLSTOI, el hijo del conde León Tolstoi, que figura como uno de los principales actores de la interpretación cinematográfica de la famosa novela de su padre, Resurrección, en la que aparece como protagonista Rod La Rocque.





El Tunante Encantador es la versión a la pantalla de una de las obras más interesantes del teatro hablado; obra que, bajo el título de ¡Si yo fuera rey! obtuvo éxitos resonantes cuando la vena romántica se enseñoreaba sobre la escena. Jean François Villon, bardo, libertino, aventurero, bandido... y a la vez tierno amante, filósofo, humorista y reformador, es el héroe cuyo papel habrá de encarnar el gran JOHN BARRY-MORE, que tendrá al fin un medio de expresión más en concordancia con sus ilimitadas facultades histriónicas que los que se le han venido brindando en sus últimas producciones. Emocionante y a la vez regocijada, esta película de los Artistas Unidos, que se estrenará próximamente, será uno de los grandes acontecimientos de la temporada.

(F) Artistas Unidos





De la novela de René Fauchois, puesta en escena en París y Londres, se ha tomado esta cinta que, con el título de *Habla el Mono*, nos presenta la Fox con un admirable elenco en que figuran OLIVE BORDEN, JACQUES LERNER, DON ALVARADO, RAYMOND HITCHCOCK y otros no menos notables. La vida de circo, belladas de Folies Bergères, la pasión humana, que alcanza



cualquier límite para satisfacer su capricho... rodeado todo esto de misterio, de personajes sombríos, y, a la vez, abundando en situaciones cómicas y regocijadas, encierra esta obra que está llamada a alcanzar un buen cartel entre los estrenos de Mayo.

(F) Fox





ⓕ Artistas Unidos



Los amores de Sunya, que se estrenó en el pasado mes de mayo, encierra especial interés para nuestro público, ya que en ella hizo su introducción oficial en el arte mudo nuestro amigo PERELLO DE SEGUROLA, a quien los lectores de SOCIAL podrán contemplar en una de las diversas escenas que reproducimos en esta plana. Esta película brinda a GLORIA SWANSON una nueva oportunidad para desarrollar sus admirables facultades hístrionicas. La trama está inspirada en la obra teatral Eyes of Youth, de Charles Guernon y Max Marcin, y gira alrededor de un drama en que el ocultismo desempeña importantísimo papel.

(Producción de los Artistas Unidos)

OPCIÓN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CUNARD AND ANCHOR LINES

El nombre que a los viejos y jóvenes causa alegría . . .

"Pues van

DE NEW YORK A EUROPA EN SEIS DIAS

"BERENGARIA"
"AQUITANIA"
"MAURETANIA"

Desde \$ 280.00 en adelante

Otros hermosos transatlánticos

"CARMANIA"
"CARONIA"
"TUSCANIA"
"LANCASTRIA"

*Desde \$ 145.00
en adelante*



Para informes, reservaciones, etc.:

Agentes Generales:

Mann Little Co. of Cuba Ltd.

Oficios 18 Teléfono: A-3549

A-7405

HABANA



Una Residencia del Reparto

¿PAGA UD. \$ 130 DE ALQUILER?

CON ESE DINERO PUEDE UD.

ADQUIRIR CASA PROPIA EN EL

REPARTO ALMENDARES

DE NICANOR DEL CAMPO

*VISÍTENOS Y CONOCERÁ NUESTRO
PLAN DE VENTAS A PLAZOS*

CAMPO Y COLETE

Arquitectos

Oficinas: Manzana de Gómez 357.

Teléfono M-3054.



Detalle del Vestíbulo

reservaba para ciertas fiestas de carácter oficial.

Luis XIV amó con pasión a Francia y con no menos pasión el papel que en ella le tocó desempeñar. Celosamente veló por la independencia de la patria y por la de su cometido. De ahí, aun que fué buen católico, sus frecuentes desentendimientos con el Papa. Hébert nos los detalla con minuciosidad y escuchando su lejana voz, como los acontecimientos se repiten, nos obliga a pensar en la rebelión actual del realismo francés—dirigido por Maurras y León Daudet—ante la injusticia de un Papa mal informado, empeñado en seguir una línea de conducta equivocada, y falto de tacto en realidad—no cabe otra expresión—al mezclarse con mal disimulada hipocresía en la política interior de Francia. La monarquía francesa respetó siempre a Roma, fué católica, pero supo siempre defender, conservar sus derechos y los del reino. Jamás fué clerical.

Pero, ¿y la armadura? se me preguntará. Mi pensamiento tomaba otro camino. La armadura, hermosa obra salida de manos italianas, no es la de un hombrón, repito. Y observado esto, ¡adelante! Al vestíbulo. Cubierto de mapas, de planos. Versailles, Meudon, Chantilly, Marly, Fontainebleau. Campañas de Turena, de Condé, de Luxemburgo. Campañas marítimas. Las colonias, el Canadá, el Senegal, Madagascar, Lutecia (1652) en la época de la Fronda, encerrada entre muros fortificados, resucitada por Jacobo Gomboust.

Unos pasos más. La galería de Mazarino. Algo enorme, admirable, lujoso, envuelto en una suave tonalidad que ha sustituido al rojo damasco que antaño mostró las armas de los Mancini. Frescos de Romanelli, paisajes de Grimaldi, acabados de pintar, al parecer. Arañas holandesas. Su historia requeriría un capítulo.

El fin del reinado de Luis XIII. Richelieu, fino y astuto, nos saluda. No he tomado notas, mi cerebro confunde recuerdos, pero no importa. Ahí van: Pascal, Corneille y Descartes nos dicen cómo escribían. He aquí la letra de Luis XIV a la edad de nueve años, cuando estudiaba el latín con el abate Hardouin de Beaumont de Péréfixe, (no solo los españoles y sus descendientes han gozado de largos nombres), futuro arzobispo de París. Veamos la firma del monarca al pie de una Carta real de prisión: la orden al gobernador de la Bastilla de encerrar al magnífico chanchullero Fouquet, que d'Artagnan, al día siguiente debe conducir a dicha prisión. Un cartel anuncia la venta de libros, de las medallas, de los diamantes, de las mil maravillas que, con exquisito gusto, supo acumular el célebre y refinado intendente, vaciándole los bolsillos al pueblo.

¿De qué trata Racine en esta carta? Protesta contra la condena del "Cid". ¡Oh, las ediciones originales de sus doce piezas! He aquí a Molière. No se ha dado con un solo manuscrito suyo. El misterio se los ha tragado todos. Conocemos su firma porque en su vida firmó muchos recibos. En uno que leo, reconoce haber recibido cuatrocientas libras por la representación de "Jorge Dandin", en Versailles, en 1668. Su discípulo La Grange, en rápida nota, nos cuenta la escena final de su existencia. El 17 de febrero de 1673 el genial autor-actor representa el *Enfermo imaginario*. Las entradas han ascendido a 1219 libras. La representación termina, como de costumbre, a eso de las diez de la noche. Moliere se

ha sentido incomodado por un catarro que le ha hecho toser mucho. Tosiendo, tosiendo, llega a hacer tales esfuerzos por escupir que se le rompe una vena en el cuerpo y no vive sino media hora más.

¡Cuánto autógrafo valioso! Las memorias de Saint-Simón, ofrecidas recientemente por la casa Hachette a la Biblioteca Nacional. Grandes hojas, letra clara. La Fontaine, en carta a su mujer, en la que reconoce su legendaria distracción y su ligereza, afirmase en ella marido galante. Así escribían: Madame de Sévigné, Madame de La Fayette, Mademoiselle Scudéry, La Bruyère, Bossuet, Fénelon, Poussin, Boileau, Madame de Maintenon, Madame de Montespan, la Lavallière, Colbert, Richelieu, Ana de Austria, Bourdalou, Pe-rault, el cardinal de Retz, Mazarino, la Rochefoucauld...

Encuadernaciones suntuosas. Obras originales, volúmenes que son joyas. Uno se me graba fuertemente: el *carrousel* de 1662, fastuosas fiestas del comienzo del reinado de Luis XIV, ejemplar del monarca, iluminado por Jacobo Bailly. Tampoco puedo olvidar dos devocionarios del rey, también iluminados.

La revocación del Edicto de Nantes, las doctrinas ultramontanas, los Jesuitas, Port-Royal. Monedas, medallas conmemorativas, cuadros, grabados, estampas, miniaturas, libros y más libros, algunos muebles, retratos y, entre ellos, ... más célebre el monarca, obra de Rigaud.

Grande y clara era la letra del rey, como su espíritu. ¡Cón qué meticulosidad indica él la forma en que debe desarrollarse el paseo de Versailles! Su genio consistió en saber ser grande siempre, en abarcar el conjunto y en no olvidar jamás el detalle, aun que pueda éste, a primera vista, parecer insignificante. Al decir genio he querido hablar de la sensatez de su clara inteligencia. No fué él genial, pero, insisto, fué claro y sensato, con paciencia, cualidades que bastan a un jefe de Estado para hacerse grande. Y como su vida fué larga, y Francia estuvo siempre en su pensamiento y a ella dedicado, además, durante cincuenta y cuatro años de reinado, ocho horas fijas de trabajo...

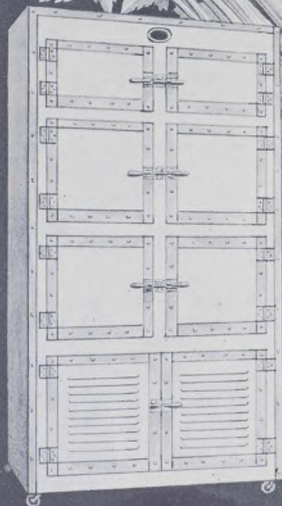
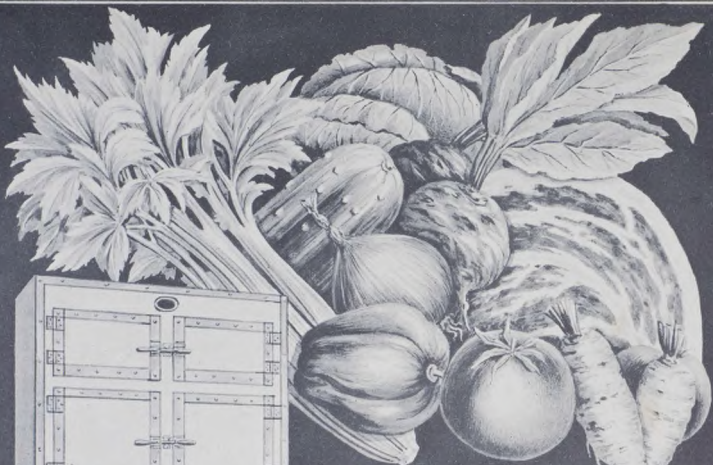
Sus memorias—código de oficio de monarca—, redactadas para instrucción del Delfín ¿quién no las conoce? ¿Quién ha olvidado la honda verdad que contienen y aquél agudo grito del remordimiento, la célebre confesión de haber amado demasiado la guerra?

Apagado el astro, ¿cómo no contemplar con cierta melancolía el cartel que se repartió a los pregoneros y que decía: "Orad por el Alma del Muy Altísimo, Muy Poderoso, Muy Excelente Príncipe Luis el Grande, por la gracia de Dios, Rey de Francia y de Navarra, Muy Cristiano, Muy Augusto, Muy Victorioso, Incomparable en Clemencia, Justicia y Piedad...?"

Una vez en la calle, le oigo decir a una dama su enternecimiento al contemplar en una vitrina un pobre candelero de la Lavallière. Yo no lo he visto. Quiero volver a penetrar en la exposición. Las puertas van a cerrarse. En mi imaginación se enciende el recuerdo de una carta firmada por la dulce hermana Luisa de la Misericordia. Pero hubiera preferido contemplar el candelero que iluminaba su triste celda de amante arrepenida y resignada. Los más modestos recuerdos son, en todo, los que más nos emocionan.

París MCMXXVII.





..... y frescas
legumbres vigorizantes.

Es la cantidad de vitaminas en estos productos de la huerta, lo que protege al organismo humano contra muchas enfermedades, especialmente cuando arrece el calor. Estos alimentos sin embargo, pierden pronto su acción vigorizante si no se les conserva en un FRIJO SECO CONSTANTE.

El refrigerador Eléctrico SERVEL llena todos los requisitos para conservar indefinidamente en el hogar los alimentos más delicados. Cuando usted tenga su SERVEL se admirará del sabor más agradable de la comida, y de la mejor salud de su familia.



GENERAL ELECTRIC
COMPANY OF CUBA

PA...ONIO
...EFICIAL
...CUBA DEL...

M. LA MODA

JACOVELINE



Para disminuir un tanto las "perspectivas" que suelen ofrecer las faldas cortas, una famosa casa modélica de París ha presentado la innovación de estas gráciles "rodilleras" de muselina y encaje.

(Foto Underwood and Underwood)

El advenimiento de una nueva estación en que el carácter general de la moda varía un tanto, plantea a la mujer elegante una serie de trascendentales y exquisitos problemas. Ante la variación de un detalle, el alargamiento de una *écharpe*, que impone la llegada de una *saïson*, quedamos un tanto perplejas, preguntándonos: "¿me convendrá esta innovación?", "¿habrán pensado en mi tipo los modistos que la dispusieron?"... Porque resulta tan fácil vivir apaciblemente del cultivo de una fórmula estética, de efectos conocidos y previstos!

Los espíritus fuertes y seguros de sí mismos, aman la complicación, pues ésta les brinda brillantes oportunidades de

triunfar y destacarse ventajosamente. En cambio, los tímidos, temen todo cambio... Los problemas modísticos, por lo mismo, son gratos a la mujer que se sabe verdaderamente elegante, pues no ignora que la innovación más insignificante le permitirá lucir su habilidad y su buen gusto...

Nada hay tan sugestivo, tan interesante, para la parisienne que puede jactarse de serlo en espíritu, como recorrer las grandes colecciones de los palacios de la moda, cuando éstas presentan alguna novedad... Ahora es el momento propio para enterarse de las más suntuosas y estudiadas frivolidades femeninas, ya que los estantes de los más grandes costureros rebosan de creaciones que determinarán en todos los órdenes las líneas que habrán de imperar durante toda esta prolon-

OPINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

vierte un gran empleo de muselinas de seda impresas para los vestidos de noche. Estos son ligeramente *drapeados* y las sayas ostentan bordes asimétricos.

Goupy muestra una serie de lindas creaciones. En sus colecciones predominan vestidos de seda ligera, de línea muy juvenil. Casacas de *crêpe* impreso, con mangas anchas y ceñidas a la muñeca. Una gran fantasía se entroniza en los ta-

(Fotos Underwood and Underwood)

El *crêpe de China*, tan en boga actualmente, es el material empleado en la confección de este lindo vestido.



Otra de las muchas variaciones—sobre el mismo tema de un traje de sport en que interviene el *crêpe* ligero.



Un elegantísimo modelo deportivo, confeccionado en un nuevo material, la seda Cameole, que resulta inmejorable para estas ocasiones.

gada estación estival. Observemos algunos detalles interesantes.

Una de las colecciones que más interés despertan es la de Agnes. Ésta presenta, como característica máxima, una gran cantidad de vestiditos, muy graciosos, en los que utiliza profusamente el *crêpe* de China impreso, sobre todo de colores vivos y en casacas largas que caen sobre sencillas sayas claras muy *plisadas*.

En general se ad-



les, que ostentan anchos nudos y efectos de drapeado horizontal. Muchos trajes son de muselina impresa, combinada con encajes negros y muselina sencilla.

Las creaciones de Jane Regny se distinguen por su señalada catadura moderna. Todos los motivos decorativos futuristas, todas las combinaciones novedosas que ostentan círculos de color y triángulos asimétricos, gozan de su aceptación. Sus vestidos de sport suelen ser de dos colores dominantes con



flores se han vuelto el complemento obligado de todo vestido de noche, y por ello los costureros se han ingeniado en explotar ese lindo tema decorativo, tan femenino. Los sombrereros han seguido el ejemplo, preparando infinidad de tocas floridas, que aparecieron en París durante los primeros días de sol. El emplazamiento de las flores en los vestidos se ha vuelto tan diverso, que no podrían enumerarse las fantasías de cada creador. Recientemente, en una *gala* de la Ópera, he visto una mujer muy elegante, ostentando una flor en las espaldas, rematando el ángulo extremo de un largo es-

(Fotos Underwood and Underwood)

Los vestidos de sport de esta forma, con blusa clara sobre saya oscura, constituirán el modelo clásico de este verano.



Un modelo de traje sastre absolutamente flapper, pero maravillosamente cómodo.

Aunque se vitupere a la flapper, no puede negársele sentido práctico en el vestir...

dibujos y aplicaciones que hacen predominar la mayor fantasía.

Chez Jeanne Lanvin, predomina el orientalismo y la *vanguardia* plena en lo que mira las formas. Ella adopta valerosamente la saya-pantalón, con anchos cinturones de pirata y boleros redondeados y bordeados, para sus atavíos de deporte. Los trajes sastre lucen casacas claras, sobre sayas oscuras, y en ellos comienza a emplearse el piqué blanco.

En lo que todas las colecciones concuerdan, es en que las

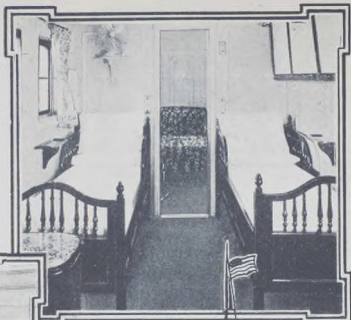


cote. Otras veces, en la hora del té, he visto discretos *bouquets* llevados en la muñeca...

Los materiales en que se confeccionan las flores son bellos y diversos. Hay grandes claveles, hechos de muselina de seda impresa, que producen la impresión de verdaderas flores jaspadas...

¿No son ya bastantes las novedades que he citado, para crear más de un problema a un espíritu refinado de mujer elegante?

DOCUMENTAL
París, mayo de 1927.
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA MODA



Al invitar a usted a viajar en un vapor de la Gran Flota Blanca, tenemos absoluta confianza de que gozará lo indecible en su viaje. Usted se encontrará confortable, satisfecho, y verá con pesar el momento de tener que saltar a tierra.

Estamos asimismo seguros, que la extrema vigilancia y especial atención que se ejerce sobre el buque, como también su cuidadosa manipulación por los oficiales, le dará una grata sensación de excepcional confort.

Sea nuestro huésped - Será siempre nuestro amigo.

Si Ud. embarca o recibe mercancías por vapor, considere la conveniencia y seguridad que le brinda la Gran Flota Blanca.

DIAS DE SALIDA:

Habana a New York - Jueves
Habana a New Orleans - Miércoles y Sábados
New York a Habana - Sábados
New Orleans a Habana - Miércoles y Sábados

IDA Y VUELTA: A New York . . . \$130.00

— A New Orleans . . . \$75.00

United Fruit Company

"La Gran Flota Blanca"

Pasajes: Paseo de Martí 110 A
Telf. M-5454

Fletes: Muelles de Santa Clara
Telf. M-6978

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

CONSULTORIO DE BELLEZA



Una admiradora que tiene confianza en usted.

Así aparece firmada una larga carta de una mujer joven, casi recién casada y que a pesar de todas las torturas por y que le hace pasar su marido le ama. Por todo pasaría ella si él la sacara a distraerse, habiendo sido su sueño de soltera el poder pasar mucho al casarse. Él, sin embargo, no se priva de hacerlo y buscando siempre algún pretexto permanece fuera de la casa el mayor tiempo posible.

La explicación que busca a la conducta de su marido no me atrevería a dársela sin consultar la opinión de hombres que se han dedicado a estudiar y mejorar la situación de la mujer. Ellos han encontrado que el instinto social más arraigado, a través de la historia del hombre, ha sido el recluirla a la mujer hasta casi poder llamarla prisionera suya. Desde Mahomed que concedía a las hijas de Islam ser seres inferiores, aptas únicamente para tener hijos y servirles como objeto de placer, en todo el Oriente no solo la obligaban, cuando se trasladaba de un lugar a otro, llevar la cara cubierta por un velo sino que llegaron a aislarla completamente. En China llegaron los padres a mutilar los pies de sus hijas para evitar que se escaparan de los lugares donde las tenían confinadas. Aquí mismo muchos consideran actualmente a la mujer legalmente inferior al hombre, porque tradicionalmente él ha sido su señor y dueño. La misma promesa que usted hizo de obedecer en el ritual del matrimonio y el anillo que le pusieron es casi una señal antigua de cautiverio. Ahora piense usted que esta actitud ha sido aceptada durante miles de años, sin saber porqué, por miles y miles de seres humanos. Se cree pueda haber sido debido a la necesidad en que se encontraba el hombre de proteger a la mujer, quizás no tanto de los peligros extraños como de los de ella misma, debido al impulso de su excesiva intensidad emocional en lo íntimo de su rara y compleja naturaleza. De su agitada vitalidad sexual que instintivamente era capaz de romper los límites. Diderot escribía: "Ellas son verdaderos salvajes interiores". Ellis decía que "la mujer

estaba más en armonía con la naturaleza que el hombre" y también "que ella estaba más cerca del niño". También puede ser que al pretender el hombre subyugar la naturaleza, haya pretendido también hacerlo con la mujer. Ahora vamos a ver cómo nos encontramos actualmente a la mujer. Hay millones dedicadas a cuidar sus niños, atender su casa y ayudar a su marido; otras que se apoderan del hombre por todas las artes de su sexo para utilizarlos como medio de lujo y placer; también hay otras muy poco vestidas y disfrutando de tales libertades que se necesita una mente bien balanceada para comprenderlo. Ahora vamos a preguntarnos quién tenía razón, si el viejo y sabio Oriente o nosotros. Casi sería inútil insistiéramos en este rompe-cabezas, si no fuera porque tenemos que hacer algo por levantar su espíritu y evitar que su corazón estalle algún día como supone. Ud, desconoce lo que es su corazón y aquí voy a hacer un paréntesis para explicárselo. Él no es más que una bomba encargada de hacer circular la sangre por los vasos; bomba regulada por un órgano razonador que es el cerebro; es, por lo tanto, su cerebro el llamado a razonar y buscar la manera de salir lo mejor posible de su actual situación y no de ponerse a escuchar los latidos más o menos fuertes de su corazón. Espero que después de leer todo lo que antecede podrá usted hacer un estudio de su marido y, llamando en su auxilio a su órgano razonador, que, como antes le decía, era el cerebro, trazarse fríamente el plan de conducta que usted crea más conveniente para su felicidad y seguirlo.

Zeida:

Quiere conocerse a sí misma y, a ese efecto, me hace muchas preguntas desordenadamente.

Lo mismo me han pedido muchas de mis lectoras a las que no me ha sido posible contestar por la misma causa. Hoy les ponga todas las preguntas para que las contesten, numerándolas de manera que al hacerlo escriban, por ejemplo: No. 3, y, enseguida, la respuesta. La única condición exigida es que, en todos los casos, envíen recortado el siguiente cuadrado:

Análisis de mi personalidad

Srta.

Calle..... Ciudad.....

Antes de hacer este análisis conviene conocer algo relativo a ustedes mismas cuando se encuentran desprovistas de telas y afeites o, mejor dicho, al natural. Es muy difícil el calcular a la mujer porque nunca exponen el total de sus ideas, no descubren todas sus cartas. Los hombres sí. Dan más importancia a las apariencias que los hombres. Proceden con miras más interesadas que los hombres debido, probablemente, a los años de esclavitud que han pasado.

Son capaces de cometer mayores pequeñeces y también de hacer mayores sacrificios que el hombre. Vive siempre hambrienta de amor, lo mismo que toda la raza humana, pero parece que en ella es más fuerte esta característica que en el hombre.

Procure contestar el mayor número de las preguntas siguientes:

- 1.—¿Se encuentra especialmente atraída hacia el sexo opuesto?
- 2.—¿Qué personas ejercen mayor atracción sobre usted, las jóvenes o las de mediana edad?
- 3.—¿Ha tenido muchos, pocos, o ningún novio?
- 4.—¿Fue muy afectada o solamente superficialmente en sus relaciones amorosas?
- 5.—¿Es sentimental?
- 6.—¿Se siente con deseos moralizadores?
- 7.—¿Es modesta?
- 8.—¿Se disgusta fácilmente con las personas del sexo opuesto?
- 9.—¿Tiene tendencias a martirizar y torturar?
- 10.—¿Es ambiciosa?
- 11.—¿Está interesada en el trabajo que hace?
- 12.—¿Hasta qué punto ha logrado satisfacer su ambición?
- 13.—¿Tiene ahorrado algún dinero?
- 14.—¿Tiene caprichos?
- 15.—¿Lee mucho y de qué naturaleza es la lectura que le gusta?
- 16.—¿Es religiosa?
- 17.—¿Encuentra consuelo en la re-

PONGASE

EN NUESTRAS MANOS



6 AVE

CUANDO VISITE

BROADWAY

QUINTA

AVENIDA

New York

CALLE 34

VISITE TAMBIEN NUESTRAS OFICINAS

EN EL
HOTEL
MC.
ALPINE
BWAY
ESQ
34

6 AVE

ESTE verano, como los anteriores, debe Ud. visitarnos, en nuestra oficina de la gran ciudad a orillas del Hudson. Allí se le atenderá como amigo y lector de SOCIAL.

Le ayudaremos a buscar su hotel para la temporada, seleccionar el colegio para sus niños, guiarlo por las tiendas de la Quinta Avenida, aconsejarlo en sus inversiones, etc., etc. Además ofrecemos servirle por correo cualquier cosa que desee de esa city. — Para cualquier consulta escribale a CARLOS PUJOL, nuestro corresponsal en esa.



¡Qué sabor tan delicioso!



DEBIDO a sus propiedades germicidas, la Crema Dental Kolyndos mata millones de microbios dañinos en la boca, los que, de no ser destruidos producen ácidos que disuelven el esmalte y causan dolor de muelas, caries y otras enfermedades. Kolyndos también desaloja y elimina de la boca los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. Después de usar Kolyndos la boca se siente limpia porque realmente está limpia, y además, el sabor de menta que tiene deja un gusto muy agradable en la boca.

Kolyndos es también económica por estar preparada en forma concentrada. Un centímetro de la crema en el cepillo de dientes es suficiente. Por eso es que un tubo de Kolyndos dura 50 días, usándola dos veces al día.

CREMA DENTAL KOLYNDOS



AMERICAN PHOTO STUDIO

SUS FOTÓGRAFOS
NEPTUNO 43 LA HABANA

ligión o ella es solamente superficial?

18.—¿Tiene inclinaciones al espi-
ritismo y al ocultismo?

19.—¿Es supersticiosa?

20.—¿Ha padecido alguna enfer-
medad grave?

21.—¿Padece de algún miedo defi-
nido que perturbe la paz de su mente?

22.—¿Tiene buen apetito?

23.—¿Duerme bien?

24.—¿Se despierta algunas veces
asustada?

25.—¿Sueña con frecuencia y de
qué naturaleza son los sueños?

Una que sufre:

Si viene a la Habana y me viene a
ver cualquier día, de 2 a 3, podré com-
plicarla.

Doña Sol:

La electrolisis para extirpar el vello
no ofrece peligro alguno y como la
cantidad de corriente que se utiliza es
tan variable que se puede quitar un
vello sin que usted lo sienta, pero, lo
que se hace siempre es utilizar la cor-
riente que se adapte a la mayor o me-
nor sensibilidad de la interesada. Creo
pueda remediarse el defecto que pre-
senta en el empeine de su pie, aunque

Ejercicios para adelgazar las piernas

1.—Levante la pierna derecha hacia
atrás, doblando la rodilla. Sujete el
tobillo con la mano derecha. Párese
derecha, brinque doce veces sobre el
pie izquierdo, invierta la posición y
brinque el mismo número de veces sobre
el pie derecho.



2.—Párese bien derecha con las ma-
nos en la cadera y la rodilla derecha
levantada. Haga círculos rápidamente
con la rodilla, haciendo permanecer los
dedos bien estirados hacia abajo.



3.—Párese derecha con el brazo iz-
quierdo hacia adelante. Bruscamente
proyecte la pierna izquierda hacia ade-
lante hasta tocar la mano derecha.



5.—Párese derecha con las manos en
las caderas. Adelante un pie, párese
en la punta de los dedos y balancéese
hacia adelante y hacia atrás.



4.—Párese derecha con las manos en
las caderas. Doble las rodillas y pro-
yecte hacia adelante los brazos, volvien-
do hacia la primera posición.

*A nuestras lectoras: Las
que deseen consultar los pro-
blemas concernientes a su
belleza, pueden hacerla es-
cribiendo al Editor de este
Consultorio. Si desea una
respuesta rápida hágalo en-
viándole un sobre franquea-
do con su dirección incluido
en su carta, o bien use un
pseudónimo y la respuesta
aparecerá en esta página.
Dirija su correspondencia a
Sr. Editor de Belleza, Ge-
neral Aranguren No. 140,
Ciudad.*

6.—Coja una almohada y golpee la
violentamente con el pie como si fuera
una pelota. Mientras más fuerte le
pegue mejor será el ejercicio.



OPINIA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

1828

MOTT

1927



Al seleccionar los aparatos sanitarios
recuerde que "MOTT - PONS" es el
nombre de los mejores.

Azulejos y Pisos finos para baño
Pisos y Zócalos sevillanos

Lámparas valencianas de lo
más artístico y moderno.

PONS, COBO Y Cía.

AVE. DE BELGICA (ANTES EGIDO) 4 Y 6

con justicia plena se ha proclamado, tuvieron la abnegación, el valor y la acometividad de las espartanas, sin dejar nunca de ser virtuosas, honestas, mujeres de hogares bendecidos constantemente por las acciones y los ejemplos más hidalgos, más santos y más dignos de respetuosa admiración.

Procreó en su matrimonio tres hijos, nombrados José, Leandro y León. Cuidó con celo de depararles instrucción y educación completas. Cada uno de ellos, bajo la inspiración paterna, logró, además de cursar los estudios académicos elegidos, encauzarse por la senda de la vida útil y fecunda.

Lejos de limitarse en el desempeño de las funciones inherentes al profesorado, dedicaba González Alcorta sus actividades en 1887 y 1888 a la publicación del periódico *La Razón*, desde 1889 al ejercicio de la abogacía, con estudio abierto en la ciudad de Pinar del Río, y siempre a los asuntos públicos. Los asuntos públicos reclamaron y merecieron su atención a través de todos los tiempos. Los intereses de la comunidad en cuyo seno vivía eran estudiados, analizados y defendidos por él—tomó, verbigracia, parte principalísima en las gestiones realizadas en 1887 para evitar la supresión de la provincia de Pinar del Río—con positivo empeño. Y no podía, como no pudo, ser indiferente a la suerte que en lo político sobrellevaba el país. Penetrado de las desgracias y aspiraciones, de los reveses y sueños de la patria de su compañía y de sus hijos, poco a poco fué convirtiéndose en animoso paladín de los ideales cubanos.

La revolución iniciada en 1895 en Cuba le colocó en franca actitud de hostilidad al régimen político imperante en la Isla. Manifiesto fué el antagonismo entre los sentimientos y las ideas que alentaba y la intransigencia de las autoridades coloniales. Ya en 11 de octubre de 1895, cuando las proporciones de la guerra resultaban extraordinarias, obtuvo licencia, en su carácter de profesor del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Pinar del Río, para marchar a Europa. El 18 de octubre, después de enagenar los bienes raíces heredados por su cónyuge y de conferir poder al ilustre abogado José Antonio González Lanuza para que lo representase en los expedientes a que venía dando lugar la persecución gubernamental emprendida contra él, salió de la Habana, en unión de su familia, para llegar, como llegó, a la Coruña el 29 del mismo mes y a León, su ciudad natal, el primero de noviembre. El 31 de marzo de 1896 se trasladó a Madrid. Media semana atrás, el 28 de marzo, el Ministro de Ultramar había comunicado al Gobernador General de Cuba que, por disposición proveniente del trono, quedaba González Alcorta separado de su cargo de catedrático.

Sin embargo de la exacerbación de las pasiones, aun en momentos mismos en que él era víctima de procedimientos extremos, pensó que podía con éxito satisfactorio dedicarse en la metrópoli a proclamar los derechos de Cuba a gobernarse por sí propia. Parecía necesario y provechoso que allá, entre los directores a distancia de la vilipendiada colonia, se realizaran esfuerzos enderezados a poner de relieve las lacerias de la política y administración dominantes en Cuba y las ansias de un país que se consideraba preparado para regir sus destinos. Llegado a España, comenzó a laborar de concierto con tales designios. En folletos, libros y hojas sueltas sensacionales y en su periódico *La Paz*, fundado, dirigido y redactado con civismo y valentía singulares, señaló de mano maestra los males que se habían adueñado de Cuba y demandó con desenfado los radicales remedios que la razón y la justicia aconsejaban. La furia de los intransigentes se volvió contra él. Fué aprehendido, procesado y encarcelado. Más de nueve meses, desde el 23 de agosto de 1896 hasta el 7 de junio de 1897, permaneció

sujeito a prisión provisional en la Cárcel Modelo, de Madrid.

Puesto en libertad provisional en Madrid a las siete y media de la tarde del 7 de junio de 1897, no dió paz a sus actividades. Ocupóse al día siguiente en preparar su evasión del territorio español. El 9 de junio, a las ocho de la noche, convenientemente afeitado para despistar a sus posibles perseguidores y provisto de una cédula de persona amiga, tomó el tren expreso de Madrid a Hendaya. Empleó más de media semana en viajes entre Hendaya, Bayona y Biarritz, y el 15 de junio se trasladó a París, donde permaneció hasta el 9 de julio, fecha en que, por la vía del Havre, partió, en compañía de Antonio Bravo Correo, con rumbo a Nueva York. A Nueva York llegó el 18 de julio, y de allí salió para México, en el buque de vapor *Segurana*, el 14 de agosto. Encontróse, así, en el puerto de la Habana durante las horas corridas de la tarde del 18 a la del 19 del expresado mes. El día 23 desembarcó en Veracruz. El dos de septiembre, en unión de Severo Moledo y Guerra, se dirigió de Veracruz a la ciudad de México. Toda la intensa vida de aquellos instante azarosos, moviéndose sin cesar de un lugar a otro en tierras extrañas, correspondió a los anhelos del revolucionario resuelto, persuadido ya de que sólo por medio de la guerra podía llegarse al advenimiento de una suerte mejor para Cuba.

Al ausentarse de España precipitadamente, tuvo necesidad de dejar tras sí a su familia. Luego de instalarse en México, pudo hacerla trasladar a aquel país, que le brindaba generoso asilo. En México, además de la propaganda por él realizada como emigrado revolucionario cubano, logró medios de subsistencia con su trabajo personal, y en las mismas oficinas públicas—en la aduana de Campeche fué escribiente de marzo a noviembre de 1898—halló empleo, bien que modesto, para sus actividades.

Había prometido, al partir de Cuba en octubre de 1895, no regresar a la Isla sino cuando cesara en la misma la dominación de España. Los designios de lo alto quisieron que aquel voto tuviera cumplida satisfacción, pues que cabalmente el primero de enero de 1889, momentos antes de bajar del Castillo del Morro la bandera de la nación colonizadora, desembarcó en el puerto de la Habana. El revolucionario fogoso estaba presto a emprender nueva labor: la labor de contribuyente eficaz al establecimiento de la nacionalidad soñada por el colono apenas escapado de la opresión secular. La reconstrucción material del país, el imperio de una sincera cordialidad entre todos sus componentes y el progreso espiritual de la sociedad que acababa de soportar profundo sacudimiento entrañaron problemas trascendentales a que consagró sus más caros afanes.

Los directores del estado de cosas creyó en Cuba el primero de enero de 1899, al expirar la dominación española, reconocieron desde luego la entereza, la preparación y los merecimientos que colocaban a González Alcorta en condiciones de ser un colaborador notable en la obra a realizar en provecho de la comunidad. El 20 de enero de 1899 el Gobierno Militar de la Isla le nombró—y fué la primera designación de funcionario judicial acordada por aquel Gobierno Militar—Juez de Primera Instancia e Instrucción de Pinar del Río. En el desempeño de este cargo, que debió de ocupar hasta septiembre de 1899, desarrolló labor digna de su fama de ciudadano verdadero.

Pero no eran las funciones del juzgado, a despecho de su grande importancia, las llamadas a constituir esfera en absoluto propicia para su acción. Dedicado al hobilismo ministerio de la enseñanza en épocas pretéritas, precisamente en el Insti-

tuto Provincial de Segunda Enseñanza de Pinar del Río, allí estaba su puesto en el empeño de coadyuvar al afianzamiento de los ideales del pueblo cubano y al planeamiento y prestigio de las instituciones de la nacionalidad próxima a organizarse. Encamináronse sus pasos, con positivo ahínco, a la reapertura del Instituto, cuya clausura temporal había sido decretada en 31 de octubre de 1896. Sus gestiones obtuvieron lisonjero éxito al resolverse por la Orden Militar número 65, de 13 de febrero de 1900, lo concerniente a la provisión de las cátedras de aquel centro docente, a la fecha de apertura del curso académico y a cuanto más tenía relación con tan feliz novedad. Por la propia Orden Militar fué nombrado para el desempeño de la cátedra de Historia Universal e Instrucción Cívica y de la dirección del plantel. Meses después, en 23 de octubre de 1900, se le designó profesor interino de Gramática Castellana, Literatura Preceptiva y Literatura Castellana Histórica, cátedra que, a virtud de oposición verificada en el primer trimestre de 1901, quedó ocupando como titular.

Por aquella época le distinguió el Presidente de la República de los Estados Unidos Mexicanos nombrándole Vicecónsul honorario de Pinar del Río. Sirvió de antecedente favorable para tal designación el buen concepto que de su conducta y sus aptitudes había dejado en la vecina nación su vida de emigrado revolucionario. Expedida la patente respectiva en enero de 1902, fué ratificada en junio del mismo año con motivo de la constitución de la República de Cuba.

Los vaivenes de la política, en la que siempre intervino con elevado civismo, le convirtieron más de una vez en víctima propiciatoria de pasiones de baja laya. Los sucesos desarrollados en 1905 y 1906 con ocasión de la renovación de los poderes públicos, en horas en que el desenfreno comenzó a imperar sin miramientos ni recatos, le pusieron en situación de perseguido, y, so pretexto de que condenaba determinados procedimientos gubernamentales, quedó despojado de la dirección del Instituto. Enardecidos los enconos, el acoso de que se veía rodeado y el celo que guardaba su pecho por las doctrinas de libertad y democracia, en íntima comunión, le condujeron a sumarse al movimiento revolucionario iniciado en Hato de las Vegas, en la Provincia de Pinar del Río, el 19 de agosto de 1906. Como consecuencia de esa resolución suya, se dictó contra él auto de procesamiento por delito de rebelión y, en 5 de septiembre, se le suspendió en el desempeño de su cátedra.

Restablecida a poco la paz y comprendido en la proclama de amnistía publicada en la *Gaceta Oficial de la República* del 10 de octubre de 1906, volvió a ocupar inmediatamente el cargo de profesor y algo más tarde el de Director del Instituto. En 16 de diciembre de 1910, a causa de la publicación de su folleto *De Lavastida a "Pino" Guerra. ¿República o Matadero?*, quedó separado de la dirección del Instituto, para la que, cual reparación que le era debida, fué de nuevo designado en 3 de enero de 1919 y ratificado en 28 de julio de 1921.

Las condiciones de inteligencia, ilustración y laboriosidad de González Alcorta fueron dignamente aequiladas y reconocidas por la Academia de la Historia de Cuba al elegirle, en sesión extraordinaria celebrada el 12 de julio de 1917, Académico Correspondiente. Su contribución constante, generosa y eficaz al auge de la cultura nacional, el empeño que puso en fomentar el cultivo de la historia patria y su obra de vulgarizador de la narración cubana, sin ignorar los méritos de quien en defensa de Cuba padeció persecuciones en su país de origen, hartó abonaron aquella honrosa cuanto espontánea distinción.

Intensa fué su existencia en todos los tiempos, pero mayormente en el último cuarto de siglo de la misma. Desde los días inciertos de la breza revolucionaria en pos del advenimiento de la República de Cuba hasta la víspera de su desaparición, en libros, en folletos, en periódicos—de manera señalada en su semanario *Región y Patria*—, en la tribuna, en la cátedra y en la dirección del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Pinar del Río, en centros de cultura libres, en organizaciones políticas, en la movilización de las aspiraciones de Vuelta Abajo y en cuantos otros esfuerzos creyó ser útil, estuvo al servicio del progreso de sus más altas modalidades. A fines de 1922, su naturaleza, rebelde a flojedades y amilanamientos, empezó a sentirse acometida por agotadora dolencia, que, paso a paso, iba consumiéndole. Compellido por el deseo de oponer al irresistible avance de la enfermedad la fortaleza de su ánima estoica, mantúvose durante largos meses en silenciosa, dura lucha contra el hado adverso, ahogando aún ante los suyos las manifestaciones de dolor, siempre esperanzado en un próximo restablecimiento. La muerte, implacable, al cabo llegó. El 3 de julio de 1923, ya impotente para continuar resistiendo, expiró, circundado de la admiración y la gratitud de sus conciudadanos y de los prestigios labrados por sus virtudes y sacrificios.



Ellos



“RUBIN” ZORRILLA REBOUL,
el hombre que ha REBOULucionado el Ayuntamiento sin haber escrito un drama, su
nombre de pila es de esos que se pregunta “si empieza con eme o con e”, fanático del re-
nacimiento español, coleccionador de steins, cocina con gas y alúmbrase con electricidad,
sólo toma una marca de cerveza, doma osos, y protege las Bellas Artes en Cuba.

Caricatura de Massaguer



¿HA OÍDO UD. HABLAR
O HA LEÍDO ALGO
SOBRE LA

INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea Ud. contribuir a una buena obra, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, pida datos si no los tiene o suscríbese enviando \$ 1.00 por cuota personal o \$ 2.00 por familiar para poder asistir a sus actos culturales, que comenzaron brillantemente con las conferencias de los insígnis españoles Dres. Ríos y Cabrera

Envie la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio 40. Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

AL SERVICIO DE LA CULTURA

frente; su cuerpo flaco, vacilante y escurridizo, que trascendía en ocasiones con especial fetidez; aquellas manos pálidas, huesudas, bañadas de un sudor viscoso y frío, tan diestras en cerrar los ojos a los muertos... para heredarles después; todo en su ruín persona me parecía espectral, siniestro y aborrible, como el satánico perfil de un Asmodeo que se pusiera a hacer trucos y parodias con los difuntos en los umbrales de la eternidad.

* * *

Lazarín vive todavía. Octogenario ya, más solo que un hongo a fuerza de ver morir y de cerrarles los ojos a todos sus parientes, amigos y coetáneos, anda por ahí como un espectro, como la estampa de la Muerte, como la sombra del Judío Errante, como un fantasma cruel de este pícaro mundo de apariencias, de sinrazones y paradojas.

Pero aun caliente la sangre de Lazarín cruje en sus huesos duros y arde en sus ojos mortecinos y glotonas la lumbre y hojaraca del Desco. Todavía, rico y solitario, chocho y pueril, cubierto de nieves y de lutos, tiende las manos flacas y viscosas para agarrarse a la vida y pedirle mercedes.

Puesto ya el pie en el estribo—como él solía repetir desde su triste y remota mocedad—aun acaricia la última ilusión, el postrer antojo: ser académico, es decir, inmortal.

Me aseguran que está a punto de conseguirlo. Precisamente ahora deja su silla vacía un ilustre poeta, malogrado en plena juventud, cuando se esperaban los más copiosos y sazonados frutos de su ingenio.

Claro que Lazarín jamás escribió otra cosa que no fuesen epístolas macarrónicas y pediguéñas, en mal castellano y con peor ortografía; que es absolutamente indigno de subir al alto asiento de los inmortales... Pero, según advertía en cierta ocasión uno de los huéspedes más agudos y zumbones de la docta Casa:

—Aquí no se entra por méritos, se entra por votos.

¿Y quién le niega el suyo a un pobre anciano, ya con el pie en la sepultura, que pide, con lágrimas en los ojos, la última limosna de felicidad? ¿Quién no le hace un favor a un condenado a muerte, y más si es caballero gran cruz, senador vitalicio y hombre porfiado hasta exhalar el último resuello?

—¡Infeliz!—dicen todos—¡Para lo que va a calentar el sillón! Al fin y al cabo elegirle a él es preparar otra vacante para cumplir con otro nuevo candidato...

Pero Lazarín está en el secreto. Él sabe que una vez trepado en el sillón, le dará ciento y raya a Fontenelle, (aquel famoso quintañón de la Academia francesa) y le hará cinco higas a la Muerte; que antes habrán de feneceer todos los académicos y hasta hundirse la bóveda del salón de juntas que él deje de ocupar no sólo el sillón sino también uno de esos cargos "perpetuos" que en las Casas de los inmortales son un vicioso pleonasmo y una ironía sutil a las leyes inflexibles de la Naturaleza...

Madrid, 1927.

NOVEDADES LITERARIAS

Subirats (Pedro G.).—*Guanina*. Novela de asunto siboney. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.60.

Landay (Mauricio).—*El misterio de la torre roja*. Aventuras. Un tomo en cuarto a la rústica, \$0.50.

Greville (Henry).—*Aurette*. La Novela Rosa. Un tomo en cuarto a la rústica, \$0.30.

Marlitt (Eugenia).—*La dama de los rubies*. La Novela Interesante. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.40.

Barbusse (Henry).—*Jesús*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Zugazagoitia (Julián).—*Una vida anónima*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Gómez de la Serna (Ramón).—*Gollerías*. Chistes, anécdotas, ocurrencias. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Verona (Guido da).—*El Infierno de los hombres vivientes*. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Quiroga (Horacio).—*Los desterrados*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Gay (Vicente).—*El Germinal Americano*. Estudios de América. Un tomo en cuarto a la rústica, \$1.00.

Juarros (Dr. César).—*Las hogueras del odio*. Novela. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Gilson (Capitán).—*La pagoda de cristal*. Novela de aventuras. Un tomo en cuarto encuadernado en tela, \$2.25.

Noel (Eugenio).—*Aguafortes Ibéricas*. Crónicas. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.60.

Leroux (Gastón).—*Roulettable en las fábricas Krupp*. Aventuras. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Moreux (Abate).—*El océano aéreo*. Astronomía popular. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.70.

Leblanc (Maurice).—*La señorita de los ojos verdes*. Novela. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$1.00.

Trotsky (León).—*¿A dónde va Inglaterra?* Estudios políticos. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Trece *Fabliaux Franceses*. Colección Musas, Cuentos y Leyendas. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Marguerite (Lucio Paul).—*El camino más largo*. Novela. Valencia. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.80.

Rivas (Miguel).—*Horas de locura*. Novela. Valencia. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.70.

Machado (Manuel y Antonio).—*Juan de Mañara*. Novela. Madrid. Un tomo en octavo a la rústica, \$0.70.

LIBRERÍA "CERVANTES"

Ave. de Italia 62. Teléfono A-4958

Apartado 1115.—Habana
"LA MODERNA POESÍA"

Obispo 135. Apartado 605

Teléfonos: A-1171, A-1172 y A-1173.—Habana

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

dres Jesuitas, situado en el lugar que ocupa lo que después, y definitivamente, fué la Catedral.

En los años sucesivos se hicieron mejoras y reformas en ese oratorio, sin que se procediera a construir la parroquial, hasta que, abandonado el oratorio por los Jesuitas, a causa de su expulsión en 1767 y trasladado el asiento Catedral de la Isla a la Habana, como consecuencia de la división de la Isla en dos diócesis, en 1788, y nombrado obispo de esta diócesis, el que lo era de Puerto Rico, Don Felipe José de Tres Palacios, éste realizó, con sus rentas y las de su prelación, la transformación y reconstrucción del Oratorio de San Ignacio, en Catedral, dedicada a la Purísima Concepción, hasta dejarla terminada casi en la misma forma en que hoy se encuentra.

Don Juan de Espada y Landa, sucesor de Tres Palacios, y de gratísima recordación en la Historia de la Habana, realizó en la Catedral importantes reformas destruyendo cuanto en ella había de mal gusto en adornos, altares, estatuas de santos, sustituyendo éstas por cuadros al óleo pintados por el artista Vermay y sus discípulos, lo cual no es óbice para que nuestra Catedral se halle completamente desprovista de verdadera riqueza artística digna de ser mencionada.

El templo lo forma un rectángulo de 34 x 55 metros, dividido interiormente por gruesos pilares en tres naves y ocho capillas laterales. El piso es de baldosas de mármol negro y blanco. A su entrada estuvo, hasta el cese de la dominación española, el monumento funerario, obra del artista español Mélida, a Cristóbal Colón, conteniendo las supuestas y tan discutidas cenizas del Gran Almirante, trasladadas a España en 1898. A la derecha del altar mayor se encuentra el sitio donde estuvieron guardadas esas cenizas mientras se erigía el monumento antes dicho. En una de sus capillas, la de Loreto, se halla, adosado al muro, el sepulcro del obispo Apolinar Serrano.

Lamentable pobreza artística, comprobación del fenómeno de que dejamos constancia e hicimos resaltar al comienzo de este trabajo, ofrece nuestra Catedral en su interior. No hay cosa alguna que al visitante, enamorado del arte, pueda llamarle la atención, a no ser para censurarlo o lamentarse de esa frialdad mística, que le hace a uno la impresión de que aquello no se ha hecho para que el creyente se eleve

y comunique con su Dios ni para que el artista se entusiasme y transporte con las bellas concepciones en el lienzo, el mármol o la piedra. Ni cuadros, ni estatuas, ni púlpitos, confesionarios, altares o sillas de coro, guarda nuestra catedral, dignos de ser mencionados; ni siquiera algún fino trabajo en capiteles o columnas, ni un ventanal... Que todo allí, cuando no es antiartístico, es pobre y frío.

En su exterior, aunque no ofrezca ni por las proporciones generales del templo ni por sus dos desiguales torres, nada extraordinario y verdaderamente notable, dentro de su estilo barroco español, constituye, con el convento de San Francisco, los únicos templos de la época colonial que merecen conservarse como monumentos nacionales, por ser, desde el punto de vista artístico, los únicos aceptables y por el valor histórico que indiscutiblemente tienen, principalmente la Catedral.

A ésta la favorecen, además, el aspecto interesantísimo y típicamente criollo colonial de la Plaza que lleva su nombre y los edificios que a derecha e izquierda, bellas casas netamente cubanas antiguas, se levantan; plaza que debía conservarse sin alteración por ser uno de los pocos rincones de la Habana colonial que ya está desapareciendo. ¡Lástima grande que al lado de la Catedral hayan levantado—¡los propios curas!—un absurdo y horrible edificio para oficinas con pretensiones de rascacielos. ¡No se corrió también, hace algunos años, que el Obispado pensaba vender la Catedral! El espíritu mercantilista y antiartístico de la colonia, hasta en el orden religioso, cuesta trabajo desarraigarlo, en plena República.

REFERENCIAS

Llave del nuevo mundo antemural de las indias occidentales. La Habana descripta: noticias de su fundación, aumentos y estado, por D. José Martín Félix de Arrate.

Historia de la Isla de Cuba y en especial de la Habana, por D. Antonio José Valdés.

Diccionario Geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba, por D. Jacobo de la Pezuela, t. III.

Isla de Cuba Pintoresca, por D. J. M. de Anduiza.

Interior de la Catedral de la Habana. Sepulcro de Colón y Catedral de la Habana, por T. Sandalio de Noda. *En Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba*.

La Habana actual, por Pedro Martínez Inclán.





Un barco de la marina británica en aguas de Shanghai.



Destroyers yankees y franceses en Shanghai.

(Foto SOCIAL por Raymond Rose)

UN GRAN ANTILLANO: EUGENIO CHEN (Continuación de la pág. 23)

UN ABOGADO CHINO EN PICADILLY

Fué un día cualquiera en los años de la primera década de este siglo, esos años que nos parecen tan vacíos, cuando los comparamos con los que vinieron después. Reinaba aún en Inglaterra el florido y perfumado Eduardo VII, tan redondamente amable, y en Washington se sentaba—como sobre las ancas de un caballo—en la silla de la Casa Blanca el hípico *clown* de Roosevelt. Cuba emergía, modestísimamente, a la vida internacional bajo la diestra, tan paternal, de Don Tomás.

Una tarde —¿gris?—los magistrados británicos tan serios en sus casacas negras, como en sus albas e historiadadas pelucas, oyeron que el ujier que llamaba a los estudiantes recién graduados pronunciaba un nombre que no sonaba a británico entre los de los aspirantes a capacitarse para la profesión de abogado, y vieron entrar, presentándose ante ellos sin gesto alguno que denotara nerviosismo, un joven elegantemente vestido, cuyo rostro era poco occidental. Las respuestas que salían de su boca, pronunciadas en correcto inglés, hicieron que algunos de esos sabios magistrados buscasen en el expediente el nombre del aspirante y comprobara: Chen, Eugene, Trinidad; British West Indies.

“Y, en efecto!—diría para sí el asombrado magistrado, enrojándose aún más su faz, que el uso del *porto* y el *porter* tendría ya suficientemente coloreada—tan inglés como yo!”

Y ese día, al salir del tribunal en donde acababa de obtener su calificación de persona hábil para solicitar justicia de su Majestad Británica, el joven abogado chino, abstraído, pudo tropezar con la voluminosa personalidad de un *policeman*:

“*Pardon me, sir!*—habrá dicho el policía, y se habrá apartado, dejando la derecha al joven abogado chino que transaba por Picadilly.

Y luego, en la oficina, sus clientes ingleses se pondrían de pie cuando él entraba y hasta los maceros, que tan prestigiosamente decoran la entrada de los tribunales británicos, saludarían cuando el joven chino entraba con paso nervioso y ágil a demandar justicia en nombre de Su Majestad.

LOS ABOGADOS INGLESES EN LA CHINA

¿Y este abogado chino qué hace en Inglaterra, tan apartado de los suyos que se desangran combatiendo por defender, unos el Imperio y la escuela de horrores que arrastra, y otros, por seguir las doctrinas que propaga un chino que no es más que médico? ¿Tanto le gusta el dinero, que no ve más allá del pleito que gana, por saber citar una sentencia del “tiempo

de nuestro rey Guillermo” como diría anacrónicamente? ¿No tiene espíritu, ese abogado chino, que no se interesa por la obra que realiza Sun Yat Sen—que viene resultando “demasiado grande” a los orgullosos occidentales? ¿Se habrá enterado siquiera de las andanzas de ese apóstol de la nueva doctrina que tiene en China millones de adeptos?

Eso, no nos lo cuentan los cronistas de Chen. No figura su nombre entre los primeros discípulos del nuevo evangelio de amor y de violencia que predica Sun Yat Sen, quien por esos años está a punto de lograr ya su primer objetivo: el derrocamiento del Imperio Manchú.

“Primero—ha dicho ese médico chino—es acabar con el Imperio. ¡Primero es cortarse la coleta! Todo lo demás vendrá después. Y aquello hay que conseguirlo de todos modos. Dividiendo, cediendo, comprometiéndolo. Por la fuerza y por la astucia, por la muerte y por la compra de la conciencia. ¡Lo de luego es lo que nos interesa!”

Y el año en que llega Chen a China, ya no se sienta en el trono un emperador manchú. Chen será el secretario del Presidente de la flamante república,—no aquel que la soñara pura,—sino un viejo funcionario imperial que, en transacción, se ha concedido la jefatura y que perpetúa en el nuevo régimen los abusos del viejo. ¡Ah! y cómo vienen bien las palabras de ese otro antillano: “La colonia con guante de república” ¡De lo nuevo solo el nombre, que los intereses creados tienen el mimetismo de ciertos insectos para conservar sus egoísmos!

“¿Y qué pasa en la China de mi padre?” se preguntará el abogado chino que se siente tan inglés que, al llegar a Peking, va a inscribirse en el registro de los súbditos de Su Majestad británica. Y mientras, los abogados ingleses en la China—sus colegas, puesto que es inglés y abogado—, hacen que Yuan Shi Kai lo nombre su secretario, ya que sabe tanto el joven chino graduado de Oxford.

Los abogados ingleses de la China, que son los parásitos de ese enorme país al que explorian al través de los tratados injustos que mantienen, de las concesiones que explotan, de las tarifas aduanales que manejan, de los puertos en que dominan, de las minas que usufructúan, son los que recomendaron a Chen para secretario de Yuan Shi Kai, que era entonces el Presidente-*virrey* en Peking.

Los abogados ingleses que dominan en la China, tratan a todo ese pueblo como siervo: lo mismo es un *coolie* que un mandarín-letrado; lo mismo importa un comerciante venetrudo y millonario que ese joven abogado que parecería más inglés si no se abstrayese con tanta frecuencia al observar los manejos de sus colegas, dominadores de su pueblo.

(Continúa en la pág. 99)



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres y París, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacilla y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

PARIS

27 OLD BOND STREET

2 RUE DE CABRIGLIONE



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

—
TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York

Hasta ahora:

He trabajado _____ años.

He ganado \$ _____

He ahorrado \$ _____



The National City Bank
of New York



Use Gas
el combustible ideal

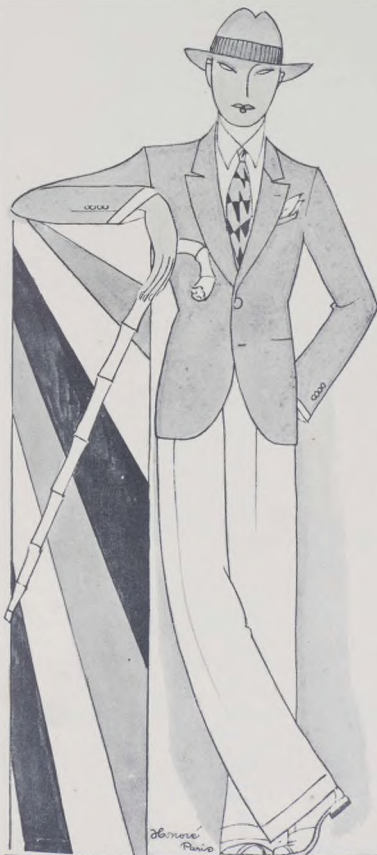
PATRIMONIO

DE LA HABANA



SÓLO PARA A CARGO DE SAGAN JR. CABALLEROS

EN ESTOS DIAS DE VERANO



A estamos en pleno estío. Ya los pocos afortunados que este año (que será, por lo malo, inolvidable) han podido vender su azúcar (algunos por viajar, hasta sus tierras) han partido ya hacia las playas de Europa y de Norte América. Algunas, muy pocas familias veranean en Cuba: Varadero, San Miguel, Madruga, Amaro, San Diego, Baracoa, La Isabela... En la Habana sólo quedamos los prisioneros de nuestros negocios. Y nos conformamos con los sábados del *Yacht Club*, los viernes del *V. T. C.*, los domingos del *Country*, y algún *party* en casa particular.

Apesar de la inercia canicular tenemos, debemos vestir, y aguantamos con bastante buen humor los cuellos almidonados y los pegajosos puños. Como siempre, se divide la opinión entre los *drilistas* y los que, como nosotros, no podemos *pasar* el estirado y siempre incómodo traje dril blanco. Este verano confiesan los sastres que han hecho más ecuatoriales, tropicales, *palm-beachs* y gabardinas que dril blanco. Sólo para uniforme de verano del *Yacht Club* es esta tela insustituible. Cuando menos dos de estos trajes debe tenerlos el elegante en su guardarropa, hasta que llegue el invierno y use el saco azul y el pantalón de franela de las fiestas yatistas.

Este estío predominará el saco corto algo ceñido por su parte inferior ya de dos o tres botones o cruzado. El pantalón holgado sin que llegue al exagerado *collegiate*, impropioamente llamado "Príncipe de Gales". Los colores claros predominarán en grises, *beige* y *crudos*. Combinaciones se pueden hacer con el saco de un tono más oscuro sin llegar al negro o azul, tan usado antes. Ejemplos agradables: un saco *kobky* con pantalón crema o *beige*; un saco gris con pantalón gris perla.

En las corbatas, para esta estación, se ven mucho las de colores fuertes, vibrantes, algunos formando ángulos, sugerentes de fondos de cuadros vanguardistas.

El *jipi* vuelve a usarse; alternando con el imprescindible y correcto pajilla (canotier), aun que muchos prescinden de ambos por ir descubiertos.

Esta moda de no llevar sombrero ha sido muy discutida. La creemos práctica. El sombrero sólo debía usarse para caminatas a pleno sol, en playas o para defenderse de la llovizna. Y el no llevar sombrero tiene otra ventaja que ilustramos de esta manera: ¡Cuántas veces ha deseado usted retirarse de una fiesta y por pedir el sombrero, lo han obligado a quedarse un rato más! En cambio nosotros, los "cabeza-al-aire" nos acercamos con disimulo a la puerta de salida y ¡zas!

100

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CALENDARIO SOCIAL



LA RADA DE COJIMAR
(Foto American Photo Studio)

M A Y O								J U N I O								J U L I O							
D	L	M	M	J	V	S		D	L	M	M	J	V	S		D	L	M	M	J	V	S	
1	2	3	4	5	6	7						1	2	3	4								
8	9	10	11	12	13	14		5	6	7	8	9	10	11		3	4	5	6	7	8	9	
15	16	17	18	19	20	21		12	13	14	15	16	17	18		10	11	12	13	14	15	16	
22	23	24	25	26	27	28		19	20	21	22	23	24	25		17	18	19	20	21	22	23	
29	30	31						26	27	28	29	30				24	25	26	27	28	29	30	
																31							

BODAS

- Abril 16.—Esther del Pino con Victor Batista y G. de Mendoza.
 17.—Lola Mendizábal Montalvo con Carlos Argüelles.
 21.—Laura Suárez y García con Mario Guas y Valladares.
 23.—Carmen Goyena con Arturo Beguiristain.
 25.—Gloria Fernández con Juan Pagés y Ferrer.
 29.—Evangalina Menocal con Mario M. Menocal.
 30.—Ursulina Sáez Medina con Juan Beguiristain.
 Mayo 4.—Piedad Bock con Alberto Chomat.
 5.—Blanca Urquía con José M. Hernández Abella.
 5.—Angelita de Soto con Manuel Castro.
 8.—Esther Ruz y Poey con Juan Theye y de Ajuria.
 10.—Concepción Miranda con Alberto Blanco.

EVENTOS

- Abril 19.—Concierto en *Payret* bajo los auspicios del *Pro-Arte Musical* por el baritono Armando Crabb.
 Mayo 2.—Recital de violín en el *Teatro Nacional* por la Srta. Emilia Estivill.
 3.—Concierto por la soprano cubana Srta. María del Carmen Vincent y Osorio.
 12.—Conferencia “¿Cómo debe ser la nueva Constitución política de España?”, por Luis Araquistain, en el *Teatro Payret*.

COMPROMISOS

- Raquel Larrea y Pina con Francisco Plá y Martín.

- Cuca Collado y Díaz con Enrique Rodríguez Acosta.
 Mercedes Hidalgo Gato con José Manuel Cara y Aréjula.
 Margot Rodelgo con José Antonio Párraga.
 Angélica Duplessis con José Rafael Johanet y Montalvo.

OBITUARIO

- Abril 14.—Sr. Eduardo Fontanills y Grifall.
 24.—Sr. Manuel Dirube y Ochagavía.
 24.—Dr. Alberto W. Madan.
 24.—Sra. Angela Rodríguez de Gómez de la Maza.
 29.—Sra. Adelaida Miguel de Caracuel.
 Mayo 3.—Dr. Leopoldo Cancio y Luna.
 4.—Dr. Jorge L. Núñez.
 6.—Coronel Francisco Martínez Lufriú.

UN INGLÉS QUE DEJA DE SERLO

Y es con un asombro inusitado que un día ven esos ingleses que el abogado chino graduado en Oxford, y con bufete en la City, escribe una epístola al ministro de Su Majestad británica en Pekín, una epístola correctísima y vibrante en la que renuncia a su ciudadanía británica el chino que naciera en Trinidad. El comentarista que cuenta este rasgo, añade que Chen se deleitó componiendo la epístola "que redactara—dice—con miel y arena."

De todos modos, los ingleses la tragarán y como ese chino ya se daba cuenta de lo que sucedía en su patria, se separó, desde entonces, de Yuan Shi Kai. Y sin la defensa de la ciudadanía inglesa y sin la protección del Presidente-*virrey*, desde un periódico cualquiera que logró como pudo, comienza su campaña de palabras y de letras contra todo y contra todos los que lo rodeaban, y el abogado chino que, de quedarse en Inglaterra, hubiera ganado muchas libras amarillas y hubiera sido muy respetado entre sus colegas, no vacila en exponer su vida, sus comodidades, de las que no podrá gozar, porque ha visto los abusos y tiene que denunciarlos.

LA GUERRA DE LA LIBRE DETERMINACIÓN

En Europa se ha desencadenado la guerra imperialista. Las dos partes proclaman y sostienen que ese conflicto ha de ser el último, pues si vencen, su proceder con el vencido será de tal índole que luego vendrá el amor. Suenan las fanfarrias de ritual. Se despliegan las banderas. De uno y otro lado mueren infinitos hombres jóvenes, justos, buenos, que debieran ser libres y que cayeron en el garlito. Solo los mejores, los que como Chen, los de su pueblo, han experimentado en su carne los dolores de todo el mundo que sufre, se atreven a proclamar en voz muy alta que: *¡la guerra a la guerra no se hace de ese modo!*

El periodista chino—que ya no será más abogado—sabe que los alemanes en Kiang Chao no son mejores que los japoneses en la Manchuria, ni los ingleses en Hong Kong, ni los norteamericanos, franceses e italianos en el resto de la China y arremete contra todos los opresores de afuera y los intrigantes de dentro. El hipócrita Yuan sueña un momento con hacerse emperador, pero allí está su antiguo secretario que lo desenmascará desde su periódico redactado en inglés.

Cuando nuestros vecinos, los generosos norteamericanos idealistas, se vieron obligados a intervenir en la manzana, el suave profesor Wilson, desinteresadamente prometió a China que si intervenía en la guerra a favor de los aliados, al terminarse con la victoria de éstos, se daría oídos a sus reclamaciones. Chen sabía de los yanquis en los libros en los que había aprendido lo que significaba la doctrina de la "puerta abierta" para China, y había visto en la práctica—¡misioneros metodistas de Schezuan, importadores de Shanghai!—lo que ella significaba de modo que, desde su periódico, combate señalando su error. El Presidente de China, que ya no se nombra Yuan Shi Kai, pero que se reproduce en cualquier otro, lo puso preso hasta que el parlamento decidió que China tomara parte en la lucha contra los alemanes. Al salir Chen de la cárcel, vuelve a la trinchera que es su periódico a denunciar el error y combatir el abuso.

LA PAZ

Algunos de los publicistas que de Chen se han ocupado afirman que tomó parte, como miembro de la delegación canonesa, en las conferencias de Versalles. Ya se habían ini-

ciado las relaciones de Sun Yat Sen con los hombres que en Rusia trastocaron el orden existente. Había nacido otra estrella en el mundo.

Luego va a Washington como miembro del gobierno no reconocido de Cantón, a recordar a Harding—mofletudo, sonriente y gozador—las promesas de Wilson ascético, puritano y farsante.

Otra vez volvió Chen a ser tratado como igual por sus ex-colegas, los abogados ingleses. ¡Ya sonrisas que le prodigaron los norteamericanos cuando obligaron a los japoneses a devolver a China, Kiang Chao, de la que ya se sentían dueños!

Ya estaba sentado el precedente. Era posible que China readquiriese sus territorios del poder del extranjero. Se podría cumplir el otro objetivo de Sun Yat Sen: China para los chinos. Regresa al lado de su jefe y, más tarde, va a Pekín a continuar escribiendo.

La lucha se hace más encarnizada, los campos van a dividirse más de lo que están.

LA ESTRELLA ROJA Y EL SOL BLANCO

¿De dónde viene el auxilio? Pues de allí hay que tomarlo. Además, esos que dan auxilio son los únicos que han cumplido lo que no prometieron; los que tratan por igual al *coote* y al abogado de Oxford. La *Gaceta de Pekín* se publica ahora en Cantón y desde allí se dice a los opresores de su pueblo, lo que va a ocurrir mañana.

UN HOMBRE: UN CHINO: UN ANTILLANO

Jamás los estadistas ingleses han experimentado asombro igual. Los secos y correctos funcionarios de Downing Street no pueden creer lo que ven sus ojos. Esa nota tan enérgica redactada en un inglés tan enérgico—de un chino!

Fué al año de morir Sun Yat Sen que Chen fué nombrado ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Cantón. Están muy recientes los triunfos de Hancoa y de Shanghai para que vayamos a repetirlos aquí.

Los chinos, despertados por la voz de un hombre solo, Sun Yat Sen, tienen lo que antes no tenían. Han dejado el sable complicado y el abanico y manejan, como expertos, el rifle y el aeroplano. Tienen técnicos, tienen estrategas. Tienen más: un hombre graduado en Oxford, que en su idioma sabe decir a los dominadores de su pueblo (¿no se vuelve a oír la voz de Martí?: "para conocer al monstruo hay que vivir en sus entrañas"): "no es justo lo que hacéis. Y no continuéis haciéndolo porque detrás de mis palabras están muchos millones de hombres que sabrán tomar por la fuerza lo que por la fuerza arrebatásteis!"

¡Y hay más! La idea de la justicia, de la pura justicia, ha fructificado en la mente de cuatrocientos millones de hombres de piel distinta pero iguales a nosotros, que obedecen la voz de aquél, que es de su piel, pero que, inspirado en los nuevos criterios, en los justos criterios, en la nueva verdad que es la verdad, sabe decirla en el propio idioma de sus enemigos opresores y que en la cuna respiró el mismo aire que meciera a Martí, a nuestros abuelos, actuando sobre el este mismo ambiente que actúa sobre el millón de hombres jóvenes que somos los antillanos de hoy,—sin prejuicio de razas, sin falsos respetos, sin más que un inmenso y ardiente amor a la justicia!

El Vedado, 1º de mayo de 1927.

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



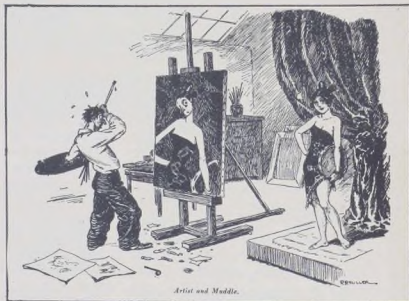
Otra buena niña que se pierde ...

(Rea Irvin en Judge)



-¡Qué buen estudio de desnudo!
-Baja la voz que te va a oír.

(Garde en Judge)



ARTISTA Y ¿MODELO?

(Fuller en Judge)



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Cómo la gente de fuera se imagina un estudio

(Freschillo en Judge)
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

10c




¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



SOMOS LOS IMPRESORES
DE LAS REVISTAS

S O C I A L
Y
C A R T E L E S

NUESTRO GIRO COMPRENDE
LA IMPRESION Y EL GRABA-
DO DE FOLLETOS, LIBROS,
PAPEL de CARTAS, CARTELES,
BONOS, CATALOGOS, & &

Tel. U-2732. Cable: "Fotolito"
ALMENDARES Y BRUZON
LA HABANA

Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana